







BIBLIOTECA
DEL
Rey N. Señor.

XIV

F

4

3-3





~~120~~

87 19-8

XVIII - XX - 15

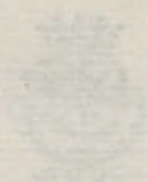
CAUSAS

DE LA ESCASEZ Y DETERIORO
DE LOS CABALLOS DE ESPAÑA,
Y MEDIOS DE MEJORARLOS.

Demostradas en dos Informes dados á S. M.
y por su Real Orden sobre el estado
de las Causas de Andalucía.

Obras útiles para este estudio, e instructiva para los
Compradores y personas que hayan de entender en
compraventa y gobierno de Yeguas y Delicias.

POR DON PEDRO PABLO DE POMAR,
de la Real Academia de San Fernando, y de la Real Academia
de Ciencias, y Abogado Merito de la de Madrid.



MADRID, MDCCCXXXIII.
EN LA IMPRENTA DE LA VENTA DE D. JOACHIN HERRERA
CALLE LICENCIADA.

01-XX-170X

CAUSAS
DE LA ESCASEZ Y DETERIORO
DE LOS CABALLOS DE ESPAÑA,
Y MEDIOS DE MEJORARLOS.

Demostradas en dos Informes dados á S. M.
y por su Real Órden sobre el estado
de las Castas de Andalucía.

Obra útil para todo Criador, é instructiva para los
Compradores y personas que hayan de entender en
comisiones y gobierno de Yeguas y Dehesas.

POR DON PEDRO PABLO DE POMAR,
de la Real Sociedad de Amigos del Pais establecida
en Zaragoza, y Socio de Mérito de la de Madrid.



MADRID. MDCCLXXXIII.
EN LA IMPRENTA DE LA VIUDA DE D. JOACHIN IBARRA
CON LICENCIA.



Reg. 6. 705.

CAUSAS

DE LA ESCASEZ Y DETERIORO DE LOS CABALLOS DE ESPAÑA, Y MEDIOS DE MEJORARLOS.

Demonstradas en dos Informes dados á S. M.
y por su Real Orden sobre el estado
de las Causas de Andalucía.

Obras hechas para todo Ciudadano, é instructivas para los
Comandantes y personas que hayan de entender en
comisiones y gobierno de Yegueras y Derosas.

Por DON PEDRO PABLO DE ROMAN,
de la Real Academia de Ciencias, y de la Real Academia
de Ciencias, y Socio de Honor de la Academia.



MADRID: MDCCLXXXIII.
EN LA IMPRINTA DE LA VILLA DE A. JORDAN Y BARRA,
CON LICENCIA.

PRÓLOGO.

En el año de 1786 presenté á la Sociedad Aragonesa una Memoria , que se dió despues al Público , sobre la escasez y decadencia de nuestros antiguos famosos Caballos , y los medios que me parecieron mas á propósito para restablecerlos á su primitivo vigor y lustre , con ventajas conocidas de la Agricultura y Comercio interior y exterior de la Nacion ; y no pudiéndome separar de mis ideas y concepto , que produce en aquel discurso voluntario , que como otros promueve en las Sociedades Patrióticas el zelo de sus individuos , no se deberá extrañar que reproduzca en estos dos Informes algunas de las que expuse en él , quando llamado de orden de S. M. por el Ministro de la Guerra en el año de 91 , se me ha dado la honrosa comision semejante algun tanto á mi Memoria antigua , “para que recorra todas las Provincias de España, empezando por las Andalucías : exâmine

II

»é informe el estado en que se hallan las
 »Yeguas respectivas, sus Pastos ó De-
 »hesas, Caballos Padres, y lo que en el
 »día se practica, ó convenga practicar para
 »su adelantamiento y mejora, por ser su
 »Real voluntad dar fomento á este ramo,
 »y que sea lucrativo al paso que se au-
 »mente el número de Caballos para todo
 »servicio y transporte á que son aplica-
 »bles, &c.

Allí propuse insinuando lo que pudie-
 ra hacerse para beneficio público, y aquí
 obedezco en exponer con mas ampliacion
 lo que en el día se practica con abuso, y
 lo que juzgo conviene practicar para re-
 mediarlo, fundado siempre en la experien-
 cia que tengo de los errores que se co-
 meten en la materia, y las razones que
 alego para que se enmienden, apoyadas
 en autoridades de los Autores Griegos,
 Latinos y modernos mas clásicos; tanto,
 que me atrevo á decir, que jamas volve-
 rá á tener la España Caballos tan buenos
 como los que tuvo, ni prosperará su Agri-
 cultura por otros medios que por los que
 indico.

Yo

Yo he examinado las Yeguas de los Señores y Particulares de los quatro Reynos, los Caballos Padres, las Potradas, Dehesas, Abrevaderos, prácticas de gobernarlas en las diversas estaciones del año hasta estar los Potros en edad de servicio, lo he calculado todo con las Ordenanzas antiguas y modernas, que el Gobierno superior tiene prescriptas anhelando el mejor logro; pero que tienen inconvenientes, y que ocasionan desórdenes por estar concebidas en virtud de informes de personas á quienes la práctica sola de comprar Caballos, y de montarlos, si por otra parte no se han aplicado separadamente, no ha podido enseñar lo concerniente por lo ménos de Historia Natural de estos animales, que se requiere con conocimientos físicos de su generacion, y defectos que vienen á serles originarios, para executarlos con acierto.

Ni á los meramente Criadores sin estudio de algunas de estas ciencias naturales, y que se gobiernan para dirigir sus Yeguas por mera práctica, y por las máximas solas que aprendieron desde mo-

IV

zos de sus Aperadores y demas gentes del campo , se deben considerar á propósito para informar á la Superioridad en sus Providencias y Ordenanzas , porque lo hacen con disimuladas referencias á sus particulares intereses , é ignoran ademas las razones económico-políticas que ella debe atender en aquellas por sus informes para no perjudicar á los demas ramos útiles igualmente al Estado.

Difiere tanto de lo que debe ser para informar al Gobierno lo que vulgarmente se llama *un inteligente en Caballos* , que al mejor práctico , al mas hábil Remontista , y al Picador , Ginete , ó Bridon mas experimentado , se le hará favor si se le compara á un diestro Músico de qualquiera instrumento , que executará primores de armonía en su diapason ó teclado , y distinguirá su bondad por la buena correspondencia de sus sonidos ; pero no sabrá construirlo , ni entenderá el mecanismo con que deben arreglarse los diferentes materiales de que se compone ; siendo todavía superior en nuestro caso la dificultad del acierto en el informe , quando se le

pi-

pide su dictámen sobre lo que convenga practicar , por las íntimas relaciones económicas, que tiene este particular con los demas , no ménos necesarios á la sociedad en comun.

Nuestros Caballos no tienen la duracion que tuvieron , ni el orgullo , vigor y robustez, por que fueron preferidos en tiempos pasados á los de otras Naciones. En mi opinion no nacen sanos, sino que, para explicarme así , traen de su origen una levadura de malos humores , ó llámese delicadeza , ó degeneracion , que se les aumenta conforme crecen , por el mal recibimiento que les hacemos con inconseqüencia desde que nacen. Delicados y tiernos entónces , que apenas se pueden tener en pie , los abandonamos á todas las inclemencias , del mismo modo en el año abundante que en el estéril , para mimarlos despues en la edad en que debieran ser mas robustos con mantas , y en caballerizas preservadas con vidrieras.

De estas inconseqüencias , y la mal fermentada levadura de su origen , se sigue que apenas cierran á los ocho años , quan-

* iiij

do

do se envejecen , y se ven llenos de achaques , que desacreditarian al comprador , y seguramente le hubieran hecho despreciable el mismo Caballo dos ó quatro años antes, si los hubiera podido preveer ó pronosticar , y no se los hubiera ocultado una apariencia engañosa de sanidad , que no era mas que el orgullo y brio de la juventud, sin haber experimentado la sujecion , ni haber hecho fátiga todavía.

La falta de correspondencia exterior de sus miembros, que no conocemos bastante por la de aplicacion nuestra , y que ha de menester el Caballo para las funciones para que lo necesitamos , arguye y dá lugar á inferir , que exístes tambien en las entrañas, ú órganos de su máquina interior, y en las conexiones de diferentes huesos por la mediacion de los cartilagos , y de los ligamentos , ó de los músculos, junta ó separadamente ; haciéndoseme tan verosímil este pensamiento , como que no encuentro razon para presumir que la configuracion interior de una entraña con las demas haya de ser perfectamente conexa y correspondiente en proporcion y resorte , ó tamaño

á

á las otras , ó á alguna de ellas , quando en las exteriores vemos tan comunmente en quasi todos nuestros Caballos , que no son correspondientes las unas á las otras.

Generalmente tienen la cabeza mas grande de lo que corresponde al cuerpo , y las orejas mas grandes de lo que corresponde á la cabeza (a) : las quijadas derechas , y quasi cuadradas , que no dexan constituir bien la cabeza , el cuello al revés , ó arqueado hácia arriba , pero ancho y carnososo , de suerte que se vence : los codos metidos , ó demasiado salidos : las rodillas y menudillos mal pronunciadas , el tendon fallido , las quartillas largas , las costillas tendidas , el espinazo undido , el vientre caido , ó estrecho , los testículos grandes , los hijares vacíos , la grupa derramada , las ancas cortas , ó demasiado largas , las piernas fuera de los aplomos debidos , los corvejones blandos y movibles , &c. de manera que es raro el caballo nuestro que no tiene varios

(a) J. B. Cap. 4. C. G. L. *Pulchritudinis partes hæc sunt: habeat equus caput exiguum , et siccum , et pelis vena adhaereat ossibus capitis : Aures breves et acutas quasi aspidas.*

VIII

rios de estos defectos , aunque mezclados con otras propiedades buenas.

¿Por que , pues , como estos , ademas de la hermosura exterior , le quitan el brio y la mayor fuerza para el servicio , que debiera dar el animal , mas bien aquellos no le han de quitar la robustez mayor ocasionándole los achaques y alifafes , que lo hacen viejo á los doce años ? Porque el estado de enfermedad no es otro que el de la falta de orden y correspondencia de los sólidos ó líquidos con las proporciones respectivas para ser mas duraderos unos con otros en su equilibrio. De lo que se debe seguir , que si este Caballo desproporcionado en su interior organizacion , engendra en una hermana , ó hija suya , ha de caminar en aumento el defecto de sanidad y de duracion en su descendencia , siendo esta la causa cierta en mi opinion , por quanto la reunion de las verosimilitudes concurre para formar una certidumbre , de hacerse viejos y achacosos , é infecundos á menor número de años que lo debieran ser en el estado de bien proporcionada robustez.

De

De otra manera el Caballo bien constituido y educado debiera por razones naturales servir á su dueño quince años en todo vigor y fuerza , y diez mas decayendo imperceptiblemente , si se sabe cuidar , en aquel menor vigor que ascendiendo tuvo naturalmente desde los quatro á los siete años , que es como si dixéramos en el hombre robusto , que desde los catorce años , aunque vá aumentando las fuerzas , no está en la perfeccion de ellas hasta los veinte y cinco ; pero las que ha adquirido hasta esta edad , si algun desórden no se las destruye , las mantiene sin notable defecto hasta los quarenta y cinco , ó cincuenta años , en que mas perceptiblemente empieza á decaer ; pero muchos tan lentamente , que sufren toda incomodidad , si se han mantenido sanos hasta los sesenta y los setenta , segun vemos trabajar á muchos jornaleros á estas edades : siendo demasiado ridículo , que nuestra falta de reflexiõn , inaplicacion , y poco saber , nos haga contar por Potro á un Caballo de seis años , al que no queremos dar trabajo fuerte hasta los ocho , quando para comprarlo á

á los diez , ó los doce , decimos que es viejo , y lo despreciamos de tal manera, que no daremos por él la mitad del precio que hubiéramos dado á los seis. ¿Quando , pues , ha de servir este Caballo ? ¿Y por que si está sano á los diez ó doce años no ha de mantener su vigor hasta los veinte ? Y aunque despues de estos decaiga mas perceptiblemente , ¿no ha de poder hacer muchos servicios hasta los treinta , del mismo modo que mantiene un hombre sus fuerzas de veinte y cinco años hasta los cincuenta , y aunque decayendo trabaja hasta los sesenta y setenta ? La causa de todo esto es la experiencia que tenemos de que no sucede así ; pero no lo reflexionamos, pues en realidad se inutilizan los mas de nuestros Caballos á los doce años , y aun antes , desde que cierran algunos , por lo degeneradas que están las castas , y la necesidad que tienen de ser renovadas en todas las Provincias por un Gobierno sabio, que aumentará la fuerza de sus habitantes con la que le prestarán los animales en sus faenas , si al nivel que favorezca al vasallo para que los crie robustos y sanos , le fa-

facilita el consumo , y toma providencias para que abundando los forrages verdes y secos de prados , no ateniéndose solamente á la paja y la cebada , que son muy contingentes , se economiza y se abarata la manutencion de toda especie de animales , y así consiguen el vendedor y el comprador la comodidad de mantenerlos á menor coste.

- 80 Pero véase descubierta una de las mayores dificultades para que se aumenten los Caballos , y se corrijan los defectos de sus castas con las providencias del Consejo de la Guerra , que meramente trata de la cria y aumento ; porque si al mismo tiempo que lo procura no se corrigen los defectos de la Agricultura en general , y los abusos de la Mesta , que penden de otros Consejos ; en faltando consumidores no habrá jamas criadores , ni esmero en perfeccionar las castas , por mas que la situacion física de nuestra Península sea tan á propósito como es para dar abastecimiento de toda clase de Caballos para todos usos , sin tener que acudir al Extranjero para ningun género de bestias de servicio , siempre que se enmienden los abusos que se cometen
- 1331 en

XII

en su propagacion , segun procuro demostrar en mis Informes con unas pruebas tan evidentes como son los Registros originales de los Ayuntamientos , que he tomado en las Capitales y Pueblos , y de los que por lo voluminosos no presentaré sino quatro copias al fin de mi segundo Informe; quedando en mi poder para enseñarlo á qualquiera curioso el total de los originales que he tomado en todos los Pueblos, autorizados por los Corregidores y Escribanos de los Cabildos , con los nombres de todos los Vecinos que tienen Yeguas , y el número de estas que tiene cada uno , y las crias que le han producido en los dos últimos años de 90 y 91 , cuyo escándalo de otra suerte podria hacer dudar de mi verdad ; pues en el primero que pongo de la Villa de Moron hallará el Lector , que 1033 Yeguas no dieron en el año de 91 sino dos Potros , que ví de ocho meses.

Para remediar tanto desórden es menester que el Gobierno superior con arte ayude á la naturaleza en las circunstancias en que estamos , porque se acabó ya el
tiem-

tiempo en que los vientos engendraban á
nuestras Yeguas; y sin estudio y aplica-
cion no habrá Caballos buenos en España.

IN.

ÍNDICE.

I NFORME PRIMERO sobre el estado de las castas , dado desde Lucena en 26 de Septiembre de 1791.	Pág.1.
I NFORME SEGUNDO sobre lo mismo , dado desde el Carpio en 2 de Abril de 1792.	28.
Estado en que se hallan las Yeguas.	31.
Pastos ó Dehesas.	92.
Caballos Padres.	106.
Lo que en el dia se practica , ó convenga practicar.	120.
Demostracion de quanto se expresa en estos dos Informes.	197.
Registros de la Villa de Moron , Ciudad de Arcos de la Frontera , Villa de la Puebla de Cazalla , y Ciudad de Ronda , remitidos al Consejo de la Guerra por los Corregidores respectivos.	204 y sig.

INFORME PRIMERO.

SEÑOR.

1 Don Pedro Pablo de Pomar á L. R. P. de V. M. con el mayor respeto , y obedeciendo su Real órden , que me comunica con fecha del 22 del pasado el Conde de Campo de Alange , en que se me manda que demuestre , segun ofrezco , las raíces del mal que ha dado motivo á mi comision , y los medios de remediarlo , para poder poner el asunto en el estado que corresponde , digo:

2 Que siendo esta virtualmente la misma órden , que por el propio Ministro se me comunicó en Aranjuez con fecha de 13 de Mayo de este mismo año para que pasase á los Reynos de Andalucía , en cuya consecuencia tengo ya tomados los conocimientos de la mitad de ellos , y de que debo informar á la vuelta de mi viage , no podré en la ocasion presente hacerlo con la extension que me prometo quando los haya visto todos , así porque estaré mas instruido de lo que en el asunto sea mas conveniente á los vasallos , de cuya felicidad dimana , y se ha de seguir el

A

lus-

lustre de la Nacion y la gloria del Reynado de V. M. , que Dios prospere , como porque el camino y poca comodidad de las posadas , no me permiten coordinar las especies que me he propuesto para presentar á V. M. despues de evacuada mi comision , como en un quadro mal ó bien diseñado , segun mi poca práctica de dibuxo. Lo importante del objeto ; los errores que se cometieron desde que se concibió la idea de sostenerlo , quando se creyó cadente ; el estado actual de él , empeorado de cada dia mas hasta verse de muy dificil remedio , si el Real poder de V. M. , considerándolo , como en efecto lo es , de los mas importantes de la Monarquía y como un poderoso recurso de la Agricultura , y falta que tenemos de comercio , así del mismo objeto , como de los demas productos sobrantes de ella ; si el Real poder de V. M. , vuelvo á decir , no lo vivifica con un rasgo de firme y determinado pulso , que permanezca , y no necesite de nuevas leyes cada dia , que por su complicacion y variedad de estilos con que se comunican lo empeoran ; y últimamente los medios que á mi corta capacidad , pero desmedido amor á la Nacion y sus glorias , se le ofrezcan para remediarlo , informando de todo á V. M. , segun me está mandado.

3 A pesar de todas estas dificultades materiales , que dexarían de serlo para otro talen-

lento mas expedito y acostumbrado á negocios que el mio , siento por ahora, que las raíces del mal son muchísimas, y tal vez una de las principales el haberse considerado el asunto de muchos años acá, como necesario no mas que para la guerra , quando ésta no es sino un ramo subalterno de aquellos para los que lo necesita el Estado.

4 La Agricultura , que comprehende en sí las mas inestimables riquezas y el Comercio interior de unas Provincias con otras , son los que mas lo necesitan ; y la guerra y la apreciable paz necesitan de una y otro.

5 Miéntras no se considere así en grande el objeto como primario y sumamente necesario , aunque mas asequible que otros muchos , que parecen y se tienen por de mayor bulto , segun se atienden , y se gasta en ellos quando éste no debe costar nada al Real Erario , sino quando mas algun Préstamo , que se recobrará con muchas ventajas en cortos años ; pero que se ha querido enderezar con economías , que no merece , y con informes de personas que no lo entienden , ni lo han saludado en sus principios , opino que no se conseguirá su enmienda y perfeccion con órdenes ni providencias particulares , que admiten demoras en representaciones é interpretaciones , y pueden convenir á una Provincia , y no á otra , y todavía á un Pueblo de una mis-

ma y no á los inmediatos. La experiencia lo tiene acreditado así; y esto induce la necesidad de estar de continuo buscando recursos, que no producen debidos efectos. Y á la verdad ¿como dexará de ser este negocio de los mas principales de la Monarquía, quando ni la Agricultura ni el Comercio que extrae hasta la lengua del agua unos efectos, é interna otros, se pueden hacer con la mitad de economía, si no es con los Caballos y con los Bueyes, segun los terrenos en que pueden adaptarse los unos y los otros animales?

6 El hacérse nos difícil de creer esta verdad á muchos Españoles, y el trabajar otros por su interes, en que no se crea, y lograrlo, consiste en que nos hemos criado sin conocer mas que una casta de Caballos, que es la de montar, ya muy débil, y única que tenemos, y sobre ella contamos, y hacemos nuestras comparaciones para todos usos; pero debemos convencernos de que la Naturaleza y el Arte han hecho otras muchas mas grandes y mas fuertes y á propósito que los mismos Bueyes para el tiro y demas trabajos rústicos de la Agricultura y Comercio, cuyas especies ó castas tendríamos siempre que se quisiera en Castilla y otras Provincias, como tenemos las de los Perros, Galgos y Mastines para diferentes exercicios, y como las hubo en tiempos pasados, segun tengo demostrado

do en otra parte con autoridades irrefragables.

7 Consiste tambien nuestra incredulidad en que no calculamos las ventajas que se siguen al estado de un animal , que por su fecundidad se reproduce y proviene de primera generacion , respecto á otro que por infecundo necesita de dos generaciones , diferencia muchas veces mayor que la de comprar del Cosechero ó del Revendedor , siéndome preciso á mí establecer primeramente , ántes de informar á V. M. , estos y otros datos para manifestar el daño que se desea corregir.

8 Se descuidaron las castas buenas de Castilla , y empezando á hacer falta los Caballos en la Nacion , y porque en Andalucía conservaron mas tiempo los Moriscos , la que por sus ascendientes se habia conseguido de los Arabes , se mandó con el tiempo , que solo en ella no se permitiese el detestable uso del Garañon Borrico. Desde entónces viene el principal daño , que se conoció mas adelante , y se mandaron matar todos los Garañones , como se executó en mucha parte ; pero hubo alguna tolerancia despues , y reducida la cria de Caballos á las Andalúzias , vino el luxo de los coches , y como para estos no eran á propósito los Caballos finos de estas Provincias Andaluzas , y ya empezaba á no haber otros , se prefirieron las Mulas , y nos olvidamos mas y mas de aquellos ; de suerte

A iij

que

que en nuestras conversaciones y controversias sobre la materia , no consideramos otro Caballo que el Andaluz , ni presumimos por falta de uso , que en algunas partes de Andalucía mismo pudiera haber otras castas que la que hay , mas útiles para tirar que las Mulas , como que nadie desea lo que no conoce , ni ha visto , ni imagina.

9 Confinados en esta Provincia los Caballos , y por la mucha afición que entre los Españoles habia en todas las demas á su ejercicio , se aumentó en ella el consumo , porque no se hallaban en otra parte (época digna de notarse por V. M. para lo que pueda convenir) ; y así trayéndoles cuenta á los Andaluces , criaban muchos muy buenos sin ordenanzas , que no las habia , ni registros , ni mas formalidades , ni multas , ni ocasion de que se les siguieran gastos á los vecinos , como no se les siguen de los otros Ganados que cada uno cria , vende , ó compra libremente , y á su voluntad , segun le acomoda.

10 Pero se mudaron las costumbres como los trages y cambió de rumbo la galantería , que hacia que todos los Caballeros tuviesen Caballos comunmente , y Picaderos en todos los Pueblos de las Capitales y Cabezas de Partido , y no consumiéndose mas el género sino por Militares de los Cuerpos de Caballería ; ni trayendo cuenta á los Andaluces el criarlos
 sup ji a
 por

por la mayor decadencia que se experimentó, sin duda se establecieron ordenanzas, que bien se concibió la dificultad de que no se corrompiesen quando se llenaron de privilegios; pero como al mismo tiempo lo están de sujeciones, que no tienen los demas Ganados, y que dán mas lucro al que los cria, fué este el punto en que, persuadido el Gobierno Superior del acierto, se puede decir que decretó aquella destruccion misma, que se proponia evitar.

II Es menester estar en que las mejores providencias para un fin, dadas por la Superioridad, se barrenan y convierten en perjudiciales quando de su observancia no se le sigue algun lucro al vasallo, ó quando por ellas se le estorba otro mayor que puede lograr por su albedrío y sin sujeciones, siendo esto lo que está sucediendo en el dia en toda Andalucía. Le nace un Potro al Criador; y si en aquel dia necesitase de veinte reales, no encontrará quien se los dé por él en atencion á su inutilidad, ni á el año ni á los dos años (exceptuando por ahora los Regimientos), en cuyo tiempo debe separarlo de las Yeguas, y entra ya haciéndole gastos hasta que lo vende, por lo que suele caparlo á fin de que le cueste ménos.

12 Si lo vendiese, que no puede ántes que tenga tres años, ha de dar cuenta á la Justicia, pena de 50 ducados, y si fuese á algun forastero, ha de tomar una guía, y afian-

zar de presentar la tornaguia de adonde ha ido el Potro á parar , porque de no , será tratado el Vendedor como extractor á Provincias prohibidas ; y si se le muriese , ha de dar tambien cuenta , manifestando la piel en fresco , lo que es imposible muchas veces , porque de no hacerlo , se le impondrán tambien las penas de extractor ; lo ha de marcar al tiempo del destete , y cortar dos dedos de la oreja derecha de las Potrancas , pena de 100 ducados por qualquiera de estas faltas , como la de 50 ducados si está con las Yeguas un dia mas de los dos años de edad , ó en la Dehesa de Potros mas de los quatro años.

13 Ninguna de estas sujeciones y penas ocasionan los demas Ganados , que le dán mas lucro. Desde el dia en que le nacen puede vender el Becerro , el Cabrito , el Cerdo , y le valen mucho mas por el poco tiempo en que se crian ; pero sucede todavía mas , y es que las Justicias inferiores y Escribanos , que son cavilosos é interesados , por la misma razon , que estos asuntos del Ganado Yeguar deben actuarlos de oficio , buscan el menor descuido del Criador , á veces tan frívolo , como si la oreja de la Yegua está medio dedo cortada de ménos ó no , para exígirle la multa de 100 ducados , con que se aburre , y no quiere continuar con este Ganado , deshaciéndose de las Yeguas en quanto no las necesita pa-
ra

ra la trilla, como ya vá no necesitándolas, y como no las necesitará dentro de breves años, porque se introduce en Andalucía trillar con Trillos, y con Mulas y Machos.

14. Además de esto, Señor, escasean mucho los pastos para este Ganado, y tenemos mil errores los Españoles por el poco estudio que hacemos de la Naturaleza, viéndonos precisados á desperdiciar caudales, y entregarnos al dictámen de los comunes Mariscales y otras personas, que no saben mas Agricultura que la que han oído á rústicos incapaces de estudio por no saber leer, de cuyas preocupaciones es conveniente y preciso que salgamos alguna vez para nuestras ventajas. Tal es la de creer que las Yeguas no deban mezclarse con el Ganado Vacuno, lo que nos hace perder muchísimo pasto; tal la de creer conveniente que los Braceros rocen los montes comunes, porque sobre no tener facultades ó caudal para trabajar bien las tierras, no dexan pasto que no destruyan, ocasionando que las lluvias descubran las peñas de los montes, arrollándose las tierras movidas, desde que la Cédula del año de 66 dada por el Consejo de Castilla con otra que la corrobora dada por el mismo en el año de 67, se los permite y ocasiona la falta y carestía de Peones, sin aliviarlos á ellos mismos porque abandonan luego estas tierras, por no tener Ganados con
que

que trabajarlas , y tambien algunos menestrales , como Sastres y Zapateros , que queriendo enriquecerse , toman de estas tierras , y abandonan el oficio en que ántes se exercitaban. Yo venero al Consejo , y no intento en esto decir mas , sino que contra la experiencia no pueden tener fuerza las razones de las personas , que seguramente lo informarían para expedir estas Cédulas , que ademas de la falta de Peones que experimentan los Labradores , aumentan tambien mucho el número de Mendigos.

15 Las Poblaciones de Sierramorena en los terrenos , que se les han adjudicado , han ocasionado una gran disminucion de pastos al Reyno de Jaen y parte del de Granada. El no estar en costumbre , ni fomentarse entre nosotros , como hacen otras Naciones ; el servirse los Labradores de Yeguas domadas como se sirven de las Burras y Vacas , aunque estén preñadas y paridas , especialmente los ménos pudientes que no tienen sino una ó dos , y que economizarían todo el pasto que consumen con sus crias en las Dehesas á lo ménos durante el tiempo que las tendrían en sus casas á pienso , y que aunque produxeran Caballos no tan buenos , serían utilísimos para el trabajo doméstico , y que no todos los que nazcan es conveniente que sean de superior calidad , ocasiona mayor necesidad de extension de

de pastos. Ni debieran gobernarse todas las Yeguas del Comun por una misma ordenanza y reglas que las de las Yeguas escogidas, que deben estar reservadas á las de los poderosos y particulares pudientes, á quienes pertenecen solamente en atencion á los grandes gastos que necesitan; circunstancia, que conoció Aristóteles en su tiempo quando dixo: "*Equos nutrire divitum est.*,"

16 Tambien han ocasionado no pequeña escasez de pastos los privilegios concedidos en la Ordenanza de libertad de Quintas, Alojamientos, &c. á los que tuvieren tres ó quatro Yeguas, porque con las inútiles de deshecho de los ricos se arma de Criador el que quiere, y con tres Yeguas viejas, que tal vez no le cuestan nada de compra, ni de mantener en la Dehesa, que la Ordenanza le manda dar á costa de los Propios, recarga al demas vecindario de las pensiones concegiles, y no se le dá nada que no paran sus Yeguas, ni piensa en darlas al Caballo si le ha de costar algo el Caballage.

17 Mucho se han disminuido tambien los pastos por el aumento de Olivares, que se han plantado de treinta años á esta parte, en que sin exâgeracion se puede creer por un cálculo prudente, que se han aumentado dos veces mas de los que habia, y se conoce al ver pobladas las Cañadas y Vegas, y coronados los

los Cerros de plantas jóvenes, que antiguamente eran Dehesas; pero oxalá que todas las causas y defectos fuesen de esta Laya; porque entónces sería señal de que por todos lados prosperaba la Agricultura y aumento de Poblacion, que la propia mayor necesidad de pastos nos obligaría á entrar entónces en la industria de hacerlos artificiales, cuya utilidad y beneficio desmedido no puede acabar de conocer, ni de persuadirselo nuestro Labrador. Sí bien es verdad que á semejante clase de gentes es menester hablarla con el exemplo mas bien que con racionios.

18 El remontarse los Cuerpos de Caballería, comprando Potros de sobre año, manteniéndolos en las Dehesas hasta la edad de quatro, en cuya industria son loables, pues de otro modo no podrían en el dia estar montados; tambien escasea los pastos, y ocasiona que no se encuentren Caballos de edad mayor, en que demuestren sus ventajas para ser escogidos para Padres.

19 Las Dehesas que están destinadas á pastos del solo Ganado Caballar desde mas tiempo que de doce, veinte ó treinta años, como hay muchas en Andalucía que lo son de cincuenta, y ciento, ademas de haberse esterilizado por los estiércoles del propio Ganado recientemente salidos de sus cuerpos, y que por esta razon no pueden producir tanto pasto

co-

como ántes, deben necesariamente y por un principio físico haber cambiado y mudado en la mayor parte la calidad de sus yerbas en otras no tan buenas; no son ya las mismas que fueron veinte ó treinta años ha, porque como estos animales tienen dientes en la quijada superior y en la inferior, lo que no sucede al Vacuno, los aproxíman tanto á la tierra para comer las yerbas tiernas apetecidas con preferencia por ellos, que las impiden que germinen y hagan semilla, sino es muy escasa, para reproducirse en los años siguientes; quando por el contrario, dexando de comer las grandes, duras y altas, que aprovecharía el Ganado Vacuno, y que por quedar solas y mas camperas llegan á madurez; y dexando caer sus semillas mas robustas, se multiplican en el año siguiente, y hacen vegetar en los demas otras y otras sus semejantes, de suerte que sucesivamente sofocan á las tiernas hasta que en pocos años viene á ser mala una Dehesa, que ántes era buena.

20 Por esta razon conviene, segun insinué mas arriba, mezclar los Ganados en los pastos, especialmente el Vacuno, de que tanto necesitamos, y escasea no ménos que el Caballar (contra lo que se practica y manda la Ordenanza art. 16.), cuya importante verdad era bien conocida de Hipócrates, quando dá las siguientes razones en el cap. 2. part. 1. *Re-*
li-

liquæ Pecudes herbam brevem depascere; Bos non item, nec nisi altam potest, etenim, reliquis tenua labra prominent, &c.

21 Todas estas causas, Señor, pero con especialidad la del poco consumo y ningún interes, que consigue el vasallo en aplicar sus caudales á esta grangería, que dexa de serlo miéntras no dá utilidad; las sujeciones que dá la Ordenanza, que juzgo debe corregirse, y la ocasion que por los defectos en que está concebida proporciona de que se cometan fraudes en los Pueblos en materia de caudales de Propios, como tambien la inmediacion de la Provincia de la Mancha á las de Andalucía, son las raíces del mal, que V. M. me manda que le exponga.

22 No lo es ménos la general ignorancia de la materia que tenemos hasta los que presumimos de entenderla, y preocupaciones que sobre ella nos dominan; no tenemos principios, modo de estudiarla, ni medios de conseguirlo; no hay libro bueno, no hay Academias como en las demas Naciones; no hay Mariscales ni Picadores, sino ignorantes presumidos de que lo son por ciencia infusa, sin haberse dignado de aprender, no diré la Hosteología; pero ni las proporciones exteriores de un Caballo, y la lástima es, sin embargo que hasta los que nos preciamos de aficionados en compañía de estas gentes, todos presumimos de en-

entenderla , y qualquiera dá reglas y dictámenes en ella , como pudiera un Chiron Centauro.

23 De aquí se sigue el poco aprecio que de ella se hace por los hombres de empleos de consideracion , que no habiendo tenido precision de dedicarse á ella , la consideran como objeto secundario y de poco momento para el Estado y la Nacion. Muchos de los que debieran saberla aparentan que la saben , arqueando las cejas , y disimulando su ignorancia con decir á los Jóvenes , que es muy útil su exercicio; miéntras que para equipar ó comprar un Caballo toman dictámen, ó de su presumido Picador , ó de su Mariscal , que debieran entenderlo , pero que no lo entiende mas el uno que el otro.

24 Estas proporciones son muy diferentes en el Caballo que debe tirar que en el que debe llevar al hombre encima ; diferentes en el que su ordinario exercicio ha de ser correr, que en el que meramente se destina , ó para carga ó para hacer jornadas de largo tránsito. Del mismo modo que en un Ejército hay variedad de armamentos de tropas pesadas y ligeras , y en una Armada Naval variedad de buques , que necesitan diversas proporciones, del mismo modo debe el Mariscal , el Picador , el Criador ó Hacendado que quiere establecer una casta , y mucho mas el comisiona-

na-

nado á comprar Caballos, ó que ha de informar sobre el gobierno de las castas en general, saberlas descifrar y explicarlas á quien no ha tenido obligacion de estudiar estos pormenores, porque sino, comprará aquel Caballos para un destino, que solamente serían propios para otros, y se arruinarán al instante, ó desperdiciará éste su tiempo y sus caudales en resultarle otro efecto que el que se prometió; siguiéndose el desórden, si el que consulta es un Magistrado, que tomará providencias contrarias al acierto y buen gobierno que solicita.

25 Ninguna Nacion de Europa ha llegado á señalar y poner estas diferencias en provecho suyo con la perfeccion que la Inglesa, sin embargo de que á nosotros nos ha favorecido tanto la Naturaleza en los diversos climas de nuestras Provincias, que aun en el extremo estado de decadencia en que estamos me atrevo á ofrecer á V. M. con dos meses de tiempo sin salir del Reyno de Granada una docena de Caballos, que, aunque no sean hermosos, cargados con veinte arrobas cada uno vayan desde Sevilla á Barcelona á jornadas tiradas, como pudiera hacer otra docena de Machos Mulares de igual talla con igual carga, y otra docena de Caballos de tiro, que puestos en dos coches, tirando á pechera ó collera, hagan el mismo camino
con

con iguales coches ó carros cargados, sacando algunos dias de ventaja á los dos tiros de Mulas que fuesen de la misma edad que ellos. Oxalá que V. M. quisiera mandarme executar este capricho para convencer á los preocupados, de que los Caballos pueden mas que lo que ellos se figuran en perjuicio y contra la Agricultura de la Nacion, y de los intereses de sus propios bolsillos, que no conocen en esta parte.

26 Pero ¿de que satisfaccion y gloria sería para mí, si habiéndome mandado V. M. que le informe, segun espero hacerlo mas extensamente, quando tenga mas lugar, se juzgasen de tanto valor las razones, que expondré con los medios de remediar el mal, que convenciesen á las personas de capacidad y zelo, que separadas de preocupacion, suplico desde ahora á V. M. mande que me oyan en Juntas particulares con libertad para poderme producir en esta materia, que presumo entender, bien sean estas personas Ministros, Secretarios de Estado ó del Consejo, Generales del Ejército ó Grandes de España, ó Particulares, Ricos y Hacendados, que como interesados en las glorias de la Nacion, y con facultades en sus Estados de todas las Provincias de la Península, puedan establecer castas en ellas de diversas especies con utilidad suya y beneficio general del Público en

todos los Ramos para los que son útiles los Caballos , y á cuyas Juntas , y por las dudas que en ellas pudieran ocurrir , que consultarles de materias facultativas , pudiera ser muy bueno que estuviesen inmediatos , como Profesores ó inteligentes , los Veterinarios que V. M. ha enviado á instruirse fuera de España , y todavía que asistiesen los Directores del Gabinete de Historia Natural y del Jardin Botánico , que son las personas mas á propósito para dar dictámen sobre castas de animales y sus proporciones , sobre climas y diferencias de yerbas y pastos para su alimento y procreacion.

27 Tengo expuesto á V. M. que el objeto presente , en que me ha comisionado , es de la mayor monta del Estado , cuyo mayor vigor y fuerza estriba en la economía de la Agricultura , la que me atrevo asegurar que no se logrará jamás en España mientras no se practique con Caballos y Bueyes , segun los terrenos ; porque la primera ganancia del Labrador en la Agricultura consiste en lo que puede economizar de gastos para practicarla ; y no pudiendo ser las cosechas copiosas todos los años , porque esto pende de la combinacion de los tiempos , que no es de la jurisdiccion del hombre , su economía debe ser constante , porque es una segura ganancia , segun Mecenas dixo á Augusto , hablándole de los

los medios de enriquecerse: *Non tam multa accipiendo, quam non multos sumptus faciendo*; y segun Caton dice: "Importa poco que „un campo sea bueno, y rinda mucho, si „cuesta mucho de trabajarlo, porque entón- „ces el provecho es nulo.„

28 Nuestro terreno es fértil por lo general; pero cuesta mucho de trabajarlo con la Mula, y jamás el Labrador está desempeñado para comprarla; por lo muy costosa que es, siempre la compra al fiado, y por consiguiente mas cara; para ella ocupa una gran parte de las mejores tierras, que se han de trabajar todos los años por muchos brazos, para cogerse 90 millones de fanegas de cebada, que se calcula se cogen un año con otro en España, sin las que se siembran para forrages en verde, proviniendo de esto en mucha parte la escasez de sementeras de trigo por exceso de las de cebada, y que los Labradores abandonen la labranza, y se disminuyan los vecindarios.

29 Trescientos mil pares de Mulas de labor solamente es el cálculo menor, que se cree que trabajan en España por Arrieta, el Padre Sarmiento y Maurueza; de lo que yo infiero, y no me parece que será mucho en este supuesto, que juzgue que habrá otros 300⁰ pares entre los coches, carruages de camino y tanta multitud de Arriería y Mulas de paso que

tiene la Nacion. Añádase á este millon y doscientas mil cabezas de Ganado estéril el gran número, que es menester tener de respuesto para reemplazar sucesivamente el que vá insinuado, y que deberá ser de varias edades, como de tres años, de dos y de uno, y recien nacidas, y la multitud de Yeguas, que son necesarias doblemente para producir tanta Mula, y se verá que con los pastos que consume este propio ganado perjudicial, y cuyos cadáveres nos son inútiles, y los demas terrenos que se siembran para su alimento en seco de paja y de cebada, sobraría el terreno para pastos de un sinnúmero de Ganados útiles, cuyas carnes y demas esquilmos y despojos abaratarían inmediatamente los comestibles de toda la Nacion, y quedarían restantes muchos brazos de los que ahora se ocupan en el cultivo, siega y recoleccion de la cebada para aplicarlos al del trigo, y otras producciones mas útiles, siendo estos ramos los mas dignos de ser atendidos, y con preferencia al de remontar las tropas, que se remontarían seguramente con mucha facilidad y á precios mas acomodados si los antecedentes de los Labradores, coches de rua y demas carruages se sirvieran de Caballos; ademas de que en una necesidad urgente se podría remontar con brevedad el Ejército, ó aumentar de un dia á otro el Cuerpo de Caballería.

En

30 En las varias especies que llevo insinuadas á V. M., Señor, consisten las raíces del mal, que no puedo por ahora explicar mas por menor, hasta ser oido de viva voz ó por escrito mas extensamente de lo que me permiten las actuales circunstancias, y por quien fuere de su Real agrado; porque los asuntos de tanta importancia se aclaran mas bien con las réplicas de los que pueden ser de distinto dictámen á las ideas del que los propone, como medios únicos de que prosperen ó se enderecen.

31 Yo espero hacer ver á V. M., dándoseme lugar, por que no tengo la felicidad de ser expedito en explicarme de repente, que los mas de los Artículos de la Ordenanza, que parecen mas prudentes y á propósito para que prospere este asunto gubernativo, en que interesan tanto los demas Ramos del Estado, son los que contribuyen mas á destruirlo; tal vez porque manifestadas por el Supremo Consejo de la Guerra sus mejores intenciones para que se formaran, confió extender lo material de ella á persona ó personas que no supieron representarle los inconvenientes que encierran en sí los mas de los Artículos, ó que no calcularon lo que escribían, ó que no entendían de Labradores ni de Criadores, ni quales son las sólidas razones por que el Estado debe poner tanto cuidado en este negociado.

B M

B iij

Sir-

32 Sirvan de exemplar el Artículo XX y el XXII, que mandan: "Que en defecto de „ los Caballos padres de los Particulares se com- „ pren del caudal de Propios los necesarios y „ correspondientes al número de Yeguas, y „ que los Criadores no paguen por estos Ca- „ ballos, ni por su servicio el Caballage. „ ¿Qué cosa mas prudente al parecer, ni mas benéfica que estos dos Artículos, pues este año de 91 se ha empezado á zelar por los Diputados su cumplimiento, y efectivamente producirá por lo pronto un grande aumento de crias del excesivo número de Yeguas, que se quedaban sin acaballar; pero desde luego hará decaer generalmente las castas en calidad mucho mas de lo que lo están, y mas adelante disminuirá tambien el mismo aumento que ahora procura.

33 Decaerá la calidad de las castas, porque obligando al Criador que tiene veinte Yeguas el Artículo XVIII, como le ha obligado hasta aquí, á tener Caballo padre, que los mas procuraban fuese el mejor que podían, procurará ahora no tener las veinte Yeguas si no diez y seis ó diez y ocho, y preferirá echarlas á un Caballo no tan bueno, por la economía de no costear Caballo padre, que no le baxó de treinta y uno doblones al año, y de no correr el riesgo de perder el valor que le costó el Caballo.

Mas

34 Mas adelante he dicho disminuirá el número de crias, que por lo pronto aumenta, porque el caudal de Propios mantendrá diez ó doce Caballos para padres; pero no cincuenta ó sesenta que serían menester en algunos Partidos para suplir otros tantos que se disminuirán de los que ahora tienen los Criadores, y de los que tienen tambien los Particulares, que sin tener Yeguas, se ingenian con esta industria para ganar el precio de convenio del Caballage.

35 Otro exemplar solo manifestaré por ahora á V. M. en una orden que vino general para todos los Pueblos en el mes pasado, hallandome yo en Granada, en que se manda que no se permitan Caballos capones en las dehesas de Yeguas ni de Potros, sino que se den por denunciados. Parece que no se puede mandar cosa mas bien pensada para evitar que no se capen tantos Caballos, ni disminuyan el pasto de las Yeguas y Potros. Pues, Señor, yo preveo, si permace esta orden, que en el término de quatro años se ha de disminuir la mitad del número de los Criadores de Yeguas que hoy las tienen, porque se desharán de ellas, y desde luego será desde este año de 91 mayor la mortandad de Potros Tusones en las dehesas por las razones siguientes.

36 Conozco Criador, y de los mas aplica-

B iiij

dos

dos que tiene veinte y cinco capones para su faenas de labranza y cortijos (y todos los Criadores necesitan mas ó ménos), este los entretenia en las dehesas miéntras no los necesitaba para el trabajo, sin que le costasen sino tres ó quatro reales cada mes, y como en virtud de esta órden los ha tenido que traer á su casa, le cuesta por lo ménos cada uno cien pesos al año de mantenerlo. Véanse aquí 2500 pesos que tiene que gastar extraordinarios este hombre; y pregunto, ¿le resarcirán las Yeguas de esta nueva pension con sus productos? No, Señor, que le ocasionan mucha pérdida, y tambien perderán las mismas Yeguas y sus crias, porque en el tiempo de la trilla, para que no se fatigasen tanto las recién paridas, se ponían en su lugar algunos Caballos capones que ahora faltarán; y en las dehesas de Potros se experimenta que se mueren muchos acobardados del frio y las lluvias de invierno, especialmente en los años escasos de pasto por no tener valor de separarse de los otros para buscar la comida; pero en habiendo algunos Caballos capones, se amadrinan á ellos los Potros acostumbrados á haber seguido á sus madres, y aprenden y se atreven con ellos, como mas fuertes, á separarse por buscar la comida que les falta.

37 Por este término se encuentran varios inconvenientes en los mas Artículos de la Orde-

denanza, que parecen los mas favorables al aumento del ganado, y lo disminuyen, lo que patentiza que debe ser un hombre ó varios muy teóricos y prácticos, los que de concierto con el Consejo ó con otro Director general de las Yeguas del Reyno, persona de la mayor gerarquía de la Nacion, arreglen y extiendan las Ordenanzas con mas libertad para los Criadores, y sin tantas sujeciones y riesgos, como en las actuales, en las que tengo observado que de los quarenta y un artículos que las componen, son penales los treinta, y como se libertan de sus pensiones los que no tienen Yeguas, y por otra parte los que las tienen, no consiguen lucro por la falta de consumo que tengo manifestada en una Memoria que presenté á la Sociedad de Zaragoza, se sigue que abandonan las Yeguas, y se deshacen de ellas los que hasta aquí las habian tenido ó por aficion ó por utilidad de la trilla.

V 38 Mucho mas largo que este habrá de ser el informe que deberé formar finalizada mi comision, para que V. M. determine lo que tuviere por conveniente; pues en este no hago mas que un diseño por obedecer la segunda órden que se me ha comunicado en el tiempo en que las circunstancias no me permiten mas, quando en el otro deberé tratar:
„ De Dehesas, estado en que se hallan las Ye-
-III „ gua-

„guadas , Caballos padres , y lo que en el día
 „se practica ó convenga practicar para su ade-
 „lantamiento y mejora , á fin de dar aumento
 „á este ramo.“ Segun las expresas palabras
 de la primera Orden que se me comunicó
 con fecha de 13 de Mayo ya citada , y se-
 gun me parezca , que como buen Patricio ,
 Vasallo de V. M. debo hacer al paso con otros
 asuntos que se rozan tanto con las mejoras
 de este , y con el general bien del Estado , que
 no pueden separarse , para que resulte la bue-
 na armonía , como en una orquesta de la di-
 versa concordancia de sus instrumentos.

39 Puede ser acaso que parezcan á V. M.
 demasiado arrojadas algunas de mis proposi-
 ciones , ó que no parezcan del caso á algunas
 personas con quien V. M. quiera consultar-
 las : en este caso le suplico suspenda su Real
 determinacion hasta oirme de viva voz , por-
 que no sabré tal vez explicarme por escrito ;
 pero teniendo muy meditado el asunto con
 el ansia de hacerme mas útil á la Nacion , y
 con sentimiento de que las demas sepan y se
 aprovechen mas que nosotros de sus Caballos
 y castas , puede ser que oyéndoseme , corrobo-
 re yo mis dictámenes con exemplos y demos-
 traciones , que los persuada ; y seria lástima
 que en el feliz Reynado de V. M. se toma-
 sen providencias tan poco eficaces y á propó-
 sito como en otros anteriores , que no han te-
 ni-

nido efecto, y se vé por la continua decadencia sin intermision de un objeto tan preciso, que bien gobernado, puede ser del mayor interes de la Nacion para balancear en mucha parte los otros, en que perdemos con los Extranjeros.

40 Quiera el Altísimo prosperar colmada de felicidades la importante vida de V. M. como le pedimos, y necesitamos todos sus Vasallos. Lucena 26 de Septiembre de 1791. Señor. A. L. R. P. de V. M. Don Pedro Pablo de Pomar.

IN-

INFORME SEGUNDO.

SEÑOR.

1 Deseando V. M. aumentar la cria de Caballos, y perfeccionar las castas en sus Dominios, y honrándome en suponerme con instruccion, zelo y aplicacion, se dignó por su Real Orden de 13 de Mayo del año pasado de 1791 darme la comision de que pasase á los Reynos de Andalucía, exâminase, y le informase quanto considerase conveniente en este negocio sobre el estado en que se hallan las Yeguas de aquellos Reynos, sus Pastos ó Dehesas, Caballos padres, y lo que en el dia se practica ó convenga practicar para su adelantamiento y mejora, por ser la Real voluntad de V. M. dar fomento á este ramo, y que sea lucrativo al vasallo, al paso que se aumente el número de las Caballerías para todo servicio y transporte á que son aplicables, &c.

2 Y en obediencia de ella, Señor, he puesto el mayor cuidado y diligencia, rectificando mis principios, ampliando mis conocimientos, y cotejándolos con la experiencia,

no

no ya por los estímulos de mi afición , sino por el zelo que sobre el que yo tenia , como fiel Vasallo , me ha inspirado V. M. al verle ocupado en un objeto tan importante á la Nacion , como lo es la Agricultura misma , de quien depende , y mutuamente se necesitan. Siendo la transcendencia del uso de los Caballos , y sus ventajas absolutamente incomparables , y de tan íntima conexi6n con todos los demas asuntos del Estado , que no juzgo posible tratar de ellas , sin rozarme con otras que parezcan inconexás , no mas de porque se dirigen y gobiernan por diferentes Ministerios y Consejos para la mayor facilidad de su expedici6n , pero que en realidad son todas ramas de un tronco, que es la Agricultura. Voy, pues , á exponer á V. M. mi dictámen con dos protestas muy serias.

3 La primera es , que quanto yo dixere sobre la incongruencia de providencias generales ó hechos particulares relativos á esta materia , se ha de entender dicho por puro zelo, y reconociendo de buena fe el que han tenido los mismos que deseando acertar, no lo han conseguido. Todos ellos son tan buenos y tan fieles Vasallos de V. M. como yo mismo ; pero ni todos se habrán entregado con tanto teson como yo á este objeto , ni los cuidados de sus empleos se lo habrán permitido , ni han tenido tanto tiempo de hacer experiencias y exá-

exámenes, ni de hacer un estudio reservado á los mas desocupados, como es el de la estructura del Caballo, de su economía maquina, de las yerbas que le son mas apetecidas y saludables, de sus castas, diferentes mezclas y otros artículos, que no tienen tiempo de examinar otros hombres, á quienes se deben dar los Caballos ya adiestrados para que los manejen: cosa bien diferente y agena de los medios de criarlos, aumentarlos, y perfeccionar las castas en hermosura y brio, que ha sido el objeto de V. M. en darme esta comision, que tanto me honra.

4 La segunda, Señor, es que aunque yo no pretendo tener conocimientos radicales sobre materias de Estado, y sobre economía política y gravámenes, me será indispensable acaso tratar de algunos solo con respecto á la cria de Caballos, que pertenece á los Labradores, y por esta razon tropiezo continuamente con ellos, sin saber conducirme por otro camino para hablar de aquellos; porque si siempre se han de respetar los abusos y perjudiciales prácticas, será en vano, Señor, el amor de V. M. á sus fieles Vasallos, y será en vano el zelo y la sabiduría de los Ministros de V. M. y las luces que pueden comunicar los Vasallos aplicados. Yo nunca diré que las cosas han sido mal establecidas; pero sí diré en lo que las halle perjudiciales á mi objeto, para que V. M. ca-
li-

lificando unas y otras razones , mande lo que fuere de su agrado , que siempre será lo que mas convenga. Con estas protestas paso á obedecer tan superior mandato.

ESTADO

EN QUE SE HALLAN LAS YEGUADAS.

5 Quando por el efecto se descubre que no se encuentran Caballos , y que los pocos que se hallan , buscándolos mucho , no son buenos , ni se parecen en su robustez , agilidad y hermosura á los que antiguamente merecieron ser codiciados de toda la Europa, el mandarme V. M. que exponga el estado en que se hallan las Yeguadas , parece que es decirme que especifique el grado de deterioro que padecen, suponiendo ya que no están buenas , la propia equidad con que se gobierna la naturaleza en la igualdad de los sexôs de una misma especie.

6 Efectivamente , Señor , están en el último exterminio por todas quantas circunstancias las rodean , á excepcion de algunas muy pocas que lo están ménos , y habiéndolas querido sostener y realzar tantos Soberanos antecesores de V. M. sin haberlo conseguido , no se puede ménos de inferir que las personas que informáron á SS. MM. ó que informáron á sus Ministros , bien fuesen Comisionados particu-
la-

lares, ó bien Criadores propios, no meditáron bastante la dificultad, no combináron causas, no consultáron la naturaleza, ni estudiáron la historia de este animal generoso, colocado por el Autor Supremo en determinados países, al modo que los Tígres, Elefantes y otros muchos, así terrestres, como volátiles y acuáticos, y como hasta los vegetales, que todos tienen su clima, que les es natural ó conveniente, y transportado el Caballo por el hombre, como planta exótica fuera de su tierra, nos hemos así atendido unos y otros á las falsas prácticas que oímos desde nuestra niñez, sin reflexionar que no hay animal, ni planta, que no degenera fuera de su clima hasta el punto de hacerse muchos de los trasladados infecundos.

7 Así, pues, como las plantas mismas comestibles de nuestra propia Península trasladadas de una Provincia á otra de diferente temperamento experimentamos que degeneran mas apriesa si no las cuidamos y defendemos particularmente con el arte, viéndonos precisados á renovar las simientes de tiempo en tiempo, si queremos disfrutarlas con el mayor agrado; no de otra suerte nuestras castas de Caballos, que nos dexáron los Arabes, y encontráron nuestro clima mas conveniente y análogo al suyo que el de otras Naciones de la Europa, adonde tambien fuéron llevados, han

han permanecido por mucho tiempo , aunque buenos , siempre degenerándose de lo que fuéron , porque es muy de antiguo el quejarse nuestros Autores políticos , de que descaecia el vigor de nuestros Caballos , y hacerse para su remedio semejantes peticiones por el Reyno en las Cortes , especialmente en el Reynado de Felipe II. Efectivamente desde entónces acá se han tomado algunas providencias , y hubiéramos precavido su decadencia , si la Física y la Historia Natural nos hubieran sido mas familiares : debiéramos haber cambeado y renovado sus semillas con otras de temperamentos opuestos , y que tuvieran las calidades y perfecciones que iban faltando á las nuestras , que por demasiado finas , así exterior como interiormente han venido á quedar sin vigor , sin fuerzas , y sin la hermosura de su origen , como tambien á ser poco fecundas.

8 *El siempre se ha practicado así* del Español , sin detenerse en averiguar si es cierta ó no esta proposicion , nos tiene en mas atrasos de lo que parece , sorprendiéndonos los efectos , porque no nos detenemos á especular las causas , quando se nos van manifestando los accidentes , que nos parecen casualidades , y no son sino ciertas y seguras conseqüencias de aquellos. Procedemos como los Empíricos: no anatomizamos , no analizamos en nuestro asunto así al animal , como á las plantas que ape-

c

te-

tece, y le son saludables en ciertos tiempos, y dañosas en otros: no especulamos las calidades y virtudes de estas y sus deterioros, enfermedades y decadencias que se transfieren á él y á su generacion: con que es preciso que no se logren los fines, y que en lugar de remediarse los males, vayan en aumento los desaciertos, como se experimenta en gravísimo perjuicio de la Nacion. Mas no porque con esta sinceridad obedezca yo á V. M. hablando tan decisivamente, porque de otra suerte no me propasaria con tanta libertad á decir que no se ha acertado con las providencias, que se han aconsejado, por los que anteriormente á mí han informado, presumo haberlo conseguido yo absolutamente; pero sí creo haber tomado mejor camino, y estará de mi parte la probabilidad, quando no lo esté la certidumbre, miéntras me favorecen tan fundadas especulaciones como expondré.

9 El negocio de la Caballería en España se ha tratado muchos años ha, como haria el Labrador, que ó por coartada libertad para beneficiar sus granos, ó por inaplicacion y falta de inteligencia en su cultivo, ó tal vez por ámbas causas, se contentase con coger los precisos, como se dice vulgarmente, para ir pasando, sin abonar sus tierras quanto la naturaleza indica, y enseña el arte con la experiencia, sin escoger semillas con conocimiento,

to, ni cambiarlas á sus debidos tiempos; de cuyas prácticas precisamente le sucederia no solo la degeneracion y deterioro en ellas de sus mejores calidades, sino la infecundidad total en el mayor número de los granos de sus cosechas: entre ciento se hallaria uno tal qual bueno con harina correspondiente, y con el germe vigoroso para reproducir su especie, y no tendria otro recurso para subsistir, que el de aprender á cultivar mejor sus tierras por principios, y valiéndose de las experiencias, con que pudiesen haber adelantado sus convecinos, de quienes indefectiblemente seria precario en las contingentes necesidades de los tiempos imprevistos é inevitables.

10 Del mismo modo mal entendida y practicada la cria de Ganados mayores entre nosotros, especialmente la de Caballos, y por quanto nos salen mas caras de lo que debieran y podian nuestras cosechas, se reduce cada uno á mantener el menor número de caballerías que puede, aunque las necesite ó para el cultivo ó para su mejor estar y conveniencia ó luxo; porque lo subido de los precios hace que sea un objeto de consideracion el costo diario de cada una, que asciende generalmente en todo Pueblo, y suele exceder en muchos, al jornal ó salario de un hombre con que en el mismo Lugar se mantiene una familia.

II De aquí se sigue la falta de consumo, habiéndose perdido por esta causa y otras la afición antigua de los Españoles á criar Caballos para divertirse y para comerciar con ellos; y como por otra parte subsiste la mal entendida prohibición de poderlos extraer del Reyno, no se esmera el criador en perfeccionar su casta, no corrige defectos de conformación de los miembros de la Yegua y el Caballo: echa qualquier Caballo á qualquiera Yegua, especialmente si es grande, y trae los brazos altos quando camina: bien puede tener otros defectos de conformación y enfermedades habituales, que segun la poca inteligencia que tenemos, y el mal gusto que nos domina, será muy estimado para el destino, y lo aprobarán por digno de la Yeguada de un Monarca los mas de los que pasan por inteligentes en la materia. Pero hagamos aquí una corta reflexión de lo que sucedería con las viñas y olivares de España, si absolutamente se prohibiese extraer el vino y el aceyte: en ménos de seis años nos quedaríamos sin mas olivos, ni mas cepas que las muy precisas, y porque el limitado consumo interior entibiaria el esmero de cultivar mejor para vender con preferencia, haria ver que todo objeto que se ha hecho necesario, iguala ó excede en precio, aunque sea malo, al bueno que no se encuentra.

No

12 No hay Autor ninguno desde los Griegos y Latinos hasta los Romancistas y otros Autores extranjeros , que han escrito de Agricultura y crianza de Ganados , que no establezca las proporciones y calidades que deben tener la hembra y el macho de cada especie de animales para la mayor utilidad del hombre, estendiéndose hasta las castas de los perros y de las aves : y en quanto á la de los Caballos , como tan ventajosa y útil , explican y tratan mas por menor quales deban ser las que competen á la Yegua para hacer casta , igualmente que las del Caballo que debe echarse á padre ; pero por desgracia nuestra raro ó ningun Criador ha leído ó estudiado estas proporciones , y generalmente ninguno examina las debidas á las Yeguas para establecer una piara , sino es que se contenta con comprarlas en monton , prefiriendo tal vez algunas inferiores , porque descienden de tal casta , que conocieron en algun tiempo buena , ó que la oyeron decir tal , aunque al presente se halle decaida y sin estimacion alguna por lo deteriorada para un buen conocedor , siendo tan comun esta opinion y práctica en Andalucía , que parece especie de supersticion política , y desde luego es una preocupacion tan admitida , que á mí me han dicho varios Criadores despues de haberles convencido á fuerza de razones de que sus Yeguas

guas eran malas por poco fecundas (que es una de las principales y mas freqüentes decadencias), ó porque malparian quasi siempre, ó producian Potros ruines y de poca estimacion; me han dicho que las estimaban mas que á otras mejores, porque descendian de tal Caballo del Vicario, de tal otro que se vendió en tantos mil pesos, del Soldado, del Doctor, &c. y de otros semejantes, cuyas castas no existen sino en la tradicion, porque se perdiéron á fuerza de degeneradas.

13 Si se me enseñase, pues, una casta de determinado número de Yeguas, en la que todas y el Caballo padre de distinta raza tuviesen las proporciones que previenen los Autores dichos, diria yo entónces con razon que aquella Yeguada estaba muy buena.

14 Y si se me enseñase otra segunda Yeguada igual en número, pero en que la mitad de las Yeguas solamente tuviesen las dichas proporciones, y que faltasen á la otra mitad, diria yo tambien con razon que esta Yeguada estaba no mas que medianamente buena.

15 Pero si se me enseñase otra tercer Yeguada igual en número, y que faltasen aquellas proporciones al mayor número de Yeguas, de forma que apenas una ú otra las tuviese, procederia yo sin razon, si preguntado, no dixese que estaba en muy mal estado esta Yeguada, y mucho peor si su Caballo padre
era

era hijo de las mismas Yeguas, por lo que tomando esta proporcion de una Yeguada pequeña al cúmulo de Yeguadas que acabo de ver en Andalucía, y considerándolas todas en junto, como si fueran una sola Yeguada, digo que están en muy mal estado, y poco ménos que en el peor que pueden hallarse; pues siendo muy contadas las que pasan hoy por las mejores, y que en todas cuento solamente catorce ó diez y seis pequeñas, entre las que compondrán como ochocientas ó novecientas Yeguas y cincuenta Caballos padres; estas mismas diez y seis están muy decaídas y degeneradas, sin vigor, sin fuerzas, ni aquella duracion y constancia en el trabajo, y orgullo y hermosura de miembros exteriores en los Caballos que producen, que tuviéron antiguamente, y que obligaron á decir al Británico Duque de Newcastle, cuya Nacion hoy los tiene mas fuertes y de mas hermosa construccion que los nuestros: „ Que el Caballo Español, „ excelente para la guerra, es extremamente „ hermoso, y el mas á propósito de todos „ para ser retratado de un curioso pincel, ó „ para que lo monte un Soberano, quando en „ su gloria y magestad se quiere manifestar á „ sus Pueblos.“

16 Pero la mayor lástima es que estas pocas Yeguadas y algunas otras mas de las que están peores, tienen un motivo ménos que el

comun de todas para estar tan malas , y es que siendo sus dueños personas ricas , no les falta que comer en el Invierno , porque gastan mucho con ellas , y así no llegan á estar tan flacas como todas las demas en esta estacion, en que no hay nada de yerba por lo general en estas Provincias , á causa de que los fuertes calores la secan y consumen en el Verano y Otoño ; y quando en esta última estacion vienen las lluvias tempranas , y nace alguna yerba , por el mismo hecho de ser tan tierna , no las nutre , ántes bien las relaxa, quemándola tambien las escarchas, luego que principia el Invierno, en que permanece solamente alguna en los olivares , y algunos pedazos de monte pardo y de monte hueco , que estos últimos no son muchos en Andalucía.

17 Con todo padecen hambre en el Invierno , y se ponen flacas , y por otra parte están muy degeneradas por el perverso abuso generalmente admitido de darles padres de la misma casta á las propias Yeguas , sin que sea suficiente la práctica que de pocos años á esta parte se va tomando de dárselos de otras castas de la misma Provincia , en los que es regular que predominen los mismos defectos , porque para hacer bien el cambio , debe hacerse con Caballos de otros climas opuestos al del en que han nacido las Yeguas , y buscando en ellos aquellas perfecciones que les faltan

á

á ellas , teniendo siempre el cuidado de cambiar de años en años , de suerte que jamas tomen á sus hijas , ni á sus hermanas.

18 A este propósito dice el célebre Naturalista Buffon tom. 24. pág. 85. „ Que se sabe por la experiencia que las razas cruzadas de los Caballos son las mejores y mas hermosas , y que en consecuencia haríamos bien de no limitar las hembras á un macho de su país , que ya él mismo se parece mucho á su madre , y que por consiguiente en lugar de relevar á la especie , no puede ménos de continuar en degenerarla.“ Y en el tom. 25. pág. 18. dice: „ Parece que el hombre ha parido su imperio con la naturaleza , segun ha renovado la faz de la tierra ::: Sin embargo no reyna sino por derecho de conquista , y no conserva sino á fuerza de cuidados , renovados siempre , porque si cesan estos , todo desfallece.“

19 Al mismo propósito dice en otra parte : „ La impresion originaaria subsiste enteramente en cada individuo , pero con muchísimas diferencias , no ménos en la especie humana , que en la de todos los animales y de los vegetales , y quanto se reproduce ; siendo cosa singular que parece que el modelo de lo hermoso y lo bueno está esparcido por todo el mundo , y que no reside en cada clima , sino una porcion que degenera siempre,

„ á

„ á ménos que no se reuna con otra porcion
 „ tomada de léjos , de suerte que para tener
 „ buenos granos , hermosas flores y frutas , &c.
 „ es menester cambiar las semillas , y no vol-
 „ verlas á sembrar en la misma tierra que las
 „ ha producido , y del mismo modo para te-
 „ ner hermosos Caballos ó buenos Perros , es-
 „ menester dar á las hembras del país machos
 „ extrangeros , y recíprocamente , porque sino
 „ los granos y las flores como los animales
 „ degeneran , ó mas bien toman una tan fuer-
 „ te impresion del clima , que la materia vie-
 „ ne á dominar sobre la forma , pareciendo
 „ embastecida.

20 „ La impresion queda , dice , pero des-
 „ figurada por todos los rasgos que no le son
 „ esenciales , quando mezclando las razas , y
 „ sobre todo renovándolas siempre con otras
 „ extrangeras , parece que se perfecciona la for-
 „ ma , y que realzándose la naturaleza , da to-
 „ do lo mejor que ella puede producir. No
 „ hay mas que reflexionar que en un clima ca-
 „ liente debe haber con exceso lo que faltará
 „ en uno frio , y recíprocamente se hace una
 „ compensacion de todo quando se juntan los
 „ animales de climas opuestos.“

21 El ser esta doctrina física y política,
 forastera y desconocida de nuestros Criadores
 es la principal causa de estar tan decaidas y
 poco fecundas nuestras Yeguada , y de haber
 per-

perdido los Caballos por consiguiente sus superiores calidades antiguas, sin ser fácil poderla persuadir á los que no la han oído, ni la quieren escuchar fiados en decir: *Con la práctica que hemos tenido hasta aquí nos dan quince mil reales ó mas por un Caballo bueno que tengamos. ¿Para que, pues, queremos mudar otro que no sabemos lo que nos dará?* Sin reparar primeramente que es un raro fenómeno ó extravío de la naturaleza el que les nazca un Caballo bueno entre veinte, y que la bondad de este consiste no mas que en tener mas ó ménos perfecciones exteriores, las que si bien son una de las principales reglas que tenemos para conocer que un Caballo es bueno, sin embargo no es la única, porque con ellas sale muchas veces un Caballo floxo, otro villano y cobarde, poco robusto, y por consiguiente de corta vida é infecundo; pues su degeneracion la tiene interiormente, y que si lo echamos á padre con Yeguas de su casta, que tienen en todo ó en parte sus mismas calidades, han de resaltar con mas exceso en sus hijos y nietos, sin que porque él sea hermoso, se pueda esperar que lo salgan ellos, si á la Yegua le faltan buenas proporciones.

22 En el propio Lugar en que esto escribo lo estoy viendo en un Caballo padre grande y de los mas hermosos que he visto en este viage, propio de un hacendado rico, y
sus

sus Yeguas son de las que pasan por buenas en la opinion comun; añádese que el Caballo no es de su casta, pero sí de las acreditadas, y le costó veinte mil reales, y con todas estas circunstancias he visto quatro Potros suyos, que hacen cinco años, y que apenas tendrán seis quartas y media, sin dar esperanza de que lleguen á la marca.

23 Sin reparar ni calcular en segundo lugar que si el Caballo fuese de distinto clima y proporcionado á sus Yeguas, en lugar que de veinte Potros le salió uno hermoso, pero con defectos interiores, que él no sabe conocer, ni tal vez el que se le compra y le paga quince mil reales, le saldrian catorce ó los veinte hermosos y robustos, por los cuales catorce si los vendia á tres mil reales cada uno, sacaria quarenta y dos mil, y si los veinte sesenta mil.

24 Sin reparar tampoco que todas las castas famosas que ha habido en Andalucía, y que ya no existen, empezaron y se realzaron con algun Caballo de distinta de la que eran las Yeguas, que duraron aquellas solamente en su vigor y opinion quince ó veinte años, que es la edad de aquel Caballo que empezó, y de las Yeguas forasteras que se le diéron, pero que empezó á degenerar la casta, y se aniquiló desde que empezaron á padrear en ellas sus propios hijos.

No

25 No tiene réplica esta observacion que confirman repetidísimas experiencias, porque quando, por exemplo, quiso empezar el primer Martel, cuya casta de este apellido ha sido tan famosa á querer tener Caballos, no habia ni existia ningun Caballo ni Yegua de *Martel*. Buscaria naturalmente un número de ellas de uno ó mas dueños, y las daria para padre un Caballo bueno probablemente de distinta casta, que seguramente fué así, si las Yeguas que compró eran de distintos dueños: tal vez la casualidad mas bien que la prevision hizo que bien escogidas las proporciones de los miembros del padre con las de las Yeguas, saliesen unos Caballos hermosos de mucho aprecio, que el práctico cuidado de los dueños con la bondad del clima hizo famosos años ha, y se mantuviéron con crédito hasta que, por decirlo así, la repeticion de las impresiones echando padres de sus propias Yeguas, hizo notar que empezaba á faltar la fuerza de los buriles en los exemplares. Corrigióse algun tanto este defecto quando años despues alguno de los descendientes poseedores de la casa, porque veia la decadencia, y tal vez á pesar suyo por persuasiones de algun inteligente, mezcló con sus Yeguas algun otro Caballo de la Loma de Ubeda, segun estoy informado, y sin duda que por esta causa, que no se ha continuado como se debiera, no se ha

ha aniquilado del todo esta raza famosa con razon, como otras de que solamente ha quedado la memoria de que existiéron.

26 Añádese á esta tan principal causa de decadencia otra no menor, aunque la supon- gamos separada y de por sí, pero que aumenta su magnitud quando se une con la primera, que es la general práctica de todo Criador, aunque tenga buen Caballo padre, de soltar entre las Yeguas uno de sus Potros de tres años despues, ó tal vez ántes que las ha tomado el Caballo, motivándoles á esto así la experiencia que tienen de lo poco que fecundizan sus Yeguas, pues por un cálculo general apénas pare la tercera ó quarta parte de las que se dan al Caballo, como la ignorancia en que están de la causa de esta infecundidad, que es sin la menor duda la degeneracion y extrema decadencia en que están las castas, tan demostrable, que quando persuadidos algunos Criadores por mis conversaciones familiares de estas razones, me han hablado de buena fe, me han confesado tener la experiencia de haber logrado mayor número de crias en los años en que por razon de enfermedad ó desgracia de su propio Caballo padre al tiempo de la monta, se han visto precisados á dar sus Yeguas á otro Caballo extraño malo ó bueno.

27 Pero ¿ como un Potro de tres años, que no ha mudado todavía sus dientes, ni por
con-

consiguiente llegó á perfecta robustez, no ha de degenerar á su casta (a), y que consecuencias tan fatales conoce la Medicina en la salud de todo animal y de su descendencia quando por semejante desórden la precipita en su juventud ántes de tiempo? Porque toda degeneracion empieza á demostrarse por la infecundidad y poca robustez de sus producciones, viéndose indudablemente en las plantas y árboles mal cultivados y enfermizos, que jamas producen buenas frutas, ni buenas semillas, y en los animales, y aun en los hombres quando viven con enfermedades habituales, ó quando sufren necesidades, los cuales no engendran hijos sino débiles y de corta vida, en quienes se complican y aumentan por la mas leve contingencia otros accidentes que no tuvieron sus mismos progenitores.

28 Por otra parte como el principal lucro que dan al Labrador las Yeguas son las trillas, y como estas en las grandes labores de Andalucía son tan costosas y se van encareciendo de año en año en razon de lo que disminuyen

(a) J. B. Ferrar. cap. 7. *Nam foetus ex juvenculo equo natus, quia nec membra sunt completa, nec solida, nec virtutes perfecte possunt esse in ipso, erit naturaliter debilis :: Si ante admittitur, cum non sit generaliter perfectus ad generandum, filius imperfectus, et debiliior ex eo nascitur, quia ex minus perfecto, minus perfectum procedit.*

nuyen las Yeguas , que de veinte años á esta parte excede mas del doble de las que hay hoy la disminucion , apetecen los dueños mucho mas que les nazcan hembras que no machos, y esto lo consiguen echándoles Potros , que por su poca edad , no estando en tanto vigor como las Yeguas, hembrean mas que machean, segun se demuestra en el total de Registros que he tomado de los Pueblos de Andalucía , y de los que pondré algunos pocos en confirmacion al fin de este Informe: siéndole tanto mas útil al Criador que le nazcan mas hembras que machos , que llega al extremo de tomar pesadumbre los mas de ellos quando su Yegüero les avisa que alguna de sus Yeguas ha parido Potro y no Potranca , haciéndolo algunos matar solamente por ser macho , porque si es hembra sirve para la trilla , ó si sale aventajada , la compra á los tres años el Manchego ó el Portugues en sesenta ú ochenta doblones, en cuyo precio no se suele vender ningun Potro de esta edad.

29 Yo encuentro la razon por qué los Criadores no quieren echar otro Caballo padre , que algun hijo de sus propias Yeguas , y es, que para comprar un Caballo bueno de otra casta , respecto á que están tan escasos , han de sacar de su bolsillo un alto precio , que economizan con poca reflexion , criando un Potro de sus Yeguas , que les parece bueno , pero no re-

paran , que vendiendo este Potro con estimacion , despues de bien beneficiado , con el propio dinero que de él sacarán podrán comprar otro igualmente bueno , y de distinto clima, sino es que como generalmente se está en este error , y como generalmente tambien el primer interes de no sacar dinero del bolsillo tapa los ojos á todos , y obscurece la luz de la razon para reflexionar , son pocas las experiencias que se presentan para salir de él , y que se convenzan de su ignorancia.

30 Despues de esto , Señor , hay una polla , que no se puede llamar secreta en las Yeguas Andaluzas , un gusano roedor que las desflora y arguella , contra el que no han bastado quantos antelmíticos se han procurado aplicar para su remedio , que es la inmedicacion de la Provincia de la Mancha , y de Portugal.

31 La inmedicacion de esta Provincia facilita que se estén sacando continuamente las mas escogidas Yeguas de Andalucía , que de Potrancas de tres años van á buscar , y ofrecen de primer bote sesenta , y mas doblones por cada una , habiendo tambien Patricios en los Pueblos , que de antemano se las tienen escogidas , y se las conducen á sus propios Lugares ; no siendo fácil averiguar estas manobras fraudulentas , porque con algunos permisos , que por opinion establecida de ser con-

D

ve-

veniente , concede el Consejo de la Guerra para determinado número , facilitando los que los consiguen con los Escribientes que los extienden , que llenen la hoja del papel del Despacho , de forma que no quepa el cumplimiento que ha de dar el Corregidor del Partido en donde se compran : con el mismo Despacho , separado de aquel cumplimiento , acuden á otro Partido distante algunas leguas , y con el mismo artificio duplican y quadruplican el número concedido en la licencia , y no es facil de descubrir á los que no han tenido esta , aunque tengan Yeguas Andaluzas , si las han comprado de los que la tuvieron , ó las han extraído de contrabando.

32 Sin embargo , yo me obligaré , siempre que V. M. me lo mandase , á descubrir con evidencia todas las Yeguas Andaluzas que estén en la Mancha , y hayan podido pasar de contrabando y sin licencia , contra las Reales Ordenanzas de V. M. las que si se diesen por de comiso , que no sería demasiada pena de un fraude de mas consecuencia y perjuicio que lo que se cree , podrian venderse , ó darse á Labradores pobres de otras Provincias , en que no se pueden encontrar de tan buena calidad como ellas.

33 Lo que hay de cierto es , que yo he querido ver , como por curiosidad mia , algunas Yeguas de la Mancha , y me he quedado

do aturdido de ver , que quando en Andalucía no se pone ninguna industria para corregir ó enmendar los defectos de conformacion de los Caballos , en la Mancha tienen la aplicacion de no tener Yegua en las Piaras escogidas que no sea Andaluza , ó de su raza , y bien formada de la cabeza hasta los pies. Del mismo modo enmiendan los defectos que puede tener una Dehesa en la calidad de sus pastos , lo que no se ha pensado hasta de ahora en Andalucía , queriendo que todo lo haga la Naturaleza , y como son poderosos los que tienen esta grangería en la Mancha , tienen influxo en el manejo de los Pueblos , y se exceden en el señalamiento de los pastos hasta quince , y veinte fanegas de tierra para cada Yegua , quando en Andalucía se les señala de tres á quatro.

34 Yo he visto una Yeguada de 150 cabezas de vientre , todas Andaluzas , hermosísimas , y mas gruesas á la salida del invierno, que las mas bien alimentadas de Andalucía en el verano , habiéndome dicho el dueño , que si se veían precisados á dar alguna al Caballo , lo que executan quando están descompuestas , en pariendo le matan la cria , aunque sea Potra , para darla luego al Borrico ; y si le pare al año siguiente una Mula , le vale mas que lo que le costará otra Yegua , que le parirá desde el primer año. En una palabra el comercio de

dij

la

la cria de Mulas es lucroso , y el de los Caballos no lo es ; pero está en el querer de V. M. que lo sea con gran facilidad , y ventajas del mayor número de sus vasallos.

35 Para poder yo mejor manifestar á V.M. el estado deplorable en que encuentro las Yeguas , aunque como he dicho al principio, el efecto de no encontrarse un buen Caballo lo patentiza , me parece que no podré hacerlo de mejor modo que pintando la sucesion de un Caballo desde que se engendra , segun las actuales prácticas , hasta que está en edad de servicio.

36 Pero no puedo ménos de suplicar primeramente á V. M. que se sirva de ver antes la nota del márgen , copia al pie de la letra de una relacion de las castas de Andalucía, que el último Conde de Kaunitz , Embaxador de Alemania en nuestra Corte , me enseñó , y envió á la suya en el año de 83 con los nombres de los principales Criadores , y sus hierros muy bien dibuxados al márgen : habla de una casta de las mejores , ó mejor que hoy tenemos (a).

Es

(a) Esta Yeguada es actualmente de sesenta Yeguas de vientre , de las que la mitad se cubren todos los años. Tiene diez Caballos padres , de los que algunos vuelven á casa de su Señor algunas veces , y sirven todavía en su Caballeriza. Los Potros machos que él saca , son un año con otro seis ú ocho. Este año de

37 Es por lo regular el Caballo Andaluz del tiempo presente engendrado en una Yegua comunmente desproporcionada en la correspondencia exterior, que arguye la interior de sus miembros, flaca y hambrienta los mas de los años, que acaba de salir de un invierno escaso, ó de los frios, lluvias y nieves de Jaen, Granada, y sitios desabrigados del Reyno de Córdoba, ó de los ventosos y lluviosos del Reyno de Sevilla, en que se ha visto atascada lo mas de él, tal vez criando un Potro, que poco robusto ha sufrido las propias intemperies, chupándola el quilo, hasta que se ha muerto, ó si no ha tenido cria, y acaso es primeriza, desesperada y furiosa quando se trae al Caballo de no haberse visto jamas amarrada con cuerdas y trabones, que la hacen estar temerosa de los que la sujetan, y hasta de las paredes, á que no ha sido conducida nunca. De suerte, que este animal se vé for-

za-

de 1783 no han salido mas que dos, los demas han sido hembras: por la ignorancia y negligencia de los Administradores sale un gran número de Caballos mal conformados, feos y defectuosos de esta Yeguada (como actualmente de todas las Yeguas de España, sin ninguna excepcion), se vé un gran número de Caballos, de cuyas propiedades hacen mucho caso, que un Gentil-hombre en nuestro país no creyera poder tener decentemente en su Caballeriza; pero sus qualidades, de que no saben aprovecharse, son siempre superiores.

D iij

zado á un acto , al que en libertad seria inducido por la Naturaleza , y su física constitucion en los tiempos debidos , como todos los demas séres animales y vegetales por precepto del Universal Criador ; siendo tanto mayor esta violencia y yerro que comete el hombre con esta especie , quanto que no la practica con ninguno de los demas animales que ha domesticado , y le son proficuos , pues los dexa en libertad para que propaguen á su albedrio.

38 Sáltala un Caballo , las mas veces tambien desproporcionado , y en el que dominan los mismos humores interiores que en ella, pues son ambos hijos de los mismos padres , ó quando ménos nacidos en el mismo clima: Es verdad , que no ha sufrido las necesidades é intemperies del invierno que la Yegua , pero por la razon inversa suele estar enfermizo , sin que lo noten los que lo cuidan , de obesitud , mantenido todo el año con alimentos succulentos , sin hacerle hacer un exercicio competente , en Caballeriza muy abrigada , sin ventilacion , ni aseo , fluctuando en sus propios miasmas , que contribuyen al refluxo de su transpiracion , y le entorpecen hasta el juego de sus articulaciones , quando las necesita , y por cuya falta de trituracion de su sinobio demasiado abundante en sus glándulas respectivas , y extraviado ó derramado de sus
ca-

canales, ocasiona las vegigas y demas alifafes conocidos exteriormente. ¿Como, pues, no ha de degenerar precipitadamente este feto, y como han de salir de él Caballos hermosos y robustos? Porque de lo malo no puede salir bueno: aun quando el Caballo fuera muy bueno, seria como una semilla bien granada, pero arrojada en un mal terreno y sin cultivo.

39 Mas supongamos preñada la Yegua de este coyto por los meses de Abril, ó de Mayo: inmediatamente por el Junio llega la fuerza de la trilla en Andalucía, para cuyo fin, mas que para que abunde la especie, poco útil y costosa al Labrador, se tienen. Se empieza primeramente por haberla de poner heraduras, para cuya operacion se resiste, haciendo esfuerzos extraordinarios por la negligencia y abuso de haberla tenido siempre suelta y cerril desde que nació, sin haberla encerrado por lo menos en las noches de invierno, y acostumbrado á ser manoseada y familiar al hombre; y no me detendré en referir, por lo notables que son, las fatigas y carreras que sufren las Yeguas para desmenuzar parvas de treinta y quarenta carretadas de mies, y hasta sesenta, contando en ellas á dos y á tres carretadas por Yegua, para que salga mas barata la trilla: y los excesivos calores del pais, con los hartazgos de trigo caliente que toman, dexándolas comer á su vo-

luntad ; pero sí haré notar , que los movimientos violentos ocasionan regularmente los malos partos en los primeros meses del preñado á todo animal ; y que Marco Terencio Barron en su Economía Rural , cap. 1 , dice :
 „ Que casi todas las enfermedades de las bes-
 „ tias proceden , ó de haberlas hecho trabajar
 „ con el gran calor , ó con el gran frio , ó
 „ por un exceso de trabajo ; ó al contrario
 „ por la falta de exercicio , ó en fin , porque
 „ inmediatamente , despues del trabajo , y sin
 „ intervalo , se las ha dado de comer , ó de
 „ beber .“

40 Por estas causas , pues , y por otras , que se les agregan en el resto del año , empiezan desde entonces á malparir las Yeguas : por manera , que si se pudiese hacer una exâcta observacion y cuenta de todo el cúmulo de las de Andalucía , que dexan preñadas los Caballos en la monta , se hallaría acaso que malparen la mitad . En el verano por las razones dichas , y porque unas moscas muy brabas , que se crían en este Pais , las inquietan tanto , especialmente en las rastrogeras en las horas del excesivo calor , metiéndoseles en los ojos y en las narices , que no solo no las dexan comer , pero ni sosegar un momento las cabezas , llegando al extremo (y esto lo he visto por mí mismo) que huyen desesperadas dando carreras , y fatigándose por las cam-
 pi-

piñas , si los Yegueros no las traban á aquellas horas , aumentándolas con esto el sufrimiento , y entonces suelen dar brincos , y caer porrazos por librarse de los insectos que las mortifican , hasta que refresca la tarde al caer el sol , y de cuya incomodidad se libertan las Piaras de los Lugares en que hay algunos montes con sombras de árboles ó matorrales espesos , en que ellas mismas se van á sestar , y meten las cabezas entre las matas. Se libertan tambien en la Villa de Espejo , y otros Lugares del Reyno de Córdoba , en que algunos Criadores mas curiosos y pudientes han hecho sombrajos en sus Cortijos , ó unos establos , á que llaman Yeguerizas (y que debiera obligarse á tenerlas á todos los propietarios de Yeguas y de Pastos) , en donde las mismas Yeguas se acogen á la sombra á estas horas , sin que las conduzcan , y que sirven en el invierno para libertarlas de noche de las heladas y lluvias frias , que tambien hacen malparir muchas , y para darlas de comer paja (que fuera mejor yerba seca de prado artificial) , con cuyo corto alivio se libertan muchas de la muerte , que sufren otras por estar al raso , y por no tener estos recursos.

41 Los Manchegos son tan cuidadosos del buen suceso de sus Yeguas , por lo mucho que interesan en el mayor número de sus
Crias

Crias Mulares , que no solo no trillan con ellas , ni las hacen hacer ningun trabajo en los quatro primeros meses del preñado , aunque la Yegua sea domada , sino es que las ponen todo el verano en los pastos mas llanos , en donde no haya cuestras , ni barrancos , ó zanjás , en que subiéndolo ó baxándolos puedan hacer el menor esfuerzo que las haga malparir , con cuyas precauciones logran mayor número de Crias , como sucederia igualmente si las Yeguas de Andalucía se gobernasen con esta y las demas que los Manchegos practican con las suyas.

42 Tambien malparesen en el verano en varios Lugares por falta de Abrebaderos en años secos , en que llega á no haber agua en los pozos , y es preciso que vayan á buscarla muy lejos , teniéndola que comprar algunas veces ; siendo una falta muy culpable de estas Provincias , la poca industria de no hacer balsas y pantanos como en otras de España , en que se recoge la de las lluvias , y la tienen todo el año para racionales , ó irracionales muy sana ; pues aunque se me diga que por la mayor extension de terreno despoblado hay aquí mayor copia de ganados , y que por ser mayor el calor , ó mas continuos los vientos , y estar las campiñas rasas , es mayor la evaporacion , diré que se remedian estos obstáculos , ó haciendo mas hondos los

los pantanos, y con declives correspondientes para las entradas, ó multiplicándolos á proporcion de la copia de los consumidores, á cuyos dueños importa libertarse de las mortandades espantosas, que experimentan algunos años, y al Gobierno superior; porque del atraso de estos sus miembros resulta el general de la Nacion, sin que jamas puedan libertarla de la raquitis en que está los grandes remedios y proyectos que se intentan muchas veces, mientras las primeras digestiones del cuerpo político no estén bien ordenadas.

43 En el otoño, si no ha sido lluvioso, malparesen tambien por falta de alimento, porque el pasto que encuentran en las Dehesas de invierno, á las que van por San Miguel, está tan seco de los calores anteriores, que al tocarlo se hace polvo, y solamente quando se moja el de ciertas especies de yerbas, se pone correoso porque se reviene, y pueden comerlo, aunque no sea de la mejor calidad, permaneciendo así por la humedad que las lluvias dexan en la tierra; pero en el invierno perecen muchas de hambre con sus hijos, que padecen hasta el mes de Marzo (a),
des-

(a) J. B. Ferrar. cap. 14. *Postquam conceperint equæ, separentur à maribus nec famem, aut frigus patientur, neque laborem::: Nam si nimis macre essent, aut abortirentur propter nutrimenti penuriam, aut fœtus modicus, et debilis nasceretur.*

despeñándose algunas en los Reynos de Jaen y Granada , y en donde hay sierras ásperas, por buscar alguna yerbecita entre las peñas, y atascándose otras en los bugeos y arroyos de los Reynos de Córdoba y Sevilla , sin poder salir , ni ayudadas de hombres por lo débiles que están , á causa de no tener abrigos en que defenderse de las lluvias frias , que las arredran , sin tener valor , especialmente los Potros , para buscar la comida , quando hay alguna , por cuyas causas del propio sufrimiento de la intemperie se les entupe el pellejo , interrumpiéndoseles la transpiracion , y esta falta de evacuacion de los humores , que debian salir por ella , refluyéndoseles hácia adentro , ocasiona en mucha parte los muermos , ú otras enfermedades , que tienen infestadas las Yeguas , y de que al cabo mueren , no habiendo en estas Provincias , en que hacen mucha falta , Veterinarios hábiles que las distinguan , é indiquen los remedios.

44 ¿Como no han de haber degenerado las castas con estas prácticas tan poco meditadas y reflexionadas , y como se han de encontrar , ni haber Caballos suficientes y buenos para el consumo de la Nacion , quando entramos desperdiciando tantos embriones en los vientres de sus madres , y quando de los que escapan y llegan á nacer , perecen por lo ménos una mitad , antes que lleguen á la edad de

de poder servir á los cinco años ?

45 Por mas que V. M. conceda privilegios (de los que algunos no se le cumplen al vasallo , y se dá por engañado , y otros no convendria que los tuviera) no se logrará que se aumente el número de Caballos en la Andalucía , mientras no se provea que Potros y Yeguas tengan algunos abrigos para los malos temporales , bien sean arboledas , ó mas bien las Yeguerizas citadas , y que comer para los ocho meses del año , en que les falta algun alimento mejor que la paja sola , que suelen darles algunos quando ya se están muriendo , como sería la yerba seca de prados naturales ó artificiales , guardada desde el verano en pajares , ó almiarés ; pues de tener que comer solamente por la primavera y verano , y estar despues seis meses á toda inclemencia , comiendo tarrancos y malas yerbas que no quisieron , ó porque no les agradaban , ó porque las conocian dañosas quando tenian otras , no pueden menos de suceder las mortaldades dichas ; y en los Potros que escapan ; porque se les dió alguna paja , el atraso y riesgos que experimentamos para sacarlos á luz , quando los traemos de quatro años á las Caballerizas , ó los compran los Regimientos , y se tiene que contemplarlos dos ó tres años , para que puedan hacer alguna fatiga.

Es-

46 Esto no sucede con las Mulas , ni con los Caballos de otras Provincias , ni en Andalucía con los de Yeguas domadas , de los que algunos salen muy buenos en Granada , y especialmente en Ecija de los Hortelanos , los quales crecen antes , y empiezan á servir de tres y de quatro años , porque comieron desde que se destetaron con abundancia , y aunque anden en el campo al ayre , están precavidos de noche de las heladas y lluvias frias , que á los otros les arrugan los músculos , y encogen los tendones y nervios , hasta que el mucho beneficio de los forrages , y de las Caballerizas los desenvuelve y despega de la miseria y descaecimiento con que fueron engendrados , y mantenidos desde que nacieron , como tambien del demasiado tiempo que mamaron , dando lugar esto á los pocos reflexivos en la materia á decir , que son de castas tardías , quando lo tardío ha sido el alimento , que les faltó , y la impresion que les hizo el rigor de la estacion del invierno , mientras que por estar flacas sus madres , y tener poca leche , se vieron forzados á comer un nuevo y desacostumbrado pasto , duro y seco , y muy difícil de poderlo adaptar á la delicadeza de su estómago , que los atrasa , poniéndolos lánguidos y flacos notablemente.

47 Ni se me diga que yo exágero las cosas , porque siempre se han criado así , y que
en

en lo antiguo de este modo abundaban los Caballos buenos , porque en lo antiguo sé yo bien que no habia Ordenanza que mandase que hubiera Dehesas privativas para el Ganado Caballar , cuya disposicion las ha destruido , y destruirá siempre , consumiendo las yerbas buenas , y prosperando las malas. En lo antiguo habia muchas mas Dehesas , que con ruina de la Agricultura de estas Provincias ocupan ahora los Mesteños : no estaban tan extendidas las Labores , ni los Olivares , y entónces , segun refieren los viejos , y aun se hace así en algunos Lugares del Reyno de Córdoba , mantenian cada uno este ganado en su Cortijo , mezclado con las Vacas y Bueyes , cuya compañía les es muy saludable , y quando fuesen algunas temporadas siempre mezclados á otras Dehesas , las hallarían descansadas y con buenas yerbas.

48 Ademas de que si volvemos la vista mas atrás , como doscientos y cincuenta años ha , que entónces aun eran mejores que hoy en dia los Caballos , no se criaban los Potros en las Dehesas , sino en las Caballerizas desde un año , en las que defendidos de las injurias del tiempo , y con buenos alimentos , dice el Capitan Pedro de Aguilar , natural de Málaga , en el cap. 6 de como se han de criar los Potros , de su libro del Arte de la Gineta , impreso en el año de 1570 , estas mismas pala-

labras : “ Algunos los acostumbran traer de
 „ un año á la Caballeriza , y de estos pocos
 „ yerran , que los mas salen buenos , porque
 „ teniéndolos allí limpios y recogidos , y me-
 „ dianamente mantenidos , se vienen á hacer
 „ de mejor talle y condicion , que criándose
 „ en el campo.“

49 Y mas abaxo en el propio cap. dice :
 “ No ignoro que los Potros no se crien en el
 „ campo muy mas fuertes y crecidos , porque
 „ el ayre y el sereno , y las buenas yerbas
 „ (nótese que dice las buenas) los ponen co-
 „ razon , sanidad y alegría ; pero por causa
 „ de los inconvenientes que he dicho , y de
 „ otros que se podrian recrecer , tengo por
 „ mejor y mas acertado , especialmente si fue-
 „ ren escogidos y castizos , traerlos del cam-
 „ po de la menor edad que ser pueda (a).

50 Despues en el cap. 7 trata de lo que
 se les ha de demostrar á los Potros quando
 es-

(a) Yo no adheriré en un todo al dictámen del Ca-
 pitán Aguilar , pero sí en quanto durasen los malos
 temporales , teniéndolo experimentado en la singular
 casta , que hice en Aragon en el año de 1764 con vein-
 te y cinco Yeguas Andaluzas , y veinte y cinco Fran-
 cesas , habiéndoles dado á estas un Caballo muy es-
 pecial de Martel , y á aquellas un hermoso Norman-
 do , que envié á buscar á Ruan , y me costó qui-
 nientos pesos de primera compra , sin los gastos de
 conduccion.

estuvieren domados hasta haber cumplido los cuatro años, de donde se infiere, que los mejores Caballos de aquel tiempo no sufrían en la tierna edad las inclemencias rigurosas y el hambre, que los destruyen en el nuestro. Y si reflexionamos en el día de hoy, hacen todos los Criadores lo mismo con los Potros escogidos, y que les parecen sobresalientes, pues desde el primer año los retiran de las malas estaciones á Caballeriza, y les dan los forrages de Todos Santos, y quantos beneficios pueden; si bien esto no lo hacen sino es con uno que otro, que les parece mas aventajado que los demas, de que se sigue que rarísimo de estos, que tiene que comer, se muere, y son por los que se piden quince mil reales: de lo que yo saco la consecuencia, que si en las Dehesas desamparadas, especialmente de árboles y matorrales, hubiera unas Yeguerizas de poco coste, en donde pudieran libertarse de las intemperies, y comer de noche alguna yerba seca de prado natural ó artificial, aun en el estado en que están hoy las Yeguas, y sin otra diligencia alguna, se duplicará y triplicará la suma de Caballos que tenemos, ya por los menos que se morirán, ya por el menor número de malos partos que habria en las Yeguas, las que en el verano están tal qual gordas, y en el invierno muy flacas, subiendo y baxando en

carnes , segun las estaciones , como si fueran termómetros.

51 Recogiéndolas de noche se lograría tambien el no haberlas de trabar en estos tiempos , de lo que resultan muchas desgracias , especialmente en los Potros , á quienes la traba hace corvos , desyemados é izquierdos , entorpeciéndoles la libertad de las espaldas y de las coyunturas de los brazos , y estarían mas libres de los lobos ; y últimamente , quando no miremos sino es que no hay animal que no tenga su guarida , su cueva , su nido , y que nosotros mismos , para que nos sirvan mejor y mas tiempo , guardamos de las inclemencias , y cubrimos con mantas á los animales de mayor edad que tenemos para nuestro servicio , comprenderemos la inconsequencia y desacierto de dexar á los mas tiernos , y á las Yeguas preñadas ó paridas en abandono , quando no encuentran que comer en el campo , y necesitan mas alimento para sí y para la mayor robustez de su feto.

52 Ni vale decir , que si fueran animales silvestres en el estado de Naturaleza , aguantarian las estaciones , como sucede en América y en Asia , porque criados en el principio del Mundo por voluntad del Todo Poderoso los animales , concedió instinto á cada uno para permanecer en el clima mas conveniente á su naturaleza y á su conservacion ; pa-
re-

reciendo , segun Bufon y otros Naturalistas, que al Caballo le cupo la Arabia Feliz , en donde se encuentran los mas perfectos y valerosos ; pero hecho esclavo por el hombre, lo ha transportado á diversos Países , en donde ha tomado de los diferentes climas y terrenos varias calidades , que lo diferencian , como sucede á las plantas mismas , y á las frutas de una misma especie , quando son de diferentes Países , no habiéndonos cabido á los Españoles la peor parte en el particular de los Caballos , mientras no los dexemos sin comer sino malos alimentos , y los defendamos como á las plantas exóticas con campanas de cristal , ó cubiertas de paja , para que no degeneren tan prontamente.

53 En América, en donde han sido transportados por nosotros , aunque se mantienen silvestres , en algunas partes por las grandes extensiones de terrenos inhabitados , abundantes de pastos y bosques donde guarecerse de los tiempos contrarios , se nota que transmigran ; buscando los mejores alimentos , como la fruta del Algarrobo de aquellos Países (a),

E ij

pe-

(a) La semilla de este arbol , que yo traxe de América , tuve el honor de presentarla á V. M. desde Zaragoza por Don Domingo Bernier , despues de haber experimentado que me habia nacido sembrada en diferentes tiempos , y ha probado tambien en los Sitios del Pardo y Aranjuez , y en Vizcaya , y quantas

pero degeneran allí los Caballos por otra razón, y es la de mezclarse varias veces los Potros y Potras en demasiado tierna edad.

54 En Chile y otras partes ha habido curiosos que han domesticado Yeguas en sus haciendas, y dádoles buenos Caballos, de que han resultado excelentes castas, de las que sabiendo escoger un número, y sabiéndolos conducir bien, no dudaría yo que con ellos pudieran mejorar nuestras castas en España por la diferencia de clima, y acabo de ver ahora en Cádiz uno entero, muy bien formado, que es andador, y lo ha traído un curioso.

55 Tantas son las reflexiones que se me ofrecen para que enmendemos el abuso de dexar á la casualidad, y sin alimento bueno, especialmente en los años estériles, á este Ganado tan precioso y tan preciso, y de dexarlo en las noches rígidas de invierno en la intemperie que lo acobarda tanto como la hambre, que no me cabe en la cabeza la inconexión ó contradicción que cometemos en hacerlo así, quando porque el efecto nos enseña la escasez de Caballos que nos aflige, y que de buenos que fueron han degenerado y
pa-

tas partes se ha cuidado, que la Sociedad Bascongada lo dá ya por árbol connaturalizado en España en varios de sus extractos desde el de 1788, sería muy útil que se propagase en toda España.

pasado á ser débiles , procuramos que se aumenten y mejoren sus castas.

56 Qualquiera hembra que está preñada, ó que cria , necesita mas alimento que la que no lo está , so pena de estar arriesgada á malparir , ó á producir una cria débil.

57 Sus hijos en la tierna edad necesitan mucho alimento análogo para desenvolverse y robustecerse , so pena de no poder resistir, delicados y mal alimentados.

58 La experiencia nos enseña , que en los inviernos malparesen de hambre y frio con las escarchas y lluvias , y mueren mas Yeguas y Potros que en otra estacion ; y nos enseña tambien , que los que traemos á Caballeriza, y socorremos con alimento , aunque débiles y enfermos , escapan y no mueren.

59 Luego no digamos que queremos que se aumenten , y que conocemos la necesidad, mientras no tomemos providencia contra estos dos obstáculos de preocupacion tan fáciles de remediar , que el del alimento no ha de costar nada siempre que queramos , sino que ha de aumentar la Agricultura con todos los demas Ganados , ha de economizar labores, y ha de enriquecer al Labrador , como estoy pronto á demostrar prácticamente siempre que el Gobierno me diere facultades , y el de los abrigos , como que bastan unas chozas á proporcion del número de cabezas, cubiertas de

rama ó broza , como los Almiarés , solo podrá costar lo que importasen algunas maderas toscas para tan rústico edificio.

60 En los mas exáctos observadores de la Naturaleza sobre este particular, como Brugnone y otros , tengo leído , que es tan perjudicial que sufran los Potros tiernos en el primer año de nacidos las lluvias frias y escarchas sobre los lomos , y todo el espinazo , y especialmente si no están bien alimentados , que enseña la experiencia , que se encogen , ó no se extienden las apophyses de sus vertebras , y coyunturas , y sus ligamentos todo lo que se extenderian si se preservasen de estas incomodidades , y que por consiguiente crecen de menos una veintidosena parte de su talla , que yo he querido calcular sobre el Hippómetro de Mr. Bourgelat , y viene á ser dos dedos , y algunas lineas menos en la marca regular de servicio de Tropa , que está admitida en España. Pero quanta admiracion me ha causado , quando pareciéndome que habia yo hecho alguna descubierta curiosa en esta observacion , hallé años hace , que la mera experiencia , y el mayor interes con que los Manchegos venden una mula de dos ó tres dedos mas de alzada que otra , les ha hecho conocer esta ventaja , que practican á todo coste , y en esta forma.

61 Destetan sus Crias desde la edad de
cin-

cinco meses (siendo esta la mejor práctica que he visto confirmada con ventajas en Andalucía mismo con varios Potros , á los que se les han muerto sus madres á pocos meses de nacidos) encerrándolas en Caballerizas espaciosas y ventiladas , de pesebres corridos , y dexándolas sueltas , sin cabezada , y con buenas camas , dándoles muy buena paja y los piensos mas convenientes , sin sacarlas en todo el invierno , sino quando el tiempo está sereno , y en las horas del mejor temple del dia , no tanto para que coman en el campo , aunque siempre comen alguna yerbecita , quanto para que retocen y se revuelquen al sol , recogiénolas temprano por la tarde , y manteniéndolas así hasta que por la privamera , quando ya abunda el pasto , y están templados los dias y las noches , las dexan en las Dehesas , y mas robustas para el año siguiente , quedan á la inclemencia hasta que están en edad de poderse domar.

62 No me detengo ahora en explicar como se ha de remediar la falta de alimento para todo el año en un Pais , cuyos ardores del sol marchitan y desecan toda yerba desde el Junio hasta la primavera siguiente por no distraer el discurso del estado en que se hallan las Yeguas , y parecerme mas natural hacerlo quando haya de exponer lo que juzgue que convenga practicar por la seguida

y órden que V. M. me tiene mandado.

63 Dexé en el número 39 la pintura de la sucesion de un Caballo Andaluz , segun las actuales prácticas , malpariendo con exceso las mas de las Yeguas en el otoño y en el invierno ; pero bien sea por algunos restos de la fortaleza que les queda de sus antiguas razas , ó bien porque el corto alivio de la paja , con que se suelen socorrer muy mal administrada al descubierto en los Andenes , lloviéndoles encima , y siendo la que se les dá la que llaman de las *Tornas* , que han dexado los Bueyes ; ello es que llegan á parir muchas desde el mes de Febrero ; en cuya circunstancia debe notarse otro abuso , y es , que sabiéndose que la Yegua está preñada once meses , y tantos dias como años tiene , segun observaciones , las que paren en el Febrero , es porque se les dió al Caballo demasiado temprano , y fuera de tiempo por el Enero anterior , quando la mas sana razon dicta , que no se les debe dar sino con la atencion de que vengan á parir quando ya movidos los pastos de primavera los encuentren abundantes , y que haciéndoles hacer sangre nueva , las hagan tener copia de leche para sus hijuelos.

64 Mas sucede todo lo contrario , porque vienen á parir quando están mas flacas y debilitadas , disminuyéndose por nuevas causas desde esta ocasion el Ganado que V. M. desea

sea que se aumente , y para cuyo fin se tienen tantas providencias tomadas , tantas Ordenanzas hechas , tantos Comisionados empleados , y remitídome V. M. extraordinariamente ahora para que reconozca , exâmine é informe el estado en que se halla , y lo que juzgue que convenga practicar.

65 Sucede , pues , pariendo las Yeguas en el mes de Febrero , que saliendo extenuadas del invierno , si este no ha sido lluvioso , apenas encuentran pasto para no morirse , quanto ménos para tener leche para el Potro , que suele perecer muy comunmente traspasado del frio de las primeras noches y mañanas frescas con rocíos fuertes , que experimenta sin la menor defensa , como se debiera tenerlo á cubierto con su madre por algunos dias (a); y si el invierno ha sido lluvioso , segun el presente , como en los terrenos de Andalucía son tan durables los bugeos y lodazales , suelen parir en ellos atascadas , y pasmarse desde la primera noche muchos Potruelos , y tambien ahogarse en las marismas desde el punto en que nacen , si á las Yeguas las coge el parto metidas en ellas.

En

(a) J. B. Ferrar. cap. 17. *Cum ergo Puli nati fuerint :: et à frigore quantum ratio patitur defendantur , ad hoc ut frigoris algore non torpescant ; similiter et à nimio calore , ut ingenti estu , non estuent.*

66 En este mes pasado de Febrero me dixerón en la Villa de las Cabezas, que se habían ahogado algunos de esta suerte, y se habían muerto tantas Yeguas por el mal temporal, que á un vecino llamado Juan Mata solo le ha quedado una de diez y seis que tenía, y á un Don Joseph Angulo se le han muerto once, y malparido trece: ¡y quantos y quantas habrán muerto que yo ignoro en las inmensas marismas de San Lucar, Puerto de Santa María, Xerez, Lebrija y Sevilla!

67 Que diferentemente los Extrangeros manejan y economizan sus Ganados, pues aconsejan que á las Yeguas que están próximas á parir se recogan á los establos ó á sus cercanías: que se les tengan buenas camas, para que no se lastimen al nacer los Potros, y que á éstos, y á sus madres se tengan con separacion solos por diez ó doce días antes de enviarlas otra vez al pasto, manteniéndolas con el mejor heno, dándoles agua blanca, algun salvado, y unos piensecitos de abena ó de cebada. *Ne si manderano aipascoli*, dice el sábio Brugnone, *finche i puledri abbiano force sufficienti perseguitarle*, despues de haber dicho primeramente: *Le Caballe chechano partorito si de ono tenere in istalla cou loro puledrini, ciascuna, in gabineti separati per dieci ó dodici giorni prima dimandarle aipascoli.*

68 Pero ya tenemos nacido el Potro, que
ade-

ademas de las buenas calidades, y generosidad que debiera traer de su raza, debemos ayudar, cuidando de que se robustezca y haga lo mas fuerte que sea posible para los fines á que lo destinamos, y para esto, quando apenas tiene dos ó tres meses, se pone á trillar á su madre con carreras violentas, atascada hasta los pechos en una parva de mies, que no puede romper sin mucho trabajo, y mas quando el Labrador no es muy pudiente, que por economizar gastos echa tres ó quatro carretadas para cada Yegua, en lugar de que regularmente se cuenta una para cada una, y en esta fatiga sigue el Potro á la madre, quejándose con relinchidos, hasta que faltándole las fuerzas, y aturdido de dar vueltas, cae, y suele ser menester tirarlo de las piernas á un lado para que no le pisen las Yeguas, siendo esta la primera leccion de picadero que le damos, y como se procura robustecerlo.

69 Síguese la leche requemada que le dá luego su madre, y que al cabo de quince ó mas dias de esta faena, anda quatro ó seis leguas buscando el Yegnero donde trillar en otra parte, porque es una de las pocas ganancias que dan las Yeguas á sus Amos en esta temporada de tres ó quatro meses, de la qual suelen salir sin embargo con medianas carnes por el mucho trigo que comen, y digieren con el trabajo: las entretienen despues en los

ras-

rastrojos , y luego en el otoño vuelven á empezar á debilitarse , se les sigue el invierno , que siempre es miserable , y la estacion mas destructora de madres y de hijos , como tengo referido.

70 Respecto á que , segun la opinion de muchos , son las Mulas unos animales tanto mas fuertes que los Caballos , y de tanto mas aguante , quisiera yo ver que sus madres desde la Mancha , aunque están mejor mantenidas , pasasen con ellas de dos ó tres meses á hacer las trillas en Andalucía de parvas de quarenta y mas carretadas de mies , y que acabada la temporada , entrasen á pasar el invierno en las marismas metidas en el agua , y en el lodo hasta la rodilla , lloviéndoles encima , sin tener donde echarse , y comiendo juncos y palmas de escoba , con otras malas yerbas , que sobrepujan al agua ; ó en los peñascos de Jaen y montes de Granada cubiertos de nieve , y comiendo hasta las cortezas de los arbustos , que no les desearia yo entónces otros males.

71 Los Potros no se destetan hasta los dos años , siendo este otro abuso bárbaro y contradictorio , generalmente practicado en Andalucía ; porque si las Yeguas no se dan al Caballo en el año que paren porque no se debiliten , segun se dice , dando de mamar á un Potro , y criando á otro en el vientre , ó se debía destetar al Potro antes del año , ó tam-
po-

poco se habia de dar la Yegua al Caballo al segundo año , porque si en él queda preñada, como se solicita, se incurre en el inconveniente que se quiso evitar en el año anterior. ¿Y quanto mas debilitará á la Yegua mamándola un Potro de diez y ocho, y de veinte meses, que uno de seis? En este particular no hago por ahora mas que referir lo que se practica.

72 Sepárase el Potro á los dos años para ponerlo en distinta Dehesa, pero si es hembra se dexa con la madre, lo que tampoco debiera ser; porque si ésta no queda preñada al segundo año, suele su hija traerla flaca, aunque haya mucho que comer, mamándola aunque tenga tres años; y si se quedó preñada, la ocasiona mucho perjuicio á ella y al embrión que tiene en el vientre, y en parte también á la casta entera, que la debilita. El Potro continúa en criarse en su Dehesa con las necesidades y riesgos de morir, que expuse mas arriba, como efectivamente mueren tantos, que me parece que apenas una tercera parte de los que nacen (que son muy pocos) llegan á cumplir los quatro años, y de estos quantos ruines, quantos contrahechos é inútiles para el servicio de las armas, ni para particulares, ni para tirar de un carro, y quantas denuncias, recursos al Consejo, pleytos y rencillas en los Pueblos con enormes gastos ocasionan, que no debieran, si estuviera, como

mo puede , bien establecido este negociado, utilizando la Nacion entera como uno de sus principales efectos de comercio.

73 Las muchas atenciones del Consejo de Guerra , y la dificultad de que pueda tener un perfecto conocimiento para sus providencias en esta materia por la única vía de los informes de personas á quienes dominan muchos intereses de difficilísima comprehension, y tambien la libertad de que qualquiera , aparentando zelo del Real Servicio , pueda dirigirle quejas en derechura y sin ninguna mediacion , ocasiona gravísimos perjuicios á la causa pública , y al particular de las Yeguas. Es muy comun y sabido el ascendiente que tienen los ricos con las personas del gobierno de los Pueblos , como tambien que tengan valedores en Madrid , pór cuyos medios sorprenden al Consejo , tal vez con falsedades y zelo aparentado hácia el objeto que quieren destruir , y á las veces sin utilidad propia , solamente porque otro buen vasallo y vecino no quede ayroso en haber hecho algun buen servicio al Público.

74 Durante mi mansion en Andalucía ha vuelto de Madrid un sugeto , que fué á solicitar y ha conseguido una contraórden para que no se destinase á Dehesa de Yeguas un terreno , que se habia señalado por muy útil para el efecto ; habiendo expuesto , que en este pa-

parage estaba él determinado á proseguir un Criadero de Monte de consideracion , lo que no es cierto ; pues el tal sitio se halla copiosamente poblado , y las Yeguas no hacen daño en estos parages. Otro sin preparacion ninguna clavó una gran porcion de varas en la orilla de un arroyo , que yo he visto secas todas , y se ha hecho un gran mérito en la Corte , y con la Intendencia de Marina contra unos zelosos Diputados de Yeguas , de quienes ha supuesto que se oponian á una plantacion de quince mil árboles de construccion , sobre cuyo asunto hay representacion en el Consejo.

75 Tampoco los Ayuntamientos quieren que en este negociado de Caballos , que no dá la utilidad que los otros Ganados , se empleen los caudales de Propios , á que siempre tienen aficion , especialmente los Interventores , cuyo empleo moderno y superfluo debería suprimirse. Ni los Criadores mismos , ni todos los Diputados son buenos para zelar la observancia de lo conveniente á la Cria de los Caballos , siendo por lo regular Labradores al mismo tiempo , porque como tienen otros Ganados de mayor interes , é inmediato lucro , no quieren verlos reducidos á menos extension de pastos , ni de peor calidad , porque los tenga el Caballar , en el que no consideran otro que el interes de la trilla ; y así con dis-

simulo hacen algunos mucho perjuicio en aprobar como Criadores y Labradores por suficientes y buenos los pastos, que seguramente no aprobarian como Criadores; y en esto no culpo yo tanto á los Ayuntamientos y Diputados, como á los que informan al Gobierno, el qual pudiera hacer fácilmente, que la Cria de Caballos fuese tan útil, y de inmediato lucro, como la de los demas Ganados.

76 Ya he dicho que los mas de los Criadores de Andalucía no tienen las Yeguas sino por la utilidad de la trilla, y así no ponen la aplicacion que para los demas Ganados, para sacar buenos Caballos, sino que se dán por contentos, á excepcion de muy pocos, en teniendo las Yeguas precisas para deshacer sus mieses; y como para este efecto no importa nada que la Yegua sea desproporcionada, fea y con otros defectos, por esta razon, aunque aparentan zelo de que se aumente la cria, es por aparentarlo mejor, y de que tambien obedecen las órdenes y deseos de V. M. pero no las cuidan, ni observan, ni estudian como sacar buenos Caballos, aun los mas de los Ricos, que se determinan á gastar en tener buenos padres, ateniéndose solamente á unas prácticas groseras, sin raciocinio, aprendidas de sus Yegüeros, incapaces de conocer ni las proporciones que necesita el Caballo para el primoroso arte de la equitacion, ni los

los fines por que se estiman tanto para otros diferentes usos, y mucho menos las ventajas que puede conseguir el Estado en que sus castas estén en el mayor vigor y aprecio sin que descaezcan.

77 Si esto no fuese así, procurarían dar todos buenos Padres á sus Yeguas, escogiendo entre estas las mejores, y deshaciéndose de las demas á qualquiera coste, y no se contentarían con sacar entre veinte Potros uno tal qual bueno, que les ofrece la casualidad. Ello es una cosa bien notable, que procediendo la naturaleza con igualdad en producir mas buenos que malos animales en ambos sexôs, y sacándose por los compradores continuamente los mejores Caballos, quando la prohibicion no permite sacar las Yeguas, parece que quedando en Andalucía las buenas y las malas, se habian de encontrar muchísimas muy hermosas y sin imperfecciones, ó por lo menos tantas buenas como malas; pero no sucede así, porque apenas entre treinta ó quarenta, aun tomándolas en la totalidad, se encuentran dos ó tres que sean bien proporcionadas (esta observacion hace notar la polilla que ocasiona la inmediacion de la Mancha y Portugal); y si al mismo tiempo volvemos la cara á los pocos Caballos hermosos que vemos en el Cuerpo del Ejército, y aun entre particulares, quando todos los que compran, escogen

lo mejor que pueden , inferiremos la general degeneracion y decadencia en que están las castas.

78 Todo esto consiste en la falta de aplicacion de los Criadores , y en que no se ha calculado , que los privilegios que la Ordenanza les concede , no pueden equivaler á las utilidades que sacarian , si se multiplicase todo lo posible el consumo de los Caballos , quitando las trabas de Guías y Tornaguías para venderlos hasta para el Extranjero. Entónces no serían menester Ordenanzas , ó por lo menos se podria reformar el mayor número de capítulos de las que hoy rigen , entónces se aplicarian á criar pastos artificiales , para quando no los haya naturales , y no perecería de hambre y de miseria tanto Ganado , y lo defenderian de las inclemencias , como ahora hacen con algun Potro escogido , y con los Cerdos y otros Ganados que quieren conservar , y entónces no se desharian de las buenas Yeguas , sino de las malas , por el interes que tendrian en lograr mejores y mas hermosos Caballos ; ademas que se pudiera zelar que no lo hicieran.

79 Concede el Gobierno privilegios á los que tienen un corto número de Yeguas , que las abandonan á la providencia en los años escasos , sin poner por su parte mas aplicacion que la de molestar á la Superioridad pidién-

diendo mas terreno para pastos. Y estos privilegios á mi entender son tan mal concedidos , como si en una escasez de trigo se ofrecieran premios á los que tuvieran tierras en que poderlo sembrar , sin que pusieran de su parte ninguna industria para tener granos ; así como en semejante circunstancia se debiera dar el premio á los que cogieran mas trigo , debieran ciertos privilegios concederse solamente á los que tuvieran mas Potros de dos ó tres años á proporcion de sus Yeguas y de su aplicacion.

80 No es la causa tanto de no haber Caballos las pocas Yeguas , ó la diminucion de ellas , sino efecto de que el mal trato que se les dá con alimento escaso y de mala calidad en la mayor parte del año (segun haré ver quando trate de las Dehesas) hace poco fecundas á muchas , que malparan otras , y que á las que paren se les muera el mayor número de Crias que produxeron , siguiéndose á estos defectos el otro , de que de diez Potros, que pudieron resistir la miseria con que se crían , apenas salga uno ú otro bueno.

81 Todo esto lo manifiesta la freqüencia de epidemias que se experimenta en lo general en las Yeguas y en los Potros , y el verse libre de ellas á las Yeguas de los particulares , que tienen Dehesas suyas , y mezclado el Ganado Vacuno con el Caballar , en las

F ij

que

que jamas ha entrado el muermo; viéndose esto tan manifestamente en Ecija, que en todos los que tienen pastos propios, solamente se ha visto en las de Don Francisco de Aguilar por haberlas llevado un año á la Dehesa del Comun, en la que nunca entra otro Ganado que el Caballar, segun tiene mandado la Ordenanza; siendo en estas Dehesas solamente en las que se experimentan las epidemias por las razones dichas mas arriba, y por la de concurrir en ellas freqüentemente algunas Cabezas de Ganado compradas de nuevo en las ferias por algun particular, que las trae infestadas con sarna, ú otras enfermedades, de que parecen curadas, pero les retoñan con la misma mutacion de pastos y abrevaderos, que les ocasiona algun movimiento en sus humores, especialmente si vienen de distinto Reyno; porque es menester convenir en que difieren algun tanto los climas de Jaen y de Granada del de Córdoba y Sevilla, y por lo tanto no puede haber Ordenanza general, que en todas sus partes convenga á todos.

82 Ademas de que hay una grandísima parte de Yeguas entre los Pelantrines, especialmente en los Reynos de Jaen y Granada, á que llaman Chirrinas, y otras de mezcla de éstas, que no las dan al Caballo, ó no producen sino Jacuelas, y estas no debieran permitirse, ó no debieran dárseles pastos, ni pri-
vi-

villegios á sus Dueños, sino á las aprobadas por persona inteligente en cada Pueblo, que fuera vecino de él, pudiente y desinteresado; y así como deben aprobarse los Caballos padres, debieran tambien aprobarse las Yeguas que deben disfrutar de excepciones, pues éstas, que á mi entender han sido introducidas por los Mesteños, infestan á las castas finas y las confunden sin mejorarlas, habiéndose hecho unas castas medias, que consumen pastos y disfrutan los privilegios que les son favorables, sin sujetarse en lo que no les conviene á las Ordenanzas: de esto hay mucho al otro lado del Rio Guadalquivir, en que hay muchas leguas de muy buenos pastos hasta Portugal.

83 Quando se hicieron las Ordenanzas de Caballería, prohibiendo la extraccion absoluta de Yeguas de Andalucía, debió haberse previsto lo que podria hacerse de las que debian ir naciendo mal conformadas, pequeñas y ruines á todo ser, porque de un mismo árbol salen frutas muy hermosas y otras despreciables, y de una misma espiga granos llenos de fecundidad, y otros estériles y sin harina. Aquellas, pues, debiera permitirse que se vendieran para qualquiera parte con la aprobacion de la persona inteligente y de probidad, que debiera haber en cada Pueblo; y siendo estas Provincias las únicas destinadas para producir Caballos, debia presumirse y suceder necesaria-

riamente , que para surtir las Caballerizas de V. M., las de los Grandes y Caballeros particulares , y de los Aficionados y Tropas del Ejército , era natural y preciso que cada uno por su dinero quisiera , y habia de llevarse los mejores , y por consiguiente quedar en ellas los ménos apreciables , para poder escoger padres , que continuasen la especie , y por esta razon son poquísimos los que se encuentran buenos , especialmente si quito de ellos los que son hijos de las mismas Yeguas , ó del propio Lugar y terruño.

84 Con esta , pues , grande multitud de Yeguas despreciables , ruines y mal conformadas , y la inmediacion de la Mancha y Portugal , que se llevan las mejores , y con esta otra multitud de padres de deshecho , que no se encontraron á propósito para una remonta , ¿como no ha de haber degenerado la especie , aun quando los pastos hubieran sido los mas á propósito y abundantes , que no es así , y aun quando los Criadores instruidos , y los Mariscales hábiles hubieran puesto su mayor inteligencia y aplicacion?

85 El poco , y mal entendido cuidado , que se ha tenido de mucho tiempo acá de las Yeguas , sin la inteligencia de como debian conservarse con vigor y fuerza , principales calidades que debe tener el Caballo , mas bien que otras que nos alucinan , y suelen provenir
de

de debilidad , agrava la dificultad de que puedan reponerse las castas al presente en calidad y en número , porque la escasez que notamos , no solo es de Caballos buenos y fuertes , sino que hasta los malos nos hacen falta , y no se encuentran : de suerte , que aunque en algun número de Yeguas se determine poner la mayor aplicacion , é inteligencia que hoy exigen , como v. gr. en las de los Poderosos , que con mas facilidad pueden hacer los gastos que se necesitan , no se logrará la abundancia sin un constante y asiduo zelo , acompañado de una necesaria reforma de Mulas , que ocasione mas consumo de Caballos , y que los que tienen Yeguas conozcan que les traerá mas cuenta criar Caballos , de lo que les ha traído hasta de aquí.

86 La debilidad y deterioro que experimentamos , siendo tan manifiesto , que se han hecho delicados nuestros Caballos , y que á la menor fatiga necesitan de auxilios , y se abaten sin vigor , ha hecho ménos fecunda la especie de lo que es en sí : no paren las Yeguas todo lo que debieran si estuvieran bien cuidadas , y entre las que malparen y mueren de Potrancas tiernas , quedan muchas ménos en número de las que son necesarias para producir el número de Caballos que necesita la Nacion , yéndose cada año disminuyendo mas y mas : de suerte , que por un cálculo muy

verosimil de los Pueblos de mas consideracion en sus vecindarios , que acabo de andar de estas Provincias , haciéndome cargo sobre poco mas ó menos de las Yeguas que puede haber en los que no he andado pequeños , asciendo la suma de ellas á 410550 , y siendo las que suma el registro del año de 1788 , que tengo presente , 540487 , resulta la disminucion en tres años de 120937 , diferencia que no me causa admiracion por las muchas que he visto morir en este invierno , sin que haya sido escaso de pastos , solamente por la intemperie de las lluvias , y salidas de los rios y arroyos , y por los muchos Criadores , que dexan de serlo , así por los costos y disgustos que les ocasionan , como porque se ván introduciendo demasiado en toda Andalucía las Mulas para las labores y trillas ; debiéndose notar , que una Yegua de vientre que se muere , tarda seis años en reponerse , ó substituirse con otra ; porque la que ha de nacer está un año en el vientre de su madre , ha de tener quatro para estar en robustez para concebir , y ha de tardar otro año en parir.

87 En los Registros impresos , que presenta cada año el Consejo , arreglados por los que se remiten de las Capitales , se encuentra regularmente aumento del Ganado en los mas de los años , y en muy pocos alguna corta disminucion ; pero es menester estar en
que

que no se puede dar crédito á sus relaciones, cuyos defectos no puede advertir el Consejo, pues por lo molesta que es su operacion, así á los Criadores, como á las propias Justicias, Escribanos y Diputados, á quienes está encargada, no se ejecutan, ni es fácil, con la exâctitud que presume el Consejo y manda la Ordenanza, aumentando y disminuyendo en las sumas como acomoda, para que la Superioridad no tenga que hacer reconvençiones, constándome, sin poderlo dudar, que como los privilegios de libertad de Quintas, Alojamientos, y facultad de llevar armas, &c. no son útiles sino á los Plebeyos, son estos los que con exâctitud presentan sus Ganados en los dichos Registros, disfrutando los demas de muchas tolerancias.

88 Abundan en varias partes los lobos, de suerte que en algunos Pueblos cuentan como por ordinario el perder quarenta ó cincuenta Yeguas y Potros en cada año por esta causa; y para remedio de este daño tiene mandado el Consejo, que en las Cabezas de Partido se haga en todas una batida general con estas fieras, costeándose de los Propios la comida y gastos de los concurrentes; pero esta providencia ocasiona siempre varios desórdenes sin ningun provecho, como se califica con la noticia que me han dado personas muy dignas de fé, que asistieron á esta fun-

funcion en el año pasado de 90 en la Ciudad de Ubeda con algunos Pueblos de su alrededor, en que no se mató sino un lobo por casualidad y fuera de la batida, habiendo ascendido los gastos que se cargaron por ella á 45⁰ reales.

89 Quanto mejor fuera que del caudal de Propios se pagasen trescientos reales á cada uno que matase un lobo, con cuyo medio se dedicarían muchos hasta Clérigos y Frayles aficionados á la caza, á buscarlos por este interes mas competente, y que corresponde con exáctitud al haber muerto ciento y cincuenta lobos la cantidad de 45⁰ reales. Acaso este medio pudiera ser útil para toda España, fomentándolo con otros estímulos, y duplicando y triplicando el premio de años en años, conforme se fueran disminuyendo las fieras.

90 Este es, Señor, el estado actual de las Yeguas, que desde los años de 30 al de 40, en que pasó Don Pedro Díaz de Mendoza á vender las tierras valdías, y finalizado su comision Don Luis Curiel, uno y otro Ministros, con el debido conocimiento, respecto á la conservacion de Ganados, se han disminuido en mas de tres quartas partes, en virtud de diversas órdenes posteriores, que han destruido lo que aquellos dos Ministros executaron con prudencia; pero el espíritu de ellas, que fué el fomento de la Agricultura, no ha
te-

tenido el efecto que se proyectó , sino es que ha servido de objeto de comercio lucroso á los malos Jueces , Oficinas de Cabildo , y otros individuos , que se han subrogado la facultad de repartirlas sin intervencion de la Junta de Propios , que con arreglo á las órdenes debiera entender ; y así el que mas negocia tácitamente es el que mas consigue ; y los sujetos á quienes se han dado mayores porciones , las tienen subarrendadas con exceso de precio al corto canon de tres reales por fanega que pagan , verificándose haber en un solo sugeto las que se han repartido á quatro ó cinco.

91 A los Criadores les es imposible costear , por lo mucho que las pujan los Trashumantes , las correspondientes Dehesas para el número de Ganados de toda especie , que antes tenían , faltándoles el terreno que ocupaban , y así todos ciñen la Cría al menor número que pueden , el qual se destruye mas apresuradamente , segun tengo expuesto , porque lo que antes se trillaba con quarenta Yeguas se trilla ahora con diez ; y como este corto lucro no les equivale para pagar denuncias y costear pleytos , en muchas partes se vá introduciendo el fatal uso de las Mulas ; viniendo ya tambien de diferentes Pueblos de la Mancha y Murcia quadrillas de hombres con Machos y Mulas para trillar y labrar,

cu-

cuya práctica, si vá aumentando mas, será la total ruina de las castas de los Caballos.

PASTOS Ó DEHESAS.

92 La singular fertilidad, y excelente calidad de todas las producciones de Andalucía, califica la bondad de sus pastos para toda especie de Ganados, fuertes, ágiles y generosos; y siendo el único móvil general de la Agricultura *el tener muchos, y alimentar con ellos muchos Ganados*, reduce el Lahrador su raciocinio verdadero á decir: *en teniendo muchos pastos y forrages, tendré muchos animales de toda especie, que me facilitarán mis fatigas, al mismo tiempo que me darán muchos estiércoles, y estos abonos me darán cosechas abundantes.* Muy de antiguo nos asegura la Historia haber sucedido así en toda la Bética; pero alguna mal entendida política priva actualmente á sus habitantes del logro de este axioma tan verdadero, y ocasiona, que por estar sus posesiones repartidas en pocos Hacendados, viva el mayor número dependiente de sus jornales, que entre dias feriados y malos temporales; quiere decir, sin tener que comer en la quarta parte del año.

93 En el primer Informe que remití á V. M. por el mes de Septiembre del año pasado desde la Ciudad de Lucena, insinué varias

rias causas que ocasionan esta falta de pastos, que se extienden, no solo para el Ganado Caballar, sino para los demas, sin los que no puede ménos de decaer la Agricultura en estas Provincias las mas fértiles de la Península: alguna de ellas, como el aumento de Olivares, es en abono suyo un esfuerzo de la industria y de la necesidad, quando descubre el Labrador que se atrasa con las labores con que antes prosperaba.

94 Dixe tambien que las Dehesas de suelo firme, á que en Andalucía llaman de corteza, destinadas por la Ordenanza de Caballería á ser privativas del Ganado Caballar, sin poder entrar otro en ellas, y subsistentes en este destino por mas de diez años, no podian dexar de ser malas y perniciosas para él, como en efecto lo son, aunque antes hubieran sido buenas, lo que no sucedería si mezclado con él tuviera entrada el Vacuno, ó á temporadas y separado el Lanar, fundándolo en la razon fisica, que no ignora ningun Hortelano de lo mucho que escalda y esteriliza el terreno el estiercol y la orina del Caballo, mientras por una larga fermentacion no se ha depurado antes de sus azufres demasiado activos, siendo tan perjudicial en las Dehesas, que es muy comun el ver que no quiere probar, ni oler las yerbas que le son mas apetecidas, si nacen despues de mucho tiempo,
en

en donde cayó ; quando al contrario el Vacuno las prefiere á las que mas le gustan para su alimento , y tambien el Caballar prefiere las que con mas lozanía crecen en donde es-tercoló el Vacuno , que fertiliza lo que el otro destruye.

95 Pero es mas sólida razon todavía , y prueba que no fué muy práctico en Ganadería el que formó semejante artículo de la Ordenanza , el instinto que la Naturaleza ha dado á cada especie de animales para escoger con preferencia las distintas yerbas, que les son apetecibles y saludables con las conformaciones de sus miembros para acopiarlas , separadas de las que apetece otra especie , y para distinguir las que son venenosas para unos , y salutíferas , y de ordinario alimento á los otros: La Cicuta , v. gr. es mortal para la Vaca mientras la come impunemente la Cabra , y el Acónito que mata á la Cabra es saludable al Caballo (a). “ En los prados , dice Pedro Crecentino , nacen diversas generaciones de yerbas por la diversidad de humores contenidos en la parte superior de la tierra , lo que opéra la Naturaleza pródiga , para que se alimente la diversidad de animales , cuyo apetito es diverso y extraño (b).“

Su-

(a) Lucret. *de Rerum natura* , lib. 4.

(b) *De la Agricult. vulg. lib. 7. cap. 10.*

96 Sucede, pues, que el Ganado Caballar, como todos los demas, introducido en una Dehesa, escoge las yerbas mas apetecidas por él, que son las cortas y tiernas, y para cuya operacion tiene proporcionada su dentadura, despreciando las duras y largas, que el Vacuno falto de dientes en la quijada superior acompia diestramente con la aspereza de su lengua, antes que se perfeccionen y caigan sus semillas, con lo que se impide su excesiva multiplicacion; pero como si la Dehesa es privativa para el Ganado Caballar, permanecen estas yerbas largas, que mas lozanas germinan sus simientes con mas abundancia, y se multiplican por consiguiente en los años sucesivos, quando las otras cortas y tiernas, que apetece el Caballar, disminuyen á proporcion que se les cortan sus guías y gérmenes, aniquilándose si son anuales, y recibiendo mucho daño sus retoños, si vivaces con la propia sombra de sus contrarias, que las priva en mucha parte de las influencias de la atmósfera, llega á inutilizarse en pocos años, y ser dañosa para el Ganado Caballar la Dehesa, que fué buena en sus principios, y que hubiera sido excelente por mucho mas tiempo si la Ordenanza no hiciera denunciar con multas la entrada de una res Vacuna, privando al Labrador, y al Estado de esta economía, con que se compensan en Italia, Francia y en Alemania los gran-

grandes gastos que ocasionan las Yeguas, y de fertilizar los mismos pastos con la mezcla de unos y otros estiércoles.

97 Efectivamente se ven tan destruidas de su antigua bondad las Dehesas de corteza, que en la mayor parte de estas Provincias, y especialmente en los Reynos de Córdoba y Sevilla está contaminado el Ganado con una especie de muermo, que ocasiona mucha mortandad en todas edades; siendo una confirmacion de que el contagio proviene de nuestro poco saber y descuido, que en los propios Lugares en que se experimenta en las Dehesas comunes, no lo tienen, ni lo han tenido los vecinos mas acomodados, que por tener Dehesas particulares, arrendadas para sus Ganados, lo tienen á éste mezclado en ellas con el Vacuno. Así sucede en Ecija con Don Christobal Martel y otros cinco Caballeros, que tienen las mejores castas, y en Osuna, Palma, San Lucar, Medinasidonia, y algun otro Pueblo, computándose en la Ciudad de Xerez, con motivo de prohibir la Ordenanza que pueda entrar otro Ganado en su gran Dehesa de 25⁰ aranzadas, que se le priva al vecindario de esta Ciudad de tres á quatro mil Vacas, que podria criar en ella cada año, sin menoscabo, antes bien con mucho provecho de las Yeguas expresadas: Y si esta ventaja es verosimil en una sola Ciudad, ¿de quantos pro-

provechos están privadas estas Provincias por la falta de aplicacion, y conocimientos de los que informan á la Superioridad para sus providencias? No dexando lugar á la duda, que estas ignorancias generales de la economía rural, con otras semejantes, de que debiera estar instruida la Superioridad por tanto Comisionado subalterno, para zelarlas en sus distritos respectivos, acompañadas de otras prácticas abusivas, y nada reflexionadas, han ocasionado la debilidad y poca robustez, la falta de hermosura y correspondencia en sus miembros, la corta vida, y tempranos achaques de vejez, la infecundidad, y en fin la general degeneracion de nuestro Ganado Caballar, que experimentamos, y que no se conoció tanto antiguamente.

98 Mas por si alguno me objetase, que ¿como no degeneraron antes? Pues si los antiguos hubieran notado y sabido estas advertencias, nos las hubieran dexado prevenidas. Respondo, que no debe admirar, que los antiguos no notasen que degeneraban, quando al presente no se quiere creer que estén degenerados los Pastos y los Caballos, por mas que se vén enfermizos desde que nacen, mal conformados, de menos espíritu y vigor en su edad robusta, poco fecundos en ambos sexos, y revejecidos y llenos de alifafes, ó inservibles desde que tienen doce á catorce años.

años. La Historia Natural no habia dado entonces tantas luces, y ademas no habia Dehesas privativas para este Ganado solo, sino que se criaba mezclado con los otros: eran mucho mas extendidas y pobladas de árboles y matorrales, que lo abrigaban en invierno: los Pocros se establaban desde uno y dos años, segun dice el Capitan Pedro Aguilar en su obra citada al núm. 47, y así no sufrían necesidades é intemperies en los inviernos, probando este mismo hecho, de que los domaban desde dos y de tres años, que eran tan fuertes en aquella edad como ahora lo son á cinco y seis años; y porque el mayor consumo de Caballos de aquel tiempo hacia que fueran las pías mucho mas numerosas, y que no se fatigasen las Yeguas en las trillas, porque deshacian quarenta Yeguas las parvas que ahora deshacen diez solas.

99 Como tambien las Labores eran muchas mas en número, pues en la Ciudad de Córdoba no hace muchos años que se contaban doscientas y sesenta, que todas tenían Yeguada, y hoy se cuentan apenas quarenta Labores, y con la misma proporcion en las demas Ciudades y Pueblos, debian tambien abundar las Dehesas de Pasto y Labor, que son excelentes, con especialidad para Ganimos jóvenes, y para los decaidos por algun contratiempo; pues siendo muy de antiguo
en

en Andalucía el labrar los Cortijos á tres hojas , con el superior pasto de los manchones , y el menos copioso de los barbechos , abundaban las Yeguas y demas Ganados , y las carnes , que hoy se echan menos , y nos vienen de Marruecos y otros Países , que enriquecemos para que puedan hacernos la guerra , quitando al mismo tiempo á nuestro Pueblo la industria mas natural , y condenándolo á una perpetua abstinencia , sin que pueda comer sino semillas como los animales , que aun estas , y la manteca , queso , y hasta los huevos nos vienen del Extranjero.

100 Pero se viene á los ojos el reparo , de que si el número de las Labores y Cortijos se han disminuido con tanto exceso , deben haberse aumentado estas tierras vacías , y por consiguiente habrán quedado hechas Déhesas para pasto ; porque aunque se hayan plantado muchos Olivares , estos tardan en criarse ; y por último , si por tener Olivares se han privado los Andaluces de tener tierras de labor y de pasto , atribuyan á su imprudencia esta falta de cálculo con que han aumentado sus Aceytes , y disminuido sus Trigos y sus Carnes : conténtense con extraer aquellos para el Norte , si los Gremios de Madrid no se lo impiden , y admitan Carnes y Trigos de Marruecos y de Inglaterra , á quien se lo vendieron á veinte reales pocos

años ha , y les volvió á traer el mismo Trigo dos años despues á cincuenta y quatro reales.

101 Mas no , no se han privado los Andaluces de Tierras de Labor y Pasto por los Olivares , antes bien en haberlos extendido, y aumentado sus viñas , han procedido con la mayor prudencia en aumentar su Agricultura , única industria que les ha quedado , quanto las circunstancias de los tiempos les permitia. Ni por plantar Olivares les podian faltar los Pastos , ni las Tierras de Labor , porque con la multitud de Dehesas solamente que les ocupan los Trashumantes , si se destinasen á Labor y Pasto , hay muchos que calculan, que se duplicarian los Ganados y las Labores de Andalucía. Y si esto es así, y aunque no sea sino por mitad , ¿ quantos mas millones importarian estos valores para los Vasallos y para la Corona , que los que dán de provecho aquellas lanas ?

102 No tiene , pues , género de duda , que este enemigo doméstico de la Nacion vá arrendando con sus privilegios aparentados todos los Cortijos , en que no pueden sostenerse los Arrendadores , ni administrarlos sus Dueños , pujando los arrendamientos como mas poderosos , y si no se contienen , harán de las Andalucías lo que han hecho de la Extremadura , que arrendando territorios , y adesando sin dexar nada para los Ganados estantes , con-

ver-

vertirán todas las Labores en Dehesas privadas suyas, y dexarán á los Andaluces sin Caballos, ni otros Ganados para labrar sus tierras, consistiendo en esta falta, que se vá experimentando de Bueyes y Carneros, la de Carnes, y el irse introduciendo á pasos largos en Andalucía las Labores con Mulas y Machos, cuyo abuso se debe contener con tiempo por las conseqüencias.

103 En Ecija se me asegura por personas fidedignas, que por los años de 50 y de 60 salian un año con otro treinta mil cabezas de Carneros para Madrid, Granada y otros destinos, y se consumian en sus propias Carnicerías ocho mil Ovejas, quando en el dia apenas saldrán de seis á siete mil entre estas y aquellos: se contaban de veinte á veinte y cinco hatos de Vacuno, y en el dia solamente cinco: habia tres mil Yeguas, y hoy no se cuentan sino mil seiscientas noventa y quatro. Pero esta falta de Ganados hace que se labre en esta Ciudad, y que mantenga mas de quinientos pares de Mulas, sucediendo lo mismo en Carmona, y en otros muchos Pueblos de los quatro Reynos, en los que pocos años ha se labraba todo con Bueyes, y solamente usaba el Labrador de alguna Mula ó Macho para la arriería.

104 En Sevilla se labraban antes un millon y seiscientas mil fanegas de tierra, y hoy

no se labran ochocientas mil; con que por consiguiente faltan para aquel vecindario ochocientas mil fanegas de tierra de Labor y Pasto, que están hechas Dehesas Merineras, y se contaban tres mil ciento noventa y ocho Yeguas, y en el día no mas que mil novecientas quarenta y tres, y así respectivamente en otros muchos Pueblos. Lo mismo sucede en Córdoba, Jaen y Granada; y como por otra parte los arrendamientos por pocos años ocasionan que el Labrador no haga todos los beneficios que pudiera á sus Ganados, ni los intente, el atraso de ellos es su total destruccion, de que se aprovecha el Mesteño.

105 Quando llega el caso de arrendarse algun Cortijo, cada pretendiente puja sobre el otro al Propietario sus ventajas, siéndole mas perjudicial al actual Inquilino el tenerlo beneficiado para la puja. Añádese luego el empeño, despique, ó emulacion con que llegan á ofrecer precios muy subidos, que no pueden cumplir los mas de los años; y el propietario, no contento con el exorbitante precio, no quiere hacer arrendamientos largos por la esperanza de levantarlo en el siguiente, y si no amenaza al Arrendador con despedirlo de la tierra, con que se vé el infeliz precisado á admitir la dura ley á costa de no perder sus enseres y Ganados, y de no poder prosperar, porque como no hay otros
mo-

modos de vivir en la Andalucía que con las Labores, y para emprender estas es menester algun caudal, ó principio, por eso hay tanta miseria en unas tierras tan sumamente fértiles, por eso tanto Contrabandista, tanto Capigorrón, y tanto Celibatismo.

106 ¿Pero como pudo ser el ánimo de los Reyes de España aniquilar los Ganados de unos para conservar y aumentar los de otros, ni conceder privilegios tan contra la equidad, que para que unos abundasen en Ganados, quedasen otros privados de los que necesitan en sus propias casas para la Agricultura, cultivo y beneficio de sus labores? ¿Ni puede presumirse que la intencion de SS. MM. pudiera haber sido vincular para cierto número de personas forasteras la Pastoría de una sola especie de Ganados, dexando á otros, y especialmente Labradores naturales, privados de esta lucrosa grangería, y de la del Vacuno y del Caballar, tan necesarias para la subsistencia y defensa de la Nacion entera, y sin cuyos auxilios se ha de ver siempre insultada de las demas?

107 Porque no hay medio, y es cierta esta proposicion: Que no es menester que haya Marina en una Nacion, ni Artillería, ni Ejércitos para que haya Bueyes y Caballos, ni tampoco Fábricas, ni Canales, ni Ciencias, ni comodidades; pero para que haya todas estas cosas ó qualquiera de ellas, es menester

que haya Bueyes y Caballos primeramente; porque no puede haber Agricultura bien establecida y económica, sino los hay con aquella proporcion de perfecciones respectiva al uso á que los puede destinar el talento de los hombres, y porque ni sociedad de hombres puede haber bien ordenada, sino bárbara, que no tenga por fundamento á la Agricultura, en el modo mas perfecto que le permita su situacion fisica.

108 A muy poca reflexion se advierte, que la cantidad, qualquiera que sea, de derechos de V. M. y de utilidad á los Particulares, que dexan las lanas administradas como están, es vana, es ilusoria, es nula, si se le contrarestan los perjuicios que ocasiona, y los productos de Agricultura, y de los demas Ganados, y aumento de poblacion, de que nos priva. Sea por exemplo la de quatro millones de pesos, que segun se dice, entran un año con otro por ella; pero rebáxense dos, que salen por las Mulas que nos vienen del Extrangero, cuyo producto ó Ganado pudiéramos tener de fruto propio, haciendo castas de Caballos á propósito para el trabajo rústico: rebáxense tambien lo que tal vez importa mas lo que sale y pudiéramos tener nuestro con muy poca industria, por las excesivas cantidades que se nos introducen de manteca, y queso de Holanda y Flandes, carnes saladas
y

y frescas , y granos y legumbres , que tambien nos entran , y de que nos privan las propias Ovejas , que nos producen las decantadas lanas , y se verá que sin duda son mayores los daños , que los provechos que nos hacen , mientras nosotros propios no estamos en estado de trabajarlas , teniendo los comestibles y demas géneros de primera necesidad todo lo mas barato que es posible.

109 Añádase á la resta de estas cantidades los valores que tendrian los Caballos , los Bueyes , y las Ovejas y Carneros con sus lanas , aunque mas bastas (cuya cuestión no se disputa ahora) que dexan de criarse en Andalucía , y las demas cosechas de granos , que no cogen , porque los Mesteños les ocupan sus tierras , y se manifestará , que de no labrarse los Cortijos que han hecho Dehesas suyas , como Vínculos y Mayorazgos propios , pierde V. M. las Tercias Reales , con otros derechos del aumento de poblacion : pierde la Iglesia en sus diezmos , y otras obvenciones ; y pierde el Pueblo Andaluz los jornales en que se ocuparía , y con que podria verificar la proposicion que yo he visto en un escrito : Que si la Palestina fué la tierra de promision de los Judíos , la Andalucía bien gobernada pudiera ser la de promision de los Christianos , si sus Pastos ó Dehesas no estuvieran en tan mal estado como se hallan.

CA-

CABALLOS PADRES.

110 Merece el objeto de la cria de Caballos una muy particular atencion , y zelo del Gobierno por su inmediata utilidad de ellos mismos , y por la próxima de economizar todos los trabajos de la sociedad mediata , ó inmediatamente con sus fuerzas y sus resultados. “ Esclavos laboriosos, dice Valmont, criados „ fieles y amigos agradables. “

111 Por esta razon los que se destinan para padres , deben ser los mas perfectos que ser puedan : deben ser unos modelos de su especie , prefiriendo los que hayan nacido en paises secos y montuosos , de edad completa , y aunque de su carácter , dice Brugnone , y de la conformacion de sus miembros , se puede congeturar racionalmente que tendrá su descendencia todas las disposiciones naturales al servicio para que se destinan ; sin embargo , será mejor tenerlos experimentados , y si se quieren Caballos para la guerra , ó para la caza ó picadero , ó para el coche , se deben elegir los que se hayan experimentado buenos para el uso , para el que se destina su raza (a). Por-
que

(1) J. B. Ferrar. cap. 1. *Quoniam omne animal consuevit sibi similiter generare , tam moribus , quam corpore ; ideo ut recipiamus bonos filios , est necesse ut eligamus*

que ¿quantos Caballos muy hermosos y bien proporcionados son floxos é inhábiles para todo servicio? ¿Y á quantas personas ha costado la vida la eleccion de un Caballo para la guerra hecha imprudentemente y sin luces?

112 La primera y la mas estimable calidad del Caballo debe ser la fortaleza, que aumentará su valor por la hermosura y finura, ó correspondencia de sus miembros proporcionados, á la qual acompaña la agilidad y ligereza, dada comunmente por la calidad de los pastos, y del terreno en que se crían, seco ó húmedo, segun se vé, parangonando los Caballos Arabes, Berberiscos y Españoles con los Olandeses, Flamencos y Alemanes; y siendo esto así, como lo es efectivamente, encontraré muy pocos Caballos Padres buenos en Andalucía, quando para informar á V. M. con verdad, intento hacerle ver el descaecimiento, el deterioro, y la grande degeneracion en que están las castas.

113 Sin que sean menester pruebas anatómicas para demostrarlo: la simple vista de los Caballos, que se dán á las Yeguas en Andalucía, hará conocer al menos inteligente, que no pueden engendrar sino una descendencia dé-

mus bonos parentes, quia ex bono et pulchro patre, bonus, et pulcher consuevit filius generari, et è converso ex malo. Similiter de matre.

débil y degenerada, y la experiencia nos lo confirma, quando no vemos ni un Caballo en lo general, si no es que sea de algunas pocas castas escogidas, propias de algunos Señores, ó Hacendados pudientes, que se esmeran en escoger un número de Yeguas de las mejores que nos quedan, y á las que las destinan un Caballo igual á ellas, esto es, tal qual bien formado, con mas ó menos defectos, segun la aprobacion, ó del capricho del Dueño, ó del Mariscal inhábil, ó del meramente práctico, chalan, ó Gitano, de quien se fian comunmente por desconfianza de sí propios, los que los eligen; á no ser que incurran en el moderno defecto de tener por bueno todo lo que es grande, pues entónces no se mira sino el mayor bulto, segun yo experimenté en Baeza con un Hacendado del Lugar de Vilches, que despues de haberme exâgerado su buena eleccion de Caballo para padre, me lo quiso hacer ver, y me enseñó un Potro de tres años, que pasaba de ocho quartas, tan feo y desproporcionado, que no tenia figura de Caballo, sino como entre Camello y Búfalo, y supe despues haberle venido de la Mancha en cambio ó agradecimiento de las muchas Yeguas que pasaban por su direccion.

114 Los Caballos Padres mejores, que se echan en Andalucía, sin exceptuar ninguna casta; y llamo mejores, porque son de mejor
apa-

apariencia exterior , son hijos de las propias Yeguas , ó de las del vecino , que están criadas en el propio clima , pastos y abrevaderos, ó que tal vez son hermanas ó primas de las suyas. Esta Filosofía de cruzar castas de distintos Países y Naciones es demasiado moderna por allá , y por lo tanto la he hallado incógnita , y aun á algunos que pretenden haberla comprendido , y la persuaden , se les resiste en su interior , porque no la entienden , y aparentan que sí.

115 No era moderna para nuestro célebre Historiador Mariana, quando en el tom.8, fol.3, en la Vida del Rey Don Enrique el Enfermo, dice : “ No de otra manera los sembrados y „ los animales , la raza de los hombres y su „ casta se muda con el tiempo y se embas- „ tarda , &c.“ Y el sabio Brugnone , Cirujano Director de la Regia Escuela Veterinaria de Turin , en el cap.6, tratando del modo de mantener vigorosas las Yeguas del Rey de Cerdeña , dice estas palabras : “ Manè il nostro Paese, „ ne il resto dell Italia producono Caballi per „ prouedere una Mandria nobile è distinta „ di Staloni , è Caballi che abbiano tute le „ belle , è buone qualità necessairie che qui „ supra ho indicate (cap. 4.) ne quando li „ producese : visognerebe , *volendola mantener* „ *pura* ; contentarci dei Caballi nostrali , qua- „ lunque fose la loro , bellezza , bontà è vigo- „ re,

„re, di tuti gli animali domestici *il Caballo*
 „è quello che pui prestamente degenera nelle
 „sue produzioni, quindi, e che se per lungo
 „tempo si ommetese d'introdurre in una
 „Mandria Caballi forastieri non produrrebbe
 „in fine che *Caballi grosolani mal conforma-*
 „ti, è piene di mille magagne.“

116 Si Brugnone, pues, sabio en las ma-
 terias, no encuentra, ni en su Peis, ni en
 toda la Italia, Caballos de bastante distante
 clima, para que diferenciándose se pueda pro-
 veer de Padres una casta noble de un Sobe-
 rano, y aun quando se encontrasen, quiere
para mantenerla pura buscarlos de mas lejos,
 por mas que tengan mucha hermosura, bon-
 dad y vigor, ¿como defenderá ningun pre-
 sumido de inteligente, que con Caballos de
 una propia casta, ó de su vecino del propio
 Lugar, ni de veinte, ni treinta leguas en con-
 torno, hayan dexado de degenerar las castas
 de Andalucía, en que no se han cambiado
 jamas los propios hijos, en que se echan des-
 de la edad de tres años, y que si alguna vez
 se ha cambiado, ha sido v. gr. en Córdoba
 con Caballos de Espejo, ó en Ecija con los
 de Xerez, &c. y quando mas con los de la
 Loma de Ubeda, que á su turno están tam-
 bien degenerados igualmente entre sí? Quan-
 do todo Naturalista dice, que el Caballo en-
 tre todos los animales es el que mas pronto de-

degenera en sus producciones, y que no producirá al fin sino Caballos mal conformados, y llenos de mil alifafes.

117 Pero esto sucede en Andalucía con los Caballos de las castas mas escogidas y famosas, y en estas tambien, como ya he dicho en el capítulo de las Dehesas, tienen costumbre, que les parece muy acertada, despues que el Caballo padre ha tomado todas las Yeguas, de soltar un Potro de tres años entre ellas, que suele ser el mejor que tienen. Como este animal no está sazonado todavía, ni en edad completa, anda entre ellas sin inquietarlas, ni inquietarse, y sucede que las que no han quedado preñadas del Caballo padre, con el olfato del Potro, y por aquella sábia inclinacion de la Naturaleza de un sexô á otro, vuelven á calentarse, y una primero que otra solicitan al Potro, que tomándolas en la mas perfecta y voluntaria sazon, las dexa preñadas; ¿pero de que? de un embrion que viene degenerado de veinte y treinta, y muchos mas años en un vaso que ha tenido los mismos abuelos y bisabuelos, en el que dominan los mismos humores incestuosos, y del que nacerá una figura de Caballo tan delicado, que una volada de ayre le enfermará (a). Si lo compra un hombre de
ar-

(a) J. B. Ferrar. cap. 45. *Nam morbidi, et vitiosi equi, si contingat eos gignere, generant filios ipsis morbis et*

armas tomar , no podrá caminar si no son muy ligeras , con poca grupa , caminará quatro lenguas y se apeará en las cuestas , debiendo hacer descanso cada dos dias : no lo apresurará , porque no se acalore : si doblase una marcha son menester baños , sangria , beber en blanco : se atrasó el Caballo , se encalmó , que no se sabe lo que es , gasta el Mariscal una Botica entera. ¿Y á esto le llaman Caballo? Ni pudo recaer sobre ello las alabanzas que merecieron los antiguos Caballos Españoles.

118 Yo llamo Caballo de verdad al Napolitano , que hemos visto en Madrid del Príncipe de la Richa , viejo , nieto de uno que llevó á la Campaña de Italia el Duque de Atrisco , el qual en corbetas , saltos y cabriolas , trabajaba dos ó tres horas en el picadero : Caballo era el que Don F. Pui dió al Intendente Castaños , que vimos en el Exército de Portugal , el qual vino varias veces desde Zaragoza á Madrid en dos dias , y con uno de descanso volvía en otros dos sin novedad. Caballo es , aunque basto , el Capon de Benua Guerre , llamado el Conquistador , que despues de trabajar dos horas en galopes y saltos , mañana y tarde , le saltan cinco y seis hombres sobre el galope , y no pierde el compas con aquellas trien-

et vitiis : Nam cum sperma parentum corruptum sit , necessarium est , quod ex eo ginnitur , sit corruptum.

treinta arrobas: Caballos son los siete con que Fornill, Maestro de Postas en Londres, corrió mas de setenta leguas de Francia en once horas, y treinta y dos minutos: Caballos son los Arabes de talla mediana, ligeros y vigorosos, de buen corazon y mucho aliento, que resisten largas y repetidas carreras, sufren el hambre y la sed, y parece que estan hechos para la caza y la guerra, y para viajar: Caballos son los de Buenos Ayres y Chile, que trabajando mucho se están ocho dias sin comer ni beber nada, como yo lo he experimentado; y Caballos hice yo casta en Zaragoza treinta años ha con Yeguas Andaluzas y un Caballo Normando, que hice venir desde Ruan, y con Yeguas Francesas y un Caballo de Martel, de los que han dexado fama uno en Córdoba en poder de Don Pedro de Heredia, hoy Conde de Prado Castellano, otro que en poder de un Exénte en la Compañía Italiana corria con él dos y tres tiros de Mulas, y otros dos Caballos, que en el coche á toda hora han servido diez y ocho años al Conde del Carpio y la Condesa, y los demas no son sino apariencia de Caballos.

119 De los padres de las demas castas ordinarias de Andalucía, como de los que por capítulo de Ordenanza han comprado los Concejos, no puedo decir á V. M. sino que de los ciento, los ochenta son unos muy malos

H

Ja-

Jacos ó deshechos de los Regimientos , que no sé como los aprueban los Comisionados ; bien que me dicen que no encuentran otros , y es verdad , porque en parte , si quieren echar un Potro de tres años tal qual , está acertadamente prohibido por la Ordenanza , y vale cincuenta doblones , y de cinco años arriba no he encontrado yo en toda la Andalucía sino dos Caballos venales , y estos á excesivos precios , y cuyos gastos y manutencion nunca podrán conllevar los Propios , y cuya providencia es y será siempre una de las mas poderosamente destructivas de las castas , como expuse en el primer Informe.

120 Para estas castas comunes , y determinadamente para los ménos pudientes , que no tienen sino dos ó tres Yeguas , vendria muy bien la generosa determinacion de V. M. de remitir para padres los Caballos de sus Reales Caballerizas , no de deshecho por achaques ó mal servicio , que esto seria impropio de la Magestad , sino los que siendo buenos se desgracian por un accidente , haciéndose tuertos , cojos , ó por sobrevenirles algun defecto de hermosura , porque el zelo de buen vasallo , y por obedecer á V. M. , que me ha mandado le informe de quanto haya observado , me obliga á decir , que no ha sido buen consejo enviar semejantes Caballos para los Hacendados ricos , que los tienen mejores , y los admi-

miten por respeto , siéndoles una carga en sus casas , repugnando algunos echarlos á sus Yeguas por lo defectuosos , y por exîgirles un recibo de ellos con la obligacion de que los hijos que tengan no puedan venderlos quando tengan comprador , sino dando primeramente cuenta á Madrid , de que se les ha de seguir el riesgo de perder la venta , si el comprador no quiere esperarse , y se vá á otra parte.

121 En la Ciudad de Pau en el Bearne, dos Caballeros ricos han hecho algunos años ha una casta aparceria todo lo distinguida que han podido con Yeguas muy escogidas y un Caballo Ingles , hijo de un Arabe , que les costó muy caro , y el difunto Rey de Francia Luis XV. por la noticia que tuvo de la aplicacion de estos dos vasallos , les regaló un Arabe que acababa de costarle cincuenta mil libras , mas de doce mil pesos. Con estos dos Caballos han hecho una casta que compite con las mejores de Europa : yo he visto uno de ellos en Zaragoza muy hermoso , y tengo toda la relacion de ella desde sus principios , y los productos que va dando , con las reseñas de todos los Potros que van saliendo , y no venden hasta la edad de cinco años : véanse las Gasetas de Madrid de 24 de Enero 1792 , y la de 25 de Noviembre de 1791 , y se verá con que cuidado y profusion se atienden en otras Na-

hij

cio-

ciones las castas por las utilidades que les rinden (a).

122 Con estos auxilios mas , y lo que el clima favorece á la España , no habria Soberano ninguno que compitiese á V. M. como otro Salomon en la magnificencia de sus Caballerizas , que debieran estar guarnecidas con cincuenta ó cien Caballos mas de los que se necesitan , ni quien pudiera contrarestar á la Ca-

(a) *Berlin 14 de Diciembre de 1792.* En la Gazeta de esta Ciudad se publicó ayer un estado de los caudales que S. M. ha destinado para el restablecimiento de las casas de crias de Caballos del Reyno , y para la Escuela Veterinaria de la Capital desde su subida al Trono : El total asciende á 843,386 escudos , que se han invertido en fabricar doce de dichos edificios , y en los demas objetos de estos establecimientos en Lituania , la Prusia occidental , y la Marca : se compraron cerca de mil Caballos padres en países extrangeros , para veinte y una , ó veinte y dos mil Yeguas del pais , las quales darán de once á doce mil Potros al año. En la Escuela Veterinaria de esta Ciudad se mantienen cerca de ochenta Mariscales con muchos Profesores , Facultativos , Picadores , y crecido número de Discipulos.

Viena 24 de Octubre de 1791. Hace algunos dias que una Compañía de Judios propuso comprar cinco mil Caballos de los reformados en el Ejército ; pero noticioso S. M. I. de que los Labradores que habian dado Acemilas para la conduccion de víveres y pertrechos Militares , perdieron muchas , mandó que dichos Caballos se repartiesen entre ellos á proporcion de sus pérdidas.

Caballería de sus Exércitos (que es menester confesar que ha degenerado en razon de lo que están las Yeguas) podrian hacerse Caballos tan fuertes, que haciendo doblar las marchas á la Infantería y Artillería, conducidas por ellos, no hubiera enemigos que pudieran resistirlas, y establecida la libertad de Comercio y extraccion de ellos, los derechos moderados que podrian imponerse, resarcirian los gastos de haberlos establecido. Con buenos Regimientos de semejante Caballería, ó Destacamentos fixos en las Costas y Fronteras, estarian seguras de toda invasion ó desórden, y aun podria pensarse si eran Provinciales, como fuesen mas útiles para seguridad y entretenimiento de caminos, y otras obras públicas.

123 No faltarian los pastos, ni pueden faltar en ninguna parte de la Península. Yo me obligo á hacer demostracion en qualquiera Provincia de las mas estériles y secas, ó en qualquiera Ciudad ó Aldea, en que se me proteja para que no se me destruyan las sementeras por los Ganados, que en el término de dos años se puede abaratar en toda España por mitad el costo de alimento, que ocasionan todas las Caballerías de trabajo, de Tropas, y de particulares, y que estén mas bien mantenidas, como particular lo he intentado, y lo hubiera demostrado si la rusticidad de nuestras gentes de campo, y los pastores

incitados por sus dueños no me lo hubieran estorbado, ó hubiera yo encontrado proteccion en los Tribunales, que suelen hacer desprecio, y no distinguir las luces y el provecho que puede resultar de vasallos aplicados, confundiendo los con el nombre de Proyectistas.

124. Ademas, Señor, de la falta dicha de padres buenos, suele suceder que algunas de las personas que V. M. ha comisionado para que le compren Caballos para sus Caballerizas, se sirven de Gitanos y Chalanes, los cuales sin premeditar el daño que de ello se seguirá, cortan de raíz el árbol, como hacen algunos Indios para coger el fruto, porque en encontrando ó sabiendo que en alguna parte hay un Caballo que les parece bueno, aunque sea padre en la actualidad, inmediatamente le compran, aunque el dueño no quisiera venderlo, porque haciéndole saber que V. M. tiene noticia de él, y que lo desea, lo cede al instante sin interes todo vasallo; y quando le dicen que V. M. no lo quiere regalado, dexa al arbitrio del Comprador que le ponga el precio, que siempre es inferior al que otros Particulares habian ofrecido, y le hubieran dado, si hubiera querido venderlo, dexando á este vasallo sin el lucro proporcionado á su aplicacion, y sin la satisfaccion de ceder á la complacencia de su Soberano sus mejores alhajas, ni posibilidad de encontrar otros Caballos tan buenos,

nos, ya por su vigor, ya por sus pieles extrañas para continuar la casta; últimamente, mal servido V. M. con dichos Caballos, porque enervados con el exercicio de las Yeguas, aunque por su nobleza no tengan vicios, están lastimados de los corvejones, sienten mucho el trabajo á que se aplican, sus humores sufren alteracion con las estaciones, y se destruyen ó mueren luego en las Reales Caballerizas.

125 El modo tambien que han tomado de remontarse los Cuerpos del Exército, sutil arbitrio que les ha hecho inventar la necesidad y escasez de Caballos, es perjudicialísimo á la cria por muchas razones, quando pudiera ser muy provechoso hecho por particulares Comerciantes de estos animales. Compran todo Potro que les parece bueno desde dos años, y aun de uno, con que no dexan sino los malos, para que los Criadores escojan padres. Por otro lado el tal qual buen padre, si apela para el coche, ó por otra razon se cree bueno, se lleva para V. M. con que esta viña en que se cogen los agraces, y despues se cortan las cepas mas vigorosas, procuramos destruirla por todos lados.

LO QUE EN EL DIA SE PRACTICA,
Ó CONVenga PRACTICAR.

126 Aunque habiendo expuesto ya el estado deplorable en que se hallan las Yeguas, sus Pastos ó Dehesas, y los Caballos Padres, se haya podido ver en mucha parte lo que en el dia se practica, como deseo obedecer con exâctitud, y me manda V. M. sabia y posteriormente, que le informe quanto considere conveniente en este negocio que se practica, y juzgue que convenga practicar; no puedo menos de decir, que el total de la Agricultura de estas Provincias, es un círculo ó rueda, á que si falta una pina toda se descompone; porque si para aumentar muchos Caballos, no se procura al mismo tiempo que tengan pastos los demas Ganados mas útiles al Labrador, sino solamente que no falten al Caballar, este mismo medio destruirá al Labrador y á las Yeguas, pues faltándole las utilidades varias, que le suministra la venta de los otros Ganados para costear sus siegas y otras faenas, le saldrá mas cara la cosecha de granos, y procurará el propio Labrador disminuirla; pero como si la disminuye no tendrá tanto que trillar, procurará tambien minorar el número de Yeguas, que no le dá otro lucro.

Es

127 Es un principio moral, que no hay bien general quando resulta perjuicio á los particulares; y fundado en él el Vasallo Andaluz, no pudo persuadirse, quando laborioso aumentaba sus Olivares y exquisitos Viñedos en sus extensas y fértiles campiñas, que le pudieran faltar pastos para sus Ganados, porque el menos aplicado Castellano quisiese aumentar sus caudales, entremetiéndosele en su casa para perderlo, con mas beneficio del extranjero que de sí propio, ni de la Nacion, de quien uno y otro dependen. Pero ha sucedido así, y corre peligro la equidad con que V. M. distribuye á todos su justicia, si mandándole que crie Caballos en menos provecho que el que le darán los demas Ganados, permite que los Trashumantes continuen en enriquecerse á costa de estas Provincias de Andalucía, que tienen mas derecho de ser atendidas en su propia casa, y que en equivalencia darán siempre mas frutos que aquellas al Estado.

128 He procurado persuadir en el número 99 y siguientes los mayores intereses que lograría la Nacion, si las extendidas Dehesas, que ocupan los Trashumantes, se dedicasen unas á Pasto y Labor, y otras á Pasto de Vacas, Ovejas y Caballos de los propios naturales; y porque sería salirme demasiado de mi asunto, no me detendré en indagar si las
la

lanas serian igualmente finas , si no trashumasen ; lo cierto es , que desde que se cortan en Castilla empiezan á crecer finas , y no se hace mas fino el trozo que continua en crecer en Andalucía , en donde la aplicacion de algunos Ganaderos del Reyno de Córdoba , y especialmente en la Villa de Palma , y algunos otros Pueblos , han logrado que en el Comercio de Sevilla les paguen de contado doce reales mas de precio su arroba de lana , que las demas de la Provincia , porque procuran echar todos los años á sus Ovejas Carneros , que compran á los Sorianos , con lo que han logrado encastar sus Rebaños , de suerte que igualan en la estimacion comun sus lanas con las mejores de Segovia ; siendo de notar , que habiendo advertido ya los Sorianos esta ventaja , descubierta por estos pocos Andaluces , no quieren ya venderles sus Carneros , porque con el tiempo no desmerezcan sus decantadas lanas , y cuyas noticias las considero dignas de que las sepa el Gobierno superior , para lo que pueda convenir.

129 Tampoco me detendré en reflexionar si seria mas ventajoso á la España , y á Castilla mismo , no tener mas que la tercera parte de Ovejas que tiene , cuyas pocas lanas , trabajadas en su propia Provincia , le valdrian mucho mas que las excesivas cantidades que extrae en bruto , desperdiciando infinita cria,
pues

pues sus Ovejas no dan sino cada dos ó tres un Cordero , quando en Andalucía cada Oveja da todos los años uno , y muchas dos ; siendo digno de saberse , que Don Manuel Tama-
yo , Caballero muy digno de crédito , vecino de Osuna , me ha dicho que en el año de 1785 diezmó setecientos Borregos de quinientas veinte Ovejas , sin contar los desperdicios de los que se le murieron hasta llegar á ser Borre-
gos. Y permítaseme notar antes que se me pase por alto el valor que tomarian las Ye-
guas de Palma , y sus productos si se mez-
clasen con buenos Caballos extrangeros , quan-
do las Ovejas lo han tomado por la mezcla de los Carneros de Castilla.

130 De todo lo expuesto hasta aquí , se debe asentar por cierto , que encarecidos en sumo grado los pastos , y faltos estos Pueblos de tierras para labrar , ni pueden criar mas Ca-
ballos de los que crían , ni V. M. puede lograr el aumento de riquezas que le redundaria del de Poblacion , y mejor estar de estos vasallos. Estoy muy lejos de pensar que la labranza por mas extendida que esté impida la cria ; an-
tes creo , que si toda la tierra se destinase á pasto y labor , especialmente con algunas en-
miendas de como hoy se practica , se multipli-
carian los Ganados á proporcion que se au-
mentasen los granos , por la relacion recípro-
ca que tienen el uno y el otro objeto , de la
que

que resulta la abundancia de las producciones. Es cierto que la tierra contiene en su seno el único inagotable tesoro de las verdaderas riquezas; pero no es ménos constante que para que las produzca es menester enriquecerla con estiércoles, que no dexan los Trashumantes sino en sus Dehesas, que no se cultivan, y trabajarla con esfuerzos continuamente aplicados, porque sino los escasea, ó los dá con mayor costo; y el interes del Propietario, y del Estado, consiste en que la tierra produzca todo lo posible, perteneciéndole al Gobierno la eleccion de las reglas que conduzcan á este importante fin; teniendo presente, que es lastimosa la imperfeccion con que hoy se cultiva en la mayor parte de la Nacion. ¿Que importa que le nazcan cien Potros al Labrador, si se le mueren sesenta antes de poderlos vender, porque los pastos que habian de comer quatro bestias los comen veinte, y estan apestados de epidemias, y porque en los años abundantes no saben guardar para los escasos?

131 En este año, que es muy fertil, se ha muerto una tercera parte de todos Ganimos de las resultas del anterior, en que tambien murieron muchos, y acabo yo de ver Yeguada en este mes de Abril, en que desde que la ví por el Octubre pasado, han malparido veinte Yeguas, y se han muerto al-

gu-

gunas con treinta y cinco Potros. En Sevilla en las dos riadas grandes de este invierno ha perecido muchísimo Ganado de toda especie, porque no tienen otras Dehesas que las Islas, en donde precaverlo en tales acontecimientos. Los Cartujos solamente en la segunda riada por el mes de Diciembre han perdido quinientas Vacas, y les han malparido setenta Yeguas, Carneros muchos miles, y á proporcion muchos Hacendados; con la singularidad de que debiendo las Reses atravesar á nado un brazo de rio para entrar y salir á las Islas, ménos los Carneros que entran en barcas, habiendo acudido algunos Hacendados á sacarlas, no las pudieron hacer nadar, cayéndose al atascarse en la orilla, antes de entrar en el agua, sin poderse levantar, porque estaban borrachas, accidente que les dá á Yeguas y Vacas quando por escasear las buenas plantas en las Dehesas, abundan tanto las malvas con otras yerbas, que no comen estos Ganimos sino á falta de las buenas, que parecen sembradas á mano, como alfáfares, siendo muy comunes estos perjudiciales prados en todas las Dehesas de Andalucía.

132 Con que la primera diligencia que juzgo que conviene practicar es, que V. M. aconsejado de personas consumadas en sabiduría, á que yo no puedo aspirar, mande, si no anular del todo, por lo ménos restringir los

los pretendidos privilegios de los Trashumantes, y que si se juzgase conveniente que subsistan algunos á su favor, sean preferidos en ellos mismos los naturales habitantes de estas Provincias Andaluzas, sus propios nativos terrenos. Sin tierras ni Ganados no puede haber Agricultura, y sin ésta no puede haber ni Hombres, ni Caballos: siguiéndose á este desórden el de que si ni unos, ni otros tienen bastante que comer, y por otra parte han de contribuir con servicios personales y corporales, se ven quasi forzados, los unos á buscarlo indebidamente, y los otros á producir gérmenes delicados, sin vigor y enfermizos, como plantas entretenidas en un mal terreno, seco, y sin cultivo, en que degeneran á su especie.

133 Todo privilegio se debe restringir ó anular con respeto al perjuicio que ocasiona, especialmente quando interesa la Monarquía, y tengo por imposible que haya quien pueda sostener que interesa mas V. M. en los derechos y utilidades, qualesquiera que sean, que puedan dar las lanas trashumantes, que en sostener á los Labradores, ó que sea menor daño que estos se pierdan, y la Nacion no tenga Carnes, ni Caballos, que el que le falte una parte ó el todo de este ramo engañoso en comparacion de su adversario, qual es la Agricultura con los Ganados que necesita.

134 Conviene tambien reformar la Ordenan-

nanza de Caballería en todos los artículos que privan de la libertad natural al vasallo, y en que la propia experiencia ha demostrado, ó que no son útiles, ó que son contrarios al fin á que se quisieron dirigir: tales son las Dehesas comunes, privativas para todo Criador de Yeguas, en las que se fomentan las epidemias, y se fomentarán mas comunmente, si no se pone en práctica el preservativo de que entre en ellas el Ganado Vacuno, quando no sea con exceso, á lo ménos en igual número al Caballar, por ser ambos recíprocamente salutíferos, el uno al otro. Ni estas Dehesas comunes deben señalarse para todo el conjunto de las Yeguas de un Pueblo grande, sino para las de aquellos vecinos ó pelantrines, que tengan un corto número de dos ó tres, ó algunas mas, pudiéndose prefixar hasta el que deba extenderse el goce, que podrá restringir ó aumentar la prudencia de un Encargado Subalterno Director en cada Pueblo, que insinuaré mas abajo, con atencion á las casualidades de los años y los tiempos, y sin que haga exemplar, ni el uno para el otro, ni el de un Pueblo con el de su vecino: en la inteligencia, de que mientras haya terreno bastante, debe repartirse entre los particulares pudientes, y para los de pocas Yeguas, que se reunan, formando piaras de ochenta ó cien Yeguas.

135 Suponiéndose que á los Labradores no les

les falten terrenos, porque no les faltarán si se les restituyesen los que fueron de Labor y Pasto, que se han hecho Dehesas de los Trasmurientes; cada particular algo pudiente querrá tener entónces sus Yeguas separadas, y convendrá dar á cada uno, aunque le haya de costar su dinero, una porcion correspondiente á las cabezas, que precisamente necesite su labor, si el terreno de la jurisdiccion fuese corto, ó con mas amplitud si no estuviese escaso, especialmente á los cuidadosos que quieren mantener su ganado escogido, como sucede hoy día esto en Andalucía con los Señores territoriales, y Hacendados particulares, que se precian de tener casta escogida, los cuales no disfrutan jamas las Dehesas comunes, sino que tienen otras propias ó arrendadas, en que sustentan las castas de que únicamente se ven hoy los ménos malos Caballos. La lástima es, que se quejan con razon de la injusticia de los Diputados y Corregidores, con que les hacen pagar á proporcion de las Cabezas que tienen, los Pastos que no disfrutan en los comunes, por mantener sus Ganados singulares, en lo que será muy equitativo que se tome providencia.

136 Para cortar disensiones en las denuncias de los Ganados de toda especie, que suelen pasarse de unas Dehesas á otras, no debiéndose entender esto en las posesiones de plan-

plantaciones y labrantío , en que puedan hacer daño ; pues entónçes debe pagarse , sino en las de pasto solamente. Convendría que no se admitiese ninguna denuncia , siendo muy comun el convenirse unos Guardas y Yegüeros , ó Vaqueros con otros para engañar á sus Amos , y repartirse el tanto que les corresponde por la pena que habia de pagar el Amo , y en que les dicen , que por mitad han podido ocultar , ó componer el asunto. Quan natural es , si las Vacas de mi Vecino han entrado en mi Dehesa , que mi Pastor , ó yo las echemos fuera , y que él haga lo mismo con mis Yeguas quando entrasen en la suya , ó me avise para que vaya á buscarlas. Esto debe entenderse tambien mutuamente con los Ganados en los Lugares circunvecinos , á no ser que se conozca hecho de caso pensado , ó por composicion ó convenio de los Pastores , quando no hay comunidad de Pastos , porque entónçes se deberá pagar la denuncia por las cabezas mayores , que excediesen del número de veinte , y por las que excediesen de cincuenta de las menores.

137 El Vecino debe ser libre en la administracion de sus intereses ; y si lo fuera en la materia de que se trata , como lo es en el modo de cultivar sus demas cosechas y Ganados , se vería en ella un aumento de treinta ó de quarenta por ciento , en lugar que ape-

nas se logra al presente un diez. El que tiene un corto número de Yeguas no puede, ni debe estar precisado á no darlo al Caballo en el año que paren, ni á que mamen los Potros un año entero, sino que haga como quisiese. El Estado necesita mas que haya muchos Caballos, unos mas buenos que otros, para diferentes usos, que el que le falten por querer tenerlos todos de castas escogidas y singulares, porque así lo logra menos; así como le conviene tener abundancia de alimentos comunes, y dexar en libertad al particular, que por un cultivo exquisito quiera hacerlos mas delicados, para que se los paguen á mayor precio, en lo que se deberá tener un gran cuidado y orden, sin la menor indulgencia, será en que ni á estas, ni á ningunas otras Yeguas de todo el Reyno, se pueda echar Caballo que no esté aprobado por persona determinada, ó inteligente.

138 La Ley, ú Orden que prohíbe, que se capen los Caballos, ó que manda que no se capen los de determinada talla, es y será siempre mas y mas destructiva de las buenas castas sucesivamente, porque siendo más fácil encontrar mas Caballos malos que buenos para echar á las Yeguas, y mas difícil que los que los echan y necesitan, sepan distinguir quales son los mejores, ó peores para este ministerio, se darán á las Yeguas comun-
men-

mente mas Caballos malos que buenos , y las castas irán á menos , destruyéndose cada dia mas por nuevos motivos , hasta ser tan dificultoso el volverlas á rehacer , como nos sucede al presente.

139 En Dinamarca , que hay unas excelentes Leyes para la cria de este Ganado , y sumo cuidado en que se observen las peculiares , para que no se deterioren , ni degeneren sus buenas castas , por razon del mucho dinero que les entra del Extrangero por ellas , tienen facultades los Sub-Directores de la Cria de Caballos , siempre y quando encuentran en poblado , ó despoblado algun Caballo entero , que no sea de buenas calidades para Padre , de hacerlo capar , aun quando su dueño lo resista ; con cuya precaucion sabe el Gobierno , que no hay en sus Dominios ningun Caballo entero que sea feo , ni desproporcionado para Padre. En España sería muy difícil practicarse esta diligencia ó providencia por la aprehension general ó preocupacion de que para el Ejército son mejores los Caballos enteros. A mí no me incumbe ahora controvertir este punto , pero si se disputase , ó se me consultase , se decidiría mi opinion con razones muy fuertes por los capones , á causa de la mucha economía y utilidad que se seguiría , con otras ventajas de nuestras armas y de la causa pública.

140 Yo pienso de otra manera en estos particulares y otros semejantes. No se debe mandar al Labrador , v. gr. que corte su cáñamo , y que no lo arranque , porque él es dueño de sus propiedades : se le debe enseñar, que cortado y no arrancado es mejor para tal uso en que se quiere emplear , y que quando lo haga así , por el mayor trabajo que impendió , y por el desperdicio , y menos peso de libras , que coge de cosecha , le pagaré yo, que lo necesito de esta suerte , su equivalente. Del mismo modo no se le debe mandar que no cape su Caballo , que no le destete , ó que le destete á tal tiempo &c. porque es suyo; y así como puede matarlo , haciéndole hacer una gran fatiga , ó poniéndose con él delante de un Toro , y pudo comprarlo , debe poder mutilarlo segun su capricho. Dénsele reglas instructivas , imprimiendo algun buen libro sobre la materia de como se debe gobernar una Yeguada , cómo tendrá mas estimacion el Potro que cria para su servicio propio , y para venderlo , y proporcionensele libertad y ocasiones de que lo venda , que quando le convenzan , ó por fuerza de razon , ó por el exemplo que vea , se lo obligará á hacer su interes propio.

141 Enséñesele , que si le quedan muchas Yeguas vacías , es porque quiere sacar á la Naturaleza de sus quicios despóticamente , y al-

te-

terando sus leyes : que si le nacen Potros débiles , y se le mueren , ó no pasa la duracion de sus Caballos de doce ó de catorce años , es porque echa Potros demasiado tiernos ántes de estar bien formados en edad de perfeccion á las Yeguas , que son sus tias , ó parientas muy cercanas ; y que si estas se le mueren con exceso en los inviernos , es porque no las defiende de noche de las inclemencias , ó en matorrales , montes y arboledas , ó en simples cubiertos de paja ó broza , al mismo tiempo que no encuentran que comer en las Dehesas : aconségesele , si fuere algo curioso , que lea á los antiguos Griegos y Latinos de *Re rustica* , y hallará que Columela entre otros dice en el lib. 6 , cap. 27 : “ Los que quieren „ hacer una casta de Caballos , deben sobre „ todo proveerse de un Agente entendido , y „ de una grande cantidad de forrages , porque „ si alguna de estas dos cosas puede descuidarse respecto á otros Ganados , el Caballo „ pide y necesita el mayor cuidado en ellas , „ y especialmente en el alimento abundante.“ Pero en todo caso , y segun he dicho mas arriba , no se le permita , baxo de pena rigurosa , que pueda echar Caballo suyo , ni ageno , que no esté aprobado.

142 Mas se me ofrece , que todas estas advertencias son mas propias para que se tengan presentes con otras , y las que insinué en

mi primer Informe , si V. M. juzgase que deban rehacerse otras Ordenanzas de Caballería sucintas , y que puedan hacer mas efecto que las que han regido hasta de aquí , segun las nuevas providencias que se tomasen , y que juzgo preciso que se tomen , sean las que fuesen ; porque si permanecemos en el estado presente , ha de ser menester muy pronto , como ya ha habido á quien lo he oido proyectar , ir á remontar á los Guardias de Corps fuera de España en la costa de Africa , que sería el mayor oprobio de quantos Españoles existimos en el dia , de ignorar de no haber sabido , ni saber al presente haber conservado una casta de animales tan singulares y acreditados , que nos dexaron nuestros abuelos , con tantas Juntas , Consejos , Encargados de este negocio , Corregidores , Diputados , Escribanos y Comisionados , y Secretarios dependientes para su logro , que si se sumasen todas estas personas , serian seguramente mas en número que los Caballos que hoy tenemos.

143 Pero la cosa será necesaria , y de precisa necesidad , porque siempre que se quita el peso de una balanza por un lado enteramente , es preciso que cayga por el otro con precipitacion , oprimiendo la carga si es grande al que coge debaxo , y no podremos jamas salir de este dilema : O las prácticas , ordenanzas , ó providencias , que hasta de

de aquí se han tomado , son á propósito para que tengamos muchos y buenos Caballos , y para que se regeneren y vuelvan á su antiguo vigor las castas , ó no lo son. Si lo son , no hay mas que continuarlas , y que prosigan las cosas como se están. Pero si no lo son , luego es menester mudar de medio.

144 Es así que para probar la menor no se necesita mas que volver los ojos á la general experiencia : luego la consecuencia es evidente , y yo encuentro semejanza entre los que presumen de entendidos en la materia, quando la disputan , á las quëstiones aristotélicas de las Escuelas , en que cada uno disputa sin entenderse , cada uno cree tener razon y derecho para persuadirse que el otro está equivocado , y cada uno se queda en su opinion , y decide para la práctica , ó el que tuvo mayor empleo , ó el que tuvo mas favor y pulmones para disputar , que viene á ser la razon del que no sabe con fundamento.

145 De aquí se siguen los defectos generales , que se notan en nuestros Caballos de fealdades , y faltas esenciales de proporcion, su delicadeza para sufrir fatigas , su caimiento desde que tienen diez ó doce años , quando debieran durar doblemente por lo menos , y lo vemos en los extrangeros , de los que conozco algunos Caballos en Madrid , que hace veinte y cinco años que tiran al coche ; y

segun los cálculos mas prudentes de los Naturalistas con Bufon , se prueba que la duracion de la vida de los animales , debe ser proporcionada al tiempo de su crecimiento , multiplicado seis , ó siete veces , por cuya cuenta el Caballo , que hasta los cinco años ó seis crece , y no está en su fuerza , se le debe considerar su duracion de treinta , ó de treinta y seis años (a).

146 Supuesto , pues , que V. M. habilite con pastos al abatido y cargado Labrador de estas Provincias , singularmente fecundas , con las tierras , que una ilusion , que un interes mal entendido le tienen usurpadas , y las desea y necesita para subsistir , quando por un cál-

(a) Juan Ardila , Alcalde de segundo voto del Lugar de Pedrera , Reyno de Sevilla , tiene una Yegua parida de 36 años con un Potro de este año de 1792.

Don Francisco Carbayo , Alcalde por el Estado Llano de la Villa de Osuna , tiene un Caballo capon de siete quartas y media muy valiente , y tirando en un coche , que lo parió su madre teniendo 38 años , y no mamó sino pocos meses , y lo domaron de un año: tiene actualmente ocho de edad , y lo he visto , habiéndomelo hecho venir su propio dueño delante de muchas gentes del Pueblo , que conocen á la Yegua , que aún vive : entre estas gentes estaba presente el Marques de Casa-Tamayo con su hermano Don Manuel , y otras personas de excepcion. Si fuéramos bastante curiosos y sabidos , debiéramos guardar casta de estas dos Yeguas.

cálculo mas que cierto , se infiere que cada uno de estos pobres Labradores trabaja por doce hombres, Magistrados, Oficinistas, Soldados, gente de Foro , Eclesiásticos , Religiosos , impedidos y ociosos , que lo desprecian todos ; juzgo que se debe establecer y practicar sin la menor dilacion un mayor consumo del que hoy tenemos de Caballos , para que abunden, segun V. M. desea , para que se mejoren , y para que se vivifique la Agricultura y el Comercio ; porque es infalible la proposicion en materias mercantiles , de que aquello abunda mas que se consume mas. Las Mulas abundan en todas las Provincias , las Viñas , los Olivares , y en fin todo lo que se consume mucho , abunda sin artículos de Ordenanzas, sin Registros, sin Diputados , y sin que den que hacer á los Consejos , sino es quando se disputa el mio ó el tuyo.

147 Con que V. M. mande renovar la Pragmática de que nadie pueda llevar en el coche , ni en poblado ni fuera , sino dos Mulas , con el aditamento de que se permitan llevar quatro Caballos en poblado , y en el campo seis ó mas , si fueren de camino , empezarán estos á aumentar mucho , porque algunas gentes por competencia ó lucimiento no querrán hacer menos que sus vecinos , y otras que querrán hacer en una hora el camino , en que con dos Mulas habian de emplear dos ó tres,

tres , pondrán Caballos delante de ellas , y no harán por eso menores diligencias , como yo tengo experimentado.

148 Igualmente convendría mandar , que todo Caballero con casa estante , que no sea Eclesiástico ó Ministro Togado , deba tener Caballo ó Potro que crie , de forma que no esté dos meses sin él ; y el que no lo tuviere , no se le permitirá tener coche , ni podrá usar de libreas , ni escudo de Armas en ninguno de sus muebles , pena de que se le confiscarán en público los que usare.

149 Venero y respeto aquí en silencio á los nobles Cuerpos de las Maestranzas , y los útiles fines por que se establecieron , para fomentar y conservar las mejores razas de nuestros Caballos , y que en éste , y demas ejercicios Caballerosos y de Gimnástica se distinguiesen los Alumnos que fuesen dignos del honor de ser admitidos ; pero no dexaré de decir en abono suyo , que como particulares vasallos nada hubieran conseguido con su mayor aplicacion para evitar la decadencia que se quiere corregir , mientras el Gobierno superior , mejor instruido , y cerciorado de las utilidades y conveniencias de que se priva en este asunto , no evitase los obstáculos que ocasiona la misma decadencia.

150 Fuera muy conveniente tasar las Mul-
las , de manera que la mejor no pudiera ven-
der-

derse á mayor precio que el de cincuenta doblones. En tiempo de Don Alonso el Sabio lo estuvieron , y en el nuestro lo han estado los granos mas preciosos , con que nada se pudiera extrañar de semejante providencia , la que contribuiría mucho al aumento de los Caballos , y beneficiaría igualmente á los Labradores , que comprarian baratas las Mulas.

151 Si por estos , ú otros medios semejantes no se facilita todo quanto ser pueda el consumo de los Caballos , será siempre inútil toda Ordenanza para que los haya mejores , ni para que haya los suficientes , porque no se puede evitar ningun efecto , sin reformar sus causas radicales. Es menester inventar remedios extraordinarios para curar las enfermedades de que no se consigue alivio con los comunes y sabidos : el usar estos es en vano , inútil , y tal vez mas perjudicial. El triunfo , y mayor gloria del Médico será siempre conocer el mal , y su origen ó raiz , y mucho mayor si lo cura con remedios fáciles , triviales , y como indirectos.

152 La compra , y carestía de las Mulas , agovia á nuestro Labrador tan cargado ya por todos lados de pensiones , que jamas dexa de estar empeñado por esta causa , especialmente si llega á morírsele la Mula , antes de haberla acabado de pagar , atreviéndome á decir , que sabe poco el que no conoce lo muchísimo

mo que contribuyen á la felicidad de la Nación estas causas que parecen pequeñas, por esta razon me hallo perplexo de si será exceso en mí el indicar tantos medios, y tocar tantos asuntos diferentes, para que se logre la voluntad de V. M. en toda su perfeccion, lo que me incita hacer el mismo deseo de que se consiga, no ignorando que qualquiera mutacion repentina, aunque tenga visos de remedio, suele ser causa de que se perpetúe el daño, si no se han precavido los obstáculos: pero yo no hago mas que proponer; bien que me atrevo á asegurar, que mis remedios son seguros y sin falencia, con tal que V. M. que ha de hacer las Leyes, tenga presente, que vale mas no hacerlas que dexarlas sin observancia, porque entónces desdoran al Legislador, y acostumbran los ánimos á ver su ineficacia.

153 Acaso no parecerá conveniente tomar de una vez todas las providencias, que yo iré proponiendo en este particular de reforma de Mulas, sino succesivamente; y aunque he dicho, que con renovar la Pragmática de las dos, que al presente se usan, con el aditamento expuesto, empezarán á abundar los Caballos, para la seguridad del efecto, por lo ménos mas adelante ha de convenir, que se mande con vigor observar otra Pragmática en estos ó semejantes términos: Que nadie podrá

drá usar mas de dos Mulas en el coche , ni aun en los de camino , ni en las galeras , ni carros ó carromatos , pues el que llevase mas , pagará quince reales cada mes por cada una , que excediese de las dos , los que se le cobrarán irremisiblemente por la persona destinada en cada Pueblo á este cobro , y el interesado tomará de ella una señal de haber satisfecho , para no estar expuesto á que se le cobren segunda vez en el mismo mes , pues de resistirse á pagar , se le embargará la Mula hasta que pague ; pero si fueren Caballos los que llevase en el coche , ó Yeguas , los que excedan al número de dos Mulas en poblado ó fuera de él , no pagará nada.

154 Todo Labrador que labrase sus tierras ó las ajenas con dos Mulas , no pagará nada , pero estará obligado á mantener una Yegua de cria , que deberá dar al Caballo , ó una Vaca ; y si tuviere mas de dos Mulas ó Machos , pagará los mismos quince reales mensuales por cada una en que excediese de las dos , y no pagará nada si el exceso fuese de Caballos , ó Yeguas ó Vacas.

155 Tomadas estas providencias fáciles , y sostenidas con teson , resultará de ellas infaliblemente en primer lugar , que muchos Labradores pobres que labran mal sus tierras , y les rinden poca cosecha , con Borricos ó malas Mulillas , cojas y mancás , las labrarán con me-
jo-

jores Mulas, que las encontrarán baratas, y cogerán mayor cosecha, y los demas Labradores que por tener muchas tierras necesiten de mas pares, ó las labrarán con Bueyes ó Vacas, ó se irán acostumbrando á labrarlas con Yeguas ó Caballos capones, como se hace en Aragon y Valencia por muchos, ó tendran que pagar los quince reales por cada Mula, en que excediese al número de dos que se les permiten solamente, y entónces esta contribucion de quince reales pasará á ser voluntaria, respecto á que estará en su arbitrio redimirse de ella.

156 En segundo lugar, que no se interceptará, ni disminuirán los acarreos, y comercio interior de la Nacion, porque esto no se entiende por ahora con las Caballerías de carga, ni cabañiles, y porque puestas dos Mulas en un carro ó carromato, añadiéndoles la fuerza de dos ó tres Caballos delanteros, aunque sean de los mas endebles que hoy tenemos, tirarán tanto peso como con cinco Mulas; y lo mismo sucederá con los coches de camino.

157 En tercer lugar, que al ver los que tienen Yeguas para hacer Mulas, que éstas no tienen tanto despacho y salida como antes, y que la voluntad del Soberano es de que abunden los Caballos, y que se les proporcionen y faciliten buenos padres, aunque á su costa, por el

el Gobierno , quando procurarán dar todas sus mejores Yeguas á éstos , y estudiarán como criarlos mas robustos para venderlos con mas estimacion , de que resultará una abundancia sin término de ellos de diferentes especies para quantos usos se requieran , y una gran facilidad de mezclar las castas de los Caballos de nuestras Provincias del Norte con las Yeguas de Mediodia y á la contra , de que tambien se seguirá que intentarán varios que en sus Provincias , donde se crian henos largos , y otros que en las suyas tienen Sotos abundantes en las orillas de los rios , traer Yeguas bastas , pero grandes de Francia , y de Alemania , y Caballos Ingleses y Normandos , y Dinamarqueses , de pieles hermosas y extrañas , que producirán unos hijos muy grandes y fuertes en nuestro clima , los quales serán excelentes para los coches y carros , como para tirar Artillería , y tal vez nos los codiciarán los Extranjeros por mejores que los suyos , y contribuirán al grande ramo de comercio , que podremos entablar con los finos , si algun dia abrimos los ojos y permitimos que nos los compren libremente , ó con un muy moderado derecho , cuyo ofrecimiento convendrá que se haga en la misma Pragmática para en adelante , quando ya se experimente la abundancia , y se hayan renovado y mejorado las castas ; debiéndose en tal caso considerar por tan precisa

sa

sa la extraccion de este precioso efecto de comercio , quanto es mayor nuestra falta de otros equivalentes , que no tenemos para balancear el nuestro con las demas Naciones , y atrasan la ventaja que nos hacen en la misma especie. Todas ellas procuran dar la mayor extension á su comercio en quantas materias pueden , y el mayor estímulo de la industria consiste en la multiplicacion de los consumos de sus propios productos sobrantes , quando especialmente son apetecidos de las demas , y pueden enriquecer á sus propios vasallos , aumentándoles el número de las ocupaciones útiles y lucrativas.

158 De todas estas providencias resultará tambien la abundancia de Ganado Vacuno , no ménos necesaria que el Caballar , por lo muy á ménos que ha venido en número y en calidad por el abuso pernicioso de Mulas : porque se ha de advertir , que aunque parezca que pueden faltar pastos para aumentar Ganados , segun la general queja de los Pueblos , proviene esta de la ignorancia en que estamos sobre este punto de Historia Natural , y de como podemos aumentarlos por medio de los prados artificiales , hasta el punto de que no sean sensibles en toda la Nacion las escaseces de paja , que tanto la afligen , y atrasan en algunos años. ¿Y como se puede extrañar que se hayan de sembrar pastos que pueden y deb-

ben servir para muchos años, quando para tener paja y cebada necesitamos sembrarla todos los años, y en muchos no se coge nada?

159 Están persuadidos los mas de los que hablan entre nosotros de prados artificiales, aun en las Sociedades Económicas, y especialmente aquellos que tienen por costumbre dificultarlo todo, que no se pueden tener prados, sino donde hay regadío. Yo no puedo dudar que donde lo hay no sean mas abundantes y fáciles de conseguir. ¿Pero quien puede persuadirse que en lo que se llama secano, que es donde no alcanza mas humedad que la de las lluvias y rocíos, bien dispuesta la tierra y á tiempos convenientes, no produzcan las mismas yerbas de pasto, que naturalmente se crían en el propio terreno inculto, antes de estar labrado y beneficiado? Porque ¿que cosa es una Dehesa, sino un prado natural sin artificio, en el que vienen todas las yerbas tiernas, buenas y malas, cuyas simientes conducidas por los vientos, y otras casualidades encontraron su terreno análogo, mas ó ménos bien dispuesto para desenvolverse?

160 Sucede, pues, en todo país, que en los años estériles y secos se carece de pastos, y aun para las Caballerías domésticas falta la paja, que se le mueren al Labrador, ó no pueden resistir el trabajo: el viajante no puede caminar por lo caro de las Posadas, ó

κ

por-

porque no encuentra alivio para sus Caballerías: todo se encarece, y el mismo ciudadano rico se ve precisado á reformar su casa: todos son lamentos: entónces se piensa en rogativas, y propiamente estamos entónces en el caso de la fábula del Carretero atascado con su carro, que acudiendo con sus votos á Júpiter, oyó una voz sobrenatural, que le dixo: *Ayúdame, y te ayudaré*. Pero si se reflexiona, que en una Dehesa entre cien yerbas útiles, y sanas para el Ganado, hay quarenta que no lo son tanto, y otras quarenta que lo son algo ménos, y que mezcladas con las dichas ciento, hay doscientas, que no come el Ganado y le son perjudiciales, si la necesidad se las hace comer: que hay matorrales, arbustos, zarzas, y otros estorbos, que con la falta de cultivo y cansancio y disipacion del terreno de las sales propias para que vegeten, ocasionan que por no ser tan crecidas, como serian en un mejor terreno, y por estar mas claras con muchos eriazos, es menester que tase y regule un práctico quatro fanegas ó mas de tierra para una cabeza mayor, quando si el terreno fuese bueno, y estuviese provisto de yerbas buenas con mas abundancia, y con ménos de las que no lo son, regularía una fanega sola para cada cabeza; y si reflexionamos tambien que quando en una Dehesa sin cultivo crece la yerba un palmo, en un terreno bien cultivado sem-
bra-

brada mas espesa , crecerá quatro ó cinco , porque la misma sombra que se ocasionan unas á otras , hace que el sol y el viento no sequen tanto el terreno , comprehenderémos que una fanega de tierra sola , hecha prado artificial , produce en tierra de secano tanto peso ó volumen de yerba , como diez y seis fanegas , ó veinte de Dehesa sin cultivo.

161 Mas claramente se percibirá este por menor , en poniendo la atencion en los campos de cebada y trigo que sembramos todos los años , con cuyas pajas mantenemos una tan grande cantidad de Caballerías mayores y menores , con tantos otros usos , y desperdicio que se hace de ella , que para que juntásemos un igual peso de yerba seca de las especies que son proficuas al Ganado en Dehesas sin cultivo , seria menester una extension , no digo diez y seis veces mayor , que la que sembramos para paja , pero ciento , y mas veces mayor ; con que se vé demostrada la incomparable utilidad que dan los prados artificiales , respecto á las Dehesas incultas , que por mucho que rebaxemos el cálculo , excede una fanega de tierra , aunque no se riegue , á lo que pueden dar veinte fanegas.

162 Tanta es la importancia y utilidad que puede seguirse á nuestra Nacion , de que el Labrador aprenda á hacer prados artificiales en regadío y en secano , que no estando yo sa-

tisfecho de haberla explicado con bastante claridad, me parece que lo conseguiré de este otro modo.

163 Para mantener una Caballería, sea Mula, ó sea Caballo, en la Caballeriza todo el año se necesita una arroba de paja cada dia, que son 365 arrobas : elíjase ahora el número de aranzadas de tierra que se quiera, y se juzguen necesarias para coger estas 365 arrobas de paja : sean por exemplo quatro, seis ú ocho, y supongamos por otra parte, que por no haber esta paja, acudimos á la Dehesa mas pingüe de secano que haya en España, á segar la cantidad de yerba de buena especie que encontremos en ella en el año mas fértil, y que equivalga despues de seca al peso de las 365 arrobas, que necesitamos para mantener á pesebre la dicha Caballería.

164 Seguramente, que en la Dehesa mas pingüe de secano, y en el año mas fértil, no se ha de poder segar en cien aranzadas de terreno la cantidad de yerba de buena especie, que despues de seca pese las 365 arrobas; y siendo esto así, se manifiesta que la diferencia de un prado natural sin cultivo, como una Dehesa á la de un prado artificial, como un campo de trigo ó cebada, cuya paja es el heno, que recogemos para nuestras Caballerías, es como la de ocho á noventa y dos.

165 Pero nos falta que especular todavía
la

la especial utilidad de estos prados , pues he dicho en el número 159, que en los años estériles y secos se carece de pastos , y falta hasta la paja , &c. con que por consiguiente ha de faltar tambien la yerba de ellos, una vez que suponemos no ser de riego. Aquí , pues , considero la mayor utilidad , porque como en los años buenos y lluviosos nace yerba por todas partes , y no necesita el Labrador consumir la que le dan los prados , como por la misma razon de la fertilidad de estos años le darán dos cortes de yerba por lo ménos , y acaso por una lluvia extraordinaria tres , podrá el menor economista guardar la yerba de un año abundante para otro escaso en pajares ó almiarés , y sucesivamente en todos los años lluviosos , de forma que pueda tener repuesto para dos ó tres años de un alimento substancioso , apetecible y sano , mas que la paja sola , con la que será dueño de mezclarla , y cuyo pasto lo comparo yo respecto á los animales , al que los hombres encontramos en las frutas secas , como las pasas , higos , ciruelas , orejones y dátiles , quando no las tenemos frescas. En fin muy de seguro para que en semejantes años no se nos mueran de hambre , y puedan trabajar sin atrasarnos tanto.

166 En Andalucía con especialidad , y á poca diferencia en todas las Provincias de España , es tan fácil hacer estos prados con las

propias yerbas silvestres, que no he encontrado ninguna Dehesa ni rincón en donde no se vean con abundancia hasta cinco especies de trebol de tres y quatro quartas de largo, en donde no se vea tambien el vallico, la grama, el junquillo, el rompesaco, y la que llaman yerba de punta, que es el heno mas fino; y á todas estas yerbas, que son vivaces, y que sembradas una vez no hay que sembrarlas en muchos años se podrian añadir otras que no he visto, como la mielga, que es el alfalfa silvestre, el edisaro ó perigallo, y otras graminias papillonacias y chicoracias, &c. lo cierto es, que muchos años secos se mueren de hambre los Ganados, y que no se nos murieran con este recurso, sin el que la Ciudad de Valencia (bien que son de regadío), pero Galicia, ni Vizcaya, ni todas nuestras demas Serranías no podrian estar tan pobladas, y sin que se pueda comprehender por ningun Escritor, cómo la Judea y la Palestina, y otras Provincias cortas pudieron estar tan pobladas, y con tantos Ganados, como nos dice la Historia Sagrada, y la Profana, sin haber tenido muchos prados naturales y artificiales.

167 Así los especuladores modernos de la antigüedad presumen unánimemente, que todas aquellas Naciones que fueron muy pobladas, los tuvieron y no pudieron subsistir de otra suerte, porque una junta muy grande de
fa-

familias necesita iguales acopios de víveres , de manufacturas , y por consiguiente de comercio , y de prevenciones para las esterilidades , y estar en estado de defensa de los que puedan insultarla , todo lo que no pueden hacer los hombres sin el auxilio de la fuerza de los animales , confirmándolo esto mismo en nuestra edad las Poblaciones grandes que conocemos. En Lima , cuyo temperamento permite que todo el año produzca el alfalfa mas ó ménos crecido , entran todos los dias por cinco mil cargas de esta yerba , con la que , y alguna paja , pero sin cebada , se mantienen todas las Mulas de coches y calesas , que son muchísimas , sin los Caballos de montar , que apenas hay Vecino que no les tenga , y es cierto que se sudan mucho en el trabajo , pero tambien lo es , que hacen unas diligencias que no se ven por acá.

168 En Londres , en París , y en todos los grandes Pueblos fuera de España , mantienen á sus Caballos por economía singular con henos diferentes de prados naturales y artificiales , debiendo advertirse en quanto á la desmedida de las utilidades de estos últimos , que el cálculo que he expuesto mas arriba es de los que pueden tenerse , en donde no haya riego mas que las lluvias naturales , porque en donde puedan regarse son los productos centuplicados á los dichos. Y sin quererme po-

ner ahora en reflexiones y dificultades , que se ofrecerán á los que no han hecho tanto estudio como yo sobre la materia , quando no se quieran establecer estos prados en lo general , estoy pronto á hacer ver prácticamente, que en Andalucía con una fanega de tierra , si es de regadío , y con tres ó quatro si son de secano , de prado artificial en los terrenos mas endebles , no se le morirán de necesidad á un Criador de veinte Yeguas , ni éstas , ni sus Potros en los años estériles , y mucho ménos en las demas Poblaciones de toda España las Caballerías de labor á los pobres que tienen tres ó quatro.

169 Por consiguiente el Arriero, el Carromatero , y el Particular , que tiene igual número para su coche ú otro exercicio , economizarán mas de la mitad del gasto para mantenerlas : jamas se vería la paja á tan altos precios , ni la cebada , y los Cuerpos de Caballería del Ejército gastarian por mitad en mantenerlos : todo pobre tendria por lo ménos cama de paja , y con esta abundancia no se escaseará tanto para hacérselas tambien á los Caballos de regalo , á los quales , como es natural que se quiera tenerlos con aseó en Caballerizas barridas , les sobrevienen callosidades , que son las lupias y agriones de resulta de la dureza de los empedrados al echarse , y tambien abundarian mucho mas los estiércoles para
los

los campos. Muchos pobres, especialmente en las Aldeas, tendrían una Vaca, como en Olanda, Flandes y otros países, con cuya leche mantendrían á sus hijuelos, y no se morirían tantos. ¿Quanto no aumentarían entónces las carnes frescas y saladas que compramos del Extranjero? ¿Quanto no abaratarían los fletes de los caminos? En fin, esta es la mas verdadera riqueza de todo país poblado, porque como ya insinué en otra parte, en teniendo el paisano muchos forrages, tiene muchos Ganados: en teniendo Ganados, tiene estiércoles; y en teniendo estiércoles y Caballerías, le dan muchas cosechas sus campos.

170 En todos los Pueblos de España grandes y pequeños, tengo observado, y lo puede observar qualquiera, que en el verano venden en las plazas los pobres unos haces de yerbas silvestres, que van á coger por los campos y márgenes, con las cuales ellos mismos, y los que se las compran, que suelen ser Arrieros y Caleseros, dándolas á sus bestias de trabajo, economizan mucha paja y cebada en esta temporada. ¿Y que otra cosa es esto sino indicar, que si todo el año la tuvieran verde ó seca, no les costaría la mitad de lo que les cuesta mantener á sus Caballerías? ¿Y que otra cosa es la misma paja de trigo y cebada que guardamos, sino un heno resequido, que habemos dexado pasar de su mejor sazón por la mayor utilidad

dad que nos dan sus preciosos granos? Si la hubiéramos cortado en verde antes de salir su espiga, y guardádola en seco para el invierno, nos hubiéramos privado de la cosecha de los granos; pero no tiene duda que en semejante estado hubiera sido mas apetecida y nutritiva para las bestias; porque cortada en verde toda yerba se sorprende y conserva llena de partículas farinacias y gelatinosas, que caminaban á ser grano. Así lo hacemos con las yerbas medicinales para guardarlas, y que conserven sus virtudes, las cogemos verdes y no aguardamos á que hayan granado, y estén secas y sin substancia.

171 La falta, pues, quasi universal de alimento para los Ganados de trabajo, hace miserable á nuestro Pueblo en la mayor parte de la Península, situada por la naturaleza en un clima favorable. Sin que parezca ser así, y de esta misma falta, que se experimenta naturalmente mas en el invierno, provienen las mortandades, que abaten y destruyen hasta la esperanza del Labrador. ¿Cómo sembramos todos los años para tener paja y verdes, á cuya tierra tenemos que darla tres ó quatro vueltas de arado, y que derramar un exceso de granos que podríamos economizar? ¿No sería mejor que sembrásemos alguna vez para muchos años unas yerbas sanas, mas apetecibles al Ganado y mas económicas? Porque en cada año de

de los muchos que retoñan estas vivaces , quando las anuales , como el trigo y la cebada , perecen en todos , ahorrariamos desde luego las labores que cuestan , y nos ocupan mucho con los granos arrojados para este fin , y de todas las resultas sale que podriamos hacer con diez personas lo que ahora hacen apenas cincuenta.

172 Si el hombre no hubiera domesticado á los animales terrestres y volátiles , sino que todos hubieran quedado en el estado de Naturaleza , y por consiguiente no hubiera tenido mas carnes que comer , que las que hubiera podido cazar , es manifesto que la población humana no hubiera aumentado al número en que hoy está , ni se hubieran podido hacer grandes Poblaciones , porque en razon que se hubieran ido aumentando , se hubieran ido escaseando , y retirando aquellos de su inmediacion. Lo mismo le hubiera sucedido con las plantas , que tambien le hubieran ido faltando , si la necesidad y el sagrado precepto de ganar el sustento con el sudor de su rostro , no le hubiera hecho advertir , que domesticando animales , y cultivando plantas útiles para sí propio , podia multiplicar su especie mucho mas ; así , pues , como cultiva para sí tanta diversidad de legumbres y frutas , que le sirven de alimento. ¿Por que no ha de cultivar sino dos ó tres especies de paja para los animales , sus compañeros en el trabajo ; pues de esta suerte,

te, si por desgracia ó contratiempo faltase una suplirá la otra en su defecto? Quanto mas, que en el estado actual en que se hallan las sociedades humanas, parece, aunque no es así, que el hombre por su propia ventaja, debe atender con preferencia á que no le falte pasto para los animales primeramente que para sí propio, porque procurándolo para ellos, lo procura para sí mismo, no solo en los auxilios y comodidades que le prestan para tener mayores cosechas, sino en sus despojos y carnes que le aumentan para vestirse y alimentarse.

173 Las Naciones sábias todas recomiendan estos prados, y Caton en el cap. 3. dice: “ Si se tiene agua con abundancia en un dominio, será menester aplicarlo todo con preferencia á prados de riego; pero quando falta el agua, añade, serán menester tambien prados secos, y en grande cantidad, porque es un empleo de terreno siempre ventajoso en qualquiera dominio que sea.” Preguntado el mismo un dia ¿qual era el camino mas seguro para enriquecerse mas pronto? Respondió: “ Que era el de aplicarse á mantener muchos Ganados.”

174 De las tres partes de tierra de labor en Andalucía, cuyas Provincias, y la ocasion de mandarme V. M. que le informe, me la dán para dilatarme tanto en este asunto: la una, que es la que despues que se ha cogido la

la cosecha queda de rastrojo y manchon, equivale á un prado artificial por la mucha fertilidad del terreno, con tal que no falten las lluvias, y á excepcion de que no se le echan las semillas, sino que porque no labran muy junto las tierras quedan en ellas muchas raíces de pastos que brotan con mas fuerza en el año que quedan de manchon, á proporcion que en el año anterior las han privado los trigos de las influencias del sol y el ayre, se puede absolutamente decir, que es un prado artificial imperfecto, el qual no dura sino un año, porque al siguiente se alza con el arado, para ser sembrado por el otoño.

175 La otra tercera parte se barbecha, y de la otra tercera, en que está sembrada la cosecha, si la subdividimos en partes, hallaremos que de seis la una se siembra para forrages, que se cortan, y reproducen varias veces, y en que desde Todos Santos hasta Santa Cruz escapan del mismo modo, que escaparian en un prado artificial de la muerte quasi segura, que tendrian todos los Ganados, que siendo de alguna particular estimacion, se debilitan extremamente en el invierno; con que se manifiesta, que sin advertir en lo que hace el Labrador Andaluz, acude para su socorro en sus calamidades á unos medios que equivalen á los prados artificiales; porque ya el manchon lo he comparado á un prado, en el que por
no

no haber destruido todo lo posible las semillas y raíces quando se disponia la tierra para echar trigo, nacen las yerbas quando éste se ha cortado. ¿Y que otra cosa es la cebada que se siembra para forrages, y aun para cosecha en seco, sino un prado artificial, que por no ser de una planta vivaz no dura mas que un año, ó parte de él? ¿Acaso la sembramos para otro fin, que para las bestias? Véase, pues, que nuestra repugnancia en hacer prados artificiales es de pura imaginacion, y quimérica en las personas, que sabiendo raciocinar ponen dificultades de que se puedan hacer, é ignorancia rústica en los que no se fundan, sino en que nunca se ha hecho. No hay duda que serán mucho mejores y mas abundantes en un terreno de regadío, pero tampoco la hay en que en el que no lo es, sino de secano, así como en él nacen y crecen en ciertos tiempos excelentes pastos naturales para todo Ganado, vendrán las mismas yerbas separadas de las que son malas, y otras exóticas, que puedan adaptarse igualmente provechosas con centuplicada abundancia, porque bien dispuesta la tierra, como para sembrar trigo ó cebada, habremos separado y hecho perecer las malas semillas que no queremos que crien, y siendo aquellas vivaces y no anuales, nos darán dos ó tres cortes cada año, y si fuese en regadío quatro ó seis, con la mayor ventaja de no haberla de
 on sem-

sembrar todos los años, sino de diez en diez, ó mas, economizando en cada uno lo que es de mucha consideracion, las labores que damos para la cebada, y el grano que arrojamós de continuo.

176 Como todo lo que se practica en Andalucia en linea de labor es grande, á causa de ser muy pocos los Peujareros, y no haber comprehendido los Dueños de grandes terrenos y Cortijos lo mucho mas que les valdrian sus posesiones, si hechas unas chozas ó barracas al principio, que con el tiempo se convertirían en casas, las arrendaran por pequeñas porciones, sin mudar de colonos mientras éstos, y sus hijos y nietos no dexaran de pagar su quota, no se pueden aprovechar muchas menudencias, que importan mucho en las labores pequeñas, y es preciso que se sirvan en aquellas de varios criados, como Sobrestantes, Fieles, Apoderados, &c. que en las pequeñas lo suele ser todo el Dueño con sus hijos, y se vé esto en el propio pais con algunos pobres, que dedicados á labrar algunas fanegas de tierra, se han hecho en ellas unas barracas con su corralito y viven en ellas, á que llaman Ranchos.

177 En estos, pues, suele verse, que como sus cosechas son pequeñas, lo son tambien sus parvas, las trillan con dos ó tres Yeguas que tengan, y quando mas agregándolas algun Ca-
ba-

ballo capon; pero como en las grandes labores se ven precisados los Dueños á echar grandes parvas de quarenta y mas carretadas, porque apremia el tiempo, y quieren estar desocupados para la siembra en el otoño, no quedo yo satisfecho con quanto he dicho en el estado de las Yeguas, sobre las muchas que malparesen y mueren en este trabajo, que es en parte tan grande, que al paso que con los pechos al principio van surcando la mies, y tienen que levantar extraordinariamente los brazos para salvar el texido ó enredo que se forma con la paja, hasta que despues de muchas horas está rota, se fatigan extraordinariamente, aumentando sus afanes, lo liso y movible de la paja, en que estriban sus pies traseros, que como no apoyan en firme y son los que empujan, se ven precisadas á trotar en un equilibrio mas fatigoso. Convendria mucho que algun Maquinista inventase algun trillo no pesado, y que cortando la paja mejor que algunos que empiezan á usarse, no dexara hacer este trabajo á las Yeguas, sino que entraran á pisarla despues de hecho (a).

178 Pero reflexiono, que por mas remedios

(a) Un hábil Maquinista me ha dado despues de escrito este Informe un Modelo que tengo, y lo encuentro á propósito para este fin: fácil de hacer y tan ligero, que pueden tirarle dos Caballerias endebles.

dios que yo indique para los defectos que observo, de los cuales, muchos no he sido yo el primero que los ha notado, y se han tomado providencias para su enmienda, no servirán, sino como unos débiles puntales que se aplican á un edificio que se está arruinando por los cimientos, quando la principal obra que juzgo que se debe practicar en el que se me ha enviado á reconocer, es reedificarlo de nuevo, aprovechando solamente algunos cortos materiales, tal qual servibles todavía, que son las Yeguas y el terreno; porque todo lo demas, lo que no está ya arruinado, dá miedo y espanto de acercarse á verlo. No sirven ya los puntales y remiendos de maderas débiles y carcomidas, como son los Caballos defectuosos y de deshecho que se envian á padres, cometiéndose el yerro de sacar los que son tales quales que se encuentran buenos para otros usos, porque esto es debilitarlo mas, y apresurar su ruina.

179 V. M. solamente es capaz de levantarlo, haciendo un nuevo Plan con reglas sábias, y un genio tan superior, inteligente y magnífico, como el que la Divina Providencia le ha dotado. De este modo acrecentará su Real poder, haciendo felices á sus vasallos por este ramo de la Agricultura, que mejorado contribuirá en mucha parte á robustecer su Trono, y entónces llegará todo á su perfeccion, y será la

época de nuestra gloria , que estaba reservada á un tal Rey , baxo cuyos auspicios será glorioso á todo vasallo comunicar sus conocimientos , con tal que se dirijan al bien de la Nacion.

180 Para rehacer , pues , Señor , nuestras castas de Caballos , es menester traer padres extranjeros , y no hay otro arbitrio : ya tengo expuesto el estado de debilidad en que ha puesto á los nuestros la desidia : parece que hemos creído que eran infinitos , y que habia alguna cosa en este globo que no decayese , aunque no se pusieran los medios á propósito para sostenerla ; pero la experiencia , grande maestra y desengañadora de los preocupados y confiados , nos demuestra que es menester ceder á la sabiduría en todos los asuntos , y que nuestros Caballos biznietos y tataranietos de sus abuelos , y hermanas de ellos propios , han ido aumentando en su sucesion los defectos de familia , que pudieron tener sus progenitores , no conocidos por la poca aplicacion nuestra , y por la falta de estudio de nuestros Mariscales , á quienes excuso por la de medios que han tenido para saber.

181 Es inegable su delicadeza y poca fuerza , y así como encontramos raro sin unos defectos generales de conformacion , y hermosura exterior , ¿como puede dudarse de la interior? Quando tenemos traducido en nuestro idioma el Plinio de nuestros tiempos Bufon , ¿podrémos
creer

creer "que los defectos que saca un qualquiera animal del vientre de su madre , no los sacará tambien su hermana engendrada y vivificada por los mismos órganos? Y quando estos dos hermanos procreen , ¿no confesarémos , que como el movimiento de un cuerpo que cae y se aumenta en razon de su peso , multiplicado por su velocidad , del mismo modo han de ser mayores los defectos de los padres en los nietos?

182 Yo presumo, Señor , que no ha de faltar alguien que sea de contrario dictámen al mio en esto de traer Caballos extrangeros , diciendo que embastecerán nuestra casta , pues ha llegado á mis oidos la preocupacion de algunos , que dicen con poco conocimiento de la materia y ménos física , y fundados solamente en que lo fueron : " que nuestros Caballos son mejores que los extrangeros , y „ que ellos mismos los buscan para casta en „ sus Países“ ; sin saber distinguir , que no los buscan para hacerla , pues ya la tienen hecha , sino para afinarla ó corregir algun defecto de conformacion exterior ó interior que advierten en ella : mas yo quiero conceder por ahora que los Caballos extrangeros no son tan buenos. ¿Pero que consecuencia tan mal inferida , tan débil , y tan errónea al juicio de qualquiera sabio , me inferirán los tales si me dixeren : ¿ luego no puede ser bueno mezclarlos con nuestras Yeguas?

sup

L ij

Bien

183 Bien sé yo que nuestros Caballos tienen varias excelentes propiedades (aunque decaydas) que no han llegado á tener los Extranjeros , porque no les favorece su clima; pero tambien sé , que aunque los estiércoles de por sí solos , no sean á propósito para dar buenas semillas , mezclados en las tierras , que por cansadas ó mal administradas , no producen buenos frutos , las abonan y las vivifican y hacen copiosas rindiendo hermosos productos , las que antes eran estériles por degeneradas : el bronce hijo del cobre y del estaño , metales blandos , es un bronce quando se amalgaman , y el acero resulta de un hierro blando quando está mas penetrado del fuego , y es sorprehendido de un jarro de agua. En quanto á animales tenemos un exemplar muy propio á nuestra vista en las Mulas , que toman la fortaleza del Borrico , animal basto , y la agilidad y ligereza y figura de la Yegua ; con que no les favorece su argumento por ningun lado á los que dicen , que los Caballos Extranjeros no son tan buenos por lo bastos , quando quieren probar , que con ellos no se han de mejorar nuestras castas , como lo persuade á los que veneran á la Naturaleza y sus misterios , y observan las distintas influencias de cada clima.

184 Pero aun entre nuestras razas mismas , y sin salir de Andalucia , tengo exemplares que

que exponer á V. M. en confirmacion de mi dictámen : primeramente la fundada sospecha, de que habiendo sido nuestros Caballos muy famosos desde la mas antigua memoria de los hombres , siete siglos antes de la venida de los Arabes , quando Cartago y Roma se disputaban el Señorío de esta Península , hermoso retazo de la Europa ; es de discurrir , que se mezclarian muchísimo las castas de tan diversos climas , vencedores unos , y vencidos otros , como por su turno , pues vendrian Caballos de todo el Orbe conocido en los Exércitos , y mucho mas siendo éstos de Repúblicas que al nivel de Conquistadoras han dexado la fama de Comerciantes. Vinieron despues los Arabes con los mejores y mas hermosos Caballos del Universo , celebrados hasta de las Sagradas Letras , quando los Egipcios inventaron el arte singular de dominarlos , y de añadir los mas fuertes resortes de estos violentos animales á los impulsos de las pasiones de los hombres , para que fueran mas sangrientos los golpes contra sus enemigos.

185 Con estos Caballos no conocidos , ni aun por opinion de nuestros actuales Gitanos y Chalanés , á quienes nuestros presumidos inteligentes toman por sus directores ; pero sí de los de las demas Naciones por las noticias que les han dado sus Eruditos y Naturalistas , tenidos con razon generalmente por los pri-

meros y mejores Caballos de todo el mundo, de mediana talla, pero ligeros, vigorosos, de buen corazon, y largo aliento, con que resisten largas y repetidas carreras, al mismo tiempo que son muy sufridores de la hambre, y de la sed, con éstos se mezclaron aquellos, que ya eran famosos entre Romanos y Cartagineses, y era imposible de otra suerte, y sin tanta variedad de mezclas, que hubieran podido llegar á nuestra edad tan vigorosos, como hemos conocido todavía sus restos.

186 Mas en segundo lugar, no ya por sospecha, sino por certidumbre se sabe, que en tiempo de las Cruzadas vinieron Caballos de todas las Naciones, y que mucho despues Carlos Primero de España, y Quinto del Imperio los traxo de Alemania y Ungria, y Don Juan de Austria de la Asia (que sin duda fueron Arabes), en cuyo tiempo de Felipe Segundo en 1567 se fundaron las Reales Caballerizas de Córdoba por direccion de Don Diego Lopez de Haro, Marques del Carpio, y primer Caballerizo mayor de ellas, en cuyo Archivo consta, que se formaron instrucciones firmadas de la Real mano en 1572, no solo para la Ciudad de Córdoba, sino tambien para la de Xerez y la de Jaen, sus dependientes, en que habia acordado tener el Rey 10200 Yeguas de vientre con sus Potros, y crias de aumento: Que las 600 de ellas estuviesen y mantuviesen
en

en Córdoba: 400 en la de Xerez; y las 200 en la de Jaen, como así tuvo efecto, habiendo traído para padres de estas Yeguas, y para tan soberano magnífico proyecto Caballos de Calabria y de Dinamarca, con los cuales se llegó á perfeccionar con el tiempo una casta tan singular en fortaleza, finura y hermosura igualmente, que no hay nadie que tenga cincuenta años que no la haya conocido, envidiada de quantos tenían Yeguas en estas Provincias, que se daban por dichosos quando podían conseguir para las suyas algun deshecho de ella, aunque no estuviera en robustez de poder tomar sino una ó dos Yeguas. Estos Caballos no eran grandes, comunmente tenían las siete quartas, no excediendo de tres dedos sobre ellas los mayores, en cuya calidad, como en otras muchas nunca desdixeron hasta de poco acá de sus ascendientes los Arabes, y por haberlos querido tener mas grandes modernamente se han barajado con padres de otras castas nada á propósito, por ser de un mismo clima, para conservar con ellos su sobresaliente vigor y carácter (a).

An-

(a) En el Sitio de Aranjuez se vé al presente en la casta que allí tiene S. M. que los mejores que salen son los que llaman: *de la Caballeriza Napolitana*, y que provienen de los Caballos de Nápoles que trajo Carlos Tercero para hacer una casta de Caballos de coche, los cuales mezclados con las Yeguas de aquel

L iiii

Si-

187 Antes de esta época, pero muy posteriormente á su primer establecimiento, como al principio de este siglo quiso Felipe Quinto que hubiese en las mismas Caballerizas una casta mas de Caballos pequeños (que siempre son muy útiles para diferentes usos, y especialmente en quien los tiene por magnificencia) hizo traer esta casta de Sicilia y de Cerdeña en unas Jacas bastas de cabeza corta, y algo cargada de quijada con el lomo de Mulo, pero en lo demas proporcionadas y nerviosas, de una viveza extraordinaria, y gracia en todos sus movimientos, de mucha resistencia en la carrera, sobrias en el comer, y de mucho aliento, siendo su comun paso el portante. Probaron muy bien en Córdoba estas Jacas, de que se pudiera haber sacado mucho partido en caso de quererlas reformar, pero ya no existen en poder de V. M. habiéndose vendido las últimas á Don Diego Melgarejo, que las tiene en Baena, y en Ecija hay años ha una rama espirante de ellas, que se extravió del tronco principal á poder de Don Fernando Agustin de Aguilar, acreditadas en su andada-

Sitio han producido unos Caballos de montar superiores en hermosura y brio, á los que producen con los Caballos Españoles del propio Sitio y de Andalucía, pero cuya casta decaerá con el tiempo, como todas las demas.

dadura y mucho poder : de estas tuve yo una de siete quartas , que llevé á la Campaña de Portugal , muy fuerte , y dificulto volver á ver otro Caballo que resista mas trabajo , ni salte mas que ella , aunque sea grande.

188 Paréceme que tengo harto probado con razones y autoridades , que el modo de restablecer nuestras castas decaídas en vigor y fuerza es el de mezclarlas con Caballos extranjeros , mas bien bastos que finos , pero que sean buenos en su especie y hermosos , porque habiendo llegado á faltarles á los nuestros la fuerza y el aliento , de modo , que si trabajan media hora en un picadero , ó si corren una legua los vemos abatidos , y apenas pueden hacer otro tanto al día siguiente ; en dando á nuestras Yeguas Caballo basto y fuerte , se afinará con la madre algun tanto mas que lo es el padre , y tomará de éste mucha parte de la fuerza , como he dicho mas arriba , que sucede con la Yegua y el Borrico ; pero quando se experimentará esto mas , será en la segunda generacion , quando las Yeguas de esta mezcla empiecen á parir , no de su padre ni de sus hermanos , porque estos cohitos incestuosos deben evitarse siempre , y prohibirse , sino de otro Caballo de otro clima , ó por lo ménos de otra Provincia de España lo mas diferente que ser pueda de temperamento , y siempre bien formado y hermoso.

Es-

189 Esta doctrina segura y cierta , que me lisongea mi amor propio , queriendo persuadirme , que soy el primero que la ha declamado en España desde mi juventud , quando no la habia oído á nadie , y la encontré en los libros , y despues me la enseñó la experiencia (a) , he procurado insinuarla á todos los Criadores en este viage , pero me parece que con poco fruto , porque aunque todos me han dicho que les hacian fuerza mis razones , solamente algunos han quedado enteramente persuadidos , y me preguntaban : ¿Pero como haremos nosotros para tener Caballos extranjeros ? A esta pregunta no he tenido otro modo de responder , sino que la sabiduría y benignidad de V. M. que guian todos sus pasos , y le han hecho conocer que la gloria de un Soberano es la de tener vasallos felices , me hacia

(a) En Baeza he visto tres Potros buenos del Duque de Alva , hijos de un Caballo Normando , y el propio Duque tiene actualmente en sus Caballerizas de Madrid un Caballo castaño dorado , llamado *el Inglés*, ligero é incansable en el galope , y de mucho paso castellano , hermosísimo en todas sus proporciones , ménos en la cabeza que es algo chata , pero de buenas quijadas , hijo de una Yegua Inglesa , que comprada casualmente en esta Corte fué remitida á su Yeguada del Carpio , y se le echó Caballo Español. Y en la Isla de Leon otros tres buenos , hijos de tres Yeguas Andaluzas propias del Consul de Alemania en Cadiz , que las mandó administrar con un Caballo Aleman.

cia creer que les facilitaria quanto pudiera ser necesario á este fin , con cuya respuesta he tenido la satisfaccion de que hayan quedado esperanzados y contentos.

190 Si V. M. juzgase á propósito el medio insinuado del número 146 y siguientes para aumentar el consumo, como al presente y de pronto no se hallarian en la Nacion bastantes Caballos para los coches, sería regular que los Grandes y Particulares ricos hicieran venir muchos extranjeros, que sería preciso permitirlo (como se permite que entren Mulas), y aun dar alguna franqueza á los que los traxeran enteros. Con esta ocasion en las repetidas ventas que habria de ellos, podrian los que los quisiesen encontrar varios que fueran á propósito; pero siempre informaré á V. M. que ha de ser preciso hacer venir por su Real cuenta una grande porcion de varios Países, empezando á practicarlo tan pronto que puedan estar algunos aquí para la monta que viene. Así lo ha practicado el Emperador difunto, segun la Gazeta de Madrid de 24 de Enero de este año ya citada; y para que V. M. pueda practicarlo con mas facilidad y sin gasto, que siempre ha de salir de sus vasallos, propondré un modo de hacerlo, que me parece el mas facil, insinuando los Países cuyas castas serán mas á propósito para que se mezclen con las nuestras,

tras , y ofreciéndome , si V. M. quisiese mandármelo , á irlos á escoger y conducirlos.

191 En el estado actual de nuestras castas , demasiado débiles por lo muy afinadas , no aprobaría yo , aunque se pudiera facilitar , que se mezclasen con Caballos recién venidos de Arabia , porque siendo ellos muy finos , unidos á nuestras Yeguas , que pecan en esta parte , aunque comunicarían á sus producciones , como seguramente sucedería , su fortaleza y aliento , corría peligro que saliesen desproporcionados de anchuras y de cañas , á manera de los Corredores Ingleses , que parecen unos Venados. Sin embargo de mi falta de experiencia en quanto á estos Caballos , que tengo deseo de conocer , no me separaría de que se echasen algunos , buscando para ellos las Yeguas mas bastas que pudiésemos tener. Mas bien me inclinaria yo á dar á nuestras Yeguas Caballos Normandos , con la distincion de las dos diferentes castas , que tienen en Normandía , la una de montar , y la otra para coche , en lo que nuestro poco discernimiento en proporciones para los dos diversos usos no nos dexa hacer todavía la diferencia.

192 Tendríamos la ventaja con los de esta Provincia , sabiéndolos escoger , de dar espesura en las cañas , y separacion de ellas del tendon , cuyo inverso defecto , quasi general,

y

y el de ser largos de quartillas , tienen los mas de nuestros Caballos , especialmente los de la Loma de Ubeda , por lo que , y los mismos grandes cuerpos , que suelen tener , siendo muy hermosos y pelifinos , se arruinan en poco tiempo por la debilidad de resortes en sus extremidades y cimientos : tambien tienen los buenos Normandos hermosos cuellos y cabezas , que se necesita que corriamos en los nuestros , siendo este un Arte Enye-guacería , que se llama *de casar las proporciones* , tan desconocido entre nosotros , que ordinariamente echamos un qualquiera Caballo á una qualquiera Yegua , presenciando yo actualmente , que algunos dueños de Yeguada hasta desde Madrid gobiernan las suyas en Andalucía , y envian un Caballo , mandando que se le den tantas Yeguas de tal pelo , y tantas del otro.

193 Por esta ignorancia en que estamos se admiran muchos , quando de otras Naciones vienen Extrangeros á comprar Caballos nuestros , bien sea en la Brigada de Carabineros , ó bien en otra parte , de que se lleven algunos que entre nosotros no tienen particular estimacion , y que los paguen con exorbitancia , atribuyendo á falta de inteligencia del que compra lo que es la quinta esencia de sabiduría de la materia , porque en sus Países , como el clima no los favorece tanto como

mo el nuestro , perfeccionan sus productos á fuerza de arte y aplicacion , y así han llegado á averiguar , que aunque es verdad en general , que el padre en los animales coopera mas que la hembra en la generacion , sin embargo ella parece que en la formacion de ciertas partes concurre mas que el macho , segun se vé en las distintas proporciones que se notan en las Mulas , hijas de Yegua y Borrico , y las de las hijas de Borrica y de Caballo , por cuyas razones prefieren los tales compradores para los defectos que quieren enmendar , y pagan mucho un Caballo , que entre nosotros no tiene aprecio , porque descubren en él la perfeccion de tal miembro , que sacan defectuoso en su casta los de su Pais , y saben por observaciones prácticas , que aunque tenga otros defectos son de aquellos que se pueden tolerar en el macho , porque los corrige ordinariamente la hembra : observándose lo mismo en las calidades internas , como el corage , la fuerza , la ligereza , y sus contrarios.

194 Los Caballos Napolitanos por su mucha fuerza , y especialmente los de la Calabria y los de la Puglia , y el Principado de Otrento , convendrian para nuestras Yeguas , como los de Parma y del Polesino , y del Turinés ; pero es menester , que el que los vaya á comprar á qualquiera Pais que se sea , ademas

mas de la seguridad de su buena fé para que no equivoque las razas y reseñas de cada Caballo, se sepa que sabrá distinguir, no solo sus perfecciones, sino los fines para que los compra, si para Caballos de silla, ó para Caballos de coche, segun las Provincias de España á que se hayan de destinar, pues de lo contrario haríamos una mezcla de castas, bien que fuertes, tan confusa y poco discernible, como la que hoy tenemos, en que con indiferencia, y decidiendo el capricho, destinamos un Caballo, ó para montar en un pica-dero, ó para tirar en el coche en un dia de gala, ó en una diligencia en el camino.

195 De los buenos Caballos Ingleses con-
 vendria que traxésemos bastante número, por-
 que esta Nacion emprendedora y sabia, des-
 pues que afinó algun tanto sus Yeguas bastas
 con Caballos Españoles, segun se lee en sus
 libros, no ha cesado de enviar á la Arabia
 por padres, que con otras distintas mezclas
 posteriores, les dán castas para muy diversos
 usos, cuyos servicios sorprenden á tanto Ex-
 trangero como los conoce. En Madrid tiene
 V. M. muchos sugetos de alta distincion que
 los han visto y experimentado; y aseguran,
 que los hombres que los montan, se llegan
 á cansar de correr en ellos, y hacer las ma-
 yores diligencias; pero que los Caballos no
 se cansan, y quedan serenos para hacer otras
 igua-

iguales al día siguiente. ¿Que no podríamos hacer nosotros con los nuestros, si tan favorecidos de nuestro clima hubiéramos puesto la aplicacion y estudio que estos Insulares en perfeccionar las castas, que hemos dexado decaer?

196 Con estos Caballos, mas que con otros, comunicáramos á los nuestros muchas calidades de los Arabes, que en el estado en que están los nuestros no convendría que las recibieran de una vez, sino por grados, al modo que se administra el medicamento mas á propósito á un enfermo delicado, que no puede resistirlo solo, disuelto en algun vehiculo que lo templá. Tambien los vecinos de Normandía, á exemplo de los Ingleses, en el año de 1780 hicieron venir veinte y cinco Caballos de Arabia, que han mezclado con sus castas, por cuya razon mezcladas con las nuestras, podríamos lograr quasi iguales ventajas con los suyos. Los Caballos Limosinos, que no conozco, son celebrados en todos los Autores de varias Naciones por los mejores que tienen los Franceses para la silla: dicese que se parecen á los Berberiscos por su figura con la cabeza seca, el cuerpo corto y bien hecho, y sus extremidades bien fundadas y nerviosas. Y del Contentino son tambien celebrados para el coche por mas fuertes y ligeros, y de duracion, que los de Olanda, aunque no tan altos.

Es-

197 Estos últimos, con los de Frisia y los Flamencos, suelen ser de talla agigantada, fuertes y robustos; pero no son proporcionados en sus piernas á la gran mole de su cuerpo, resisten para tirar grandes pesos, mas no son á propósito para aguantar grandes viajes, por cuya razon se prefieren para tirar grandes carrozas y máquinas en las Cortes y Ciudades populosas. Mucho mejor nos probarian en España los de los Cantones Suizos por su fortaleza y hermosura, y ser de clima tan frio y opuesto al nuestro de Andalucía: sí bien por esta razon serian igualmente buenos ó mejores los de Holstein de Alemania, que son de buena figura y proporcionados, si son nacidos en Países secos, porque los que son de lugares pantanosos tienen malos cascos, y un temperamento sujeto á enfermedades cutáneas.

198 Los Daneses son celebradísimos de muy hermosos y buenos, especialmente los de Fionia, bien proporcionados, de bellas prendas y excelentes pies. Los tienen de diferentes castas para coche y para montar: los primeros son preferidos á todos los de las demas Naciones, y vienen del Ducado Slesvich, y los segundos nacen en las Islas, y son muy buenos para la guerra, y para lucimiento, siendo muy libres y graciosos en sus movimientos, y no hay Nacion en donde se en-

M

cuen-

cuentren de pieles mas extrañas , habiendo sido de este Pais los primeros que se han visto atigrados. Los mejores Daneses y mas nombrados vienen del Pais de Tye , porque los de la Provincia de Cyderstedt en el Ducado de Slesvich , son gruesos y pesados : habiéndome yo instruido de todos estos caractéres de Caballos del erudito y sabio Brugnone , hombre de mucha experiencia , y actual Director de las Yeguas del Rey de Cerdeña , al mismo tiempo que de su Escuela Veterinaria de Turin.

199 Todas estas castas , que he nombrado son de mucha mas fuerza y vigor que las nuestras , aunque no diré de todas , que tan ágiles y agradables á la vista , pero son singulares para el tiro de los coches , y aun para carros , los que entre ellos salen mas bastos , ó los de los pobres , que tienen una ó dos Yeguas , y no las pueden cuidar como los ricos: un igual número de ellos tiran doble peso que otro igual de Mulas : esto se nos hace difícil de creer á los Españoles , y es porque hemos perdido por falta de uso los conocimientos de las mejores calidades que puede tener un Caballo. No deseamos lo que no conocemos, y apreciamos solamente lo que vemos , acostumbrándonos por necesidad á lo malo , y no saberlo distinguir de lo bueno. En los Caballos que tiene el Conde de Aranda para sus

CO-

coches lo he visto prácticamente tirando un carro , y en algunos otros.

200 Entre los nuestros he observado y experimentado , que los que tienen mas constancia y resistencia para la fatiga , así en el tiro , como montados , son los de mediano cuerpo , esto es de la marca , y hasta tres dedos mas , y es que el Caballo Andaluz nunca ha sido grande hasta que modernamente se ha dado en este desacierto , y lo prueba lo antiguo que es en la Ordenanza Militar haber tasado las siete cuartas para el servicio del Ejército. Los Caballos capones nuestros tambien resisten muchísimo , y tal vez es , porque como no se capan los grandes , regularmente son pequeños. Lo cierto es , que es una extravagancia la moda que hemos tomado de venderlos y estimarlos por dedos , persuadiéndome que esto ha procedido de que hemos querido usarlos en los coches , y como no tenemos castas á propósito , confundiéndolo todo , hemos visto que eran pequeños , y ido escogiendo los mas grandes , y estimádoslos tambien para la silla , lo que advertido por los Criadores han procurado y conseguido hacerlos grandes , sin reparar en proporciones ; pero es muy extraordinario encontrar agilidad y ligereza en una máquina grande , por cuyas calidades , y proporcionada fuerza , adquirieron su opinion nuestros Caballos antiguos.

m ij

En

201 En Inglaterra oigo decir , que dos Caballos tiran cien quintales , suspendo el juicio, aunque no ignoro lo mucho que facilitan la perfeccion y equilibrio de los carruages y máquinas , con el buen entretenimiento y solidez de los caminos. Mas volviendo al discurso de que todos los Caballos extranjeros nombrados arriba tienen mas fuerza que los nuestros , y que por consiguiente mezclados con nuestras Yeguas , ganarán sus hijos esta calidad , que han perdido : vuelvo tambien á decir , que es necesaria mucha discrecion é inteligencia en castas , para que los que hubieren de andar en este proyecto salgan bien con él , y lo perfeccionen , continúen y sostengan , y mucho ménos si los principales que han de intervenir son muchos , y han de proceder por informes dados de personas que tienen interes, y quando aquellos tengan otras obligaciones á que atender , en cuyos particulares se han versado , siéndoles estas materias forasteras, pues nadie sabe lo que no estudia.

202 V. M. para conseguir régiamente esta grande obra , que no han podido lograr sus antecesores por falta de quien la haya aconsejado , debe , á mi parecer (dexándolo siempre á su superior discernimiento y luces) hacer comprar una gran porcion de Caballos extranjeros para Padres , y aun para las Provincias de España en que no hay ningunos, con-

convendria tambien algunas Yeguas. Para esto es menester hacer un gran gasto , que acaso pudiera ascender á un millon de pesos ; pero de este millon puede V. M. estar resarcido en muy breves años , quedándole , ademas de unas grandes ventajas de encastar de una vez á toda la Nacion , unos intereses para su Real Erario , que no tendrán límite , es imponer un censo perpetuo del que á los primeros diez años á lo mas largo , y tal vez á los seis , se cobra el primer principal , sin escrúpulo de conciencia , porque puede hacerse de este modo.

203 Traídos los Caballos que se supone, que bien escogidos , serán muy buenos , y tales que agraden á la vista hasta de los ménos inteligentes ; y despues de haber avisado por cartas del Ministro á los Ricos-hombres y á los Pueblos la voluntad de V. M. de rehacer este singular y precioso fruto decaído de la Nacion , por el que ha conseguido tantas glorias , y puede conseguir con muchos intereses , y que le complacerán singularmente , en contribuir con su mayor aplicacion á tan útil fin , &c. se repartirán por Tropas á las Ciudades , Cabezas de Partido , y Pueblos de consideracion en que hubiese Yeguas , encargando al Conductor , que deberá ser una persona de circunspeccion , que por medio del Corregidor se avise , como mejor pareciese á los ve-

cinos el dia en que se han de vender estos Caballos uno á uno por plazos , á menos que algunos no quisiesen pagarlo de contado , sin preferencia , ni distincion de sugeto , sino al primero que viniese , ó que hubiese presentado esquila al Conductor de que quiere uno, sin decir mas en ella , que : *Solicita un Caballo para Padre Don F. de Tal* , que será su firma propia , y no se podrá pasar á dar otro hasta que el primero que la dió haya escogido el que mas le agradase , despues de haberlo visto , y hécholo reconocer de sanidad por quien quisiese.

204 Elegido el Caballo , le manifestará la factura y fletes de conduccion hasta el Lugar el Conductor , y convenido el comprador en ambas sumas , le firmará un papel impreso con los blancos correspondientes para escribir el precio y reseñas del Caballo y su Nacion, en el que se obligará el comprador á pagarlo en diez años por décimas partes , y empezando á pagar la primera de contado , y la segunda en igual fecha del año siguiente , y los demas , señalando un fiador abonado en el mismo papel ó pliego , el que le pagará por su defecto , aun en el caso de que se le muriese el Caballo , que quedará suyo desde aquel punto , con la obligacion de echarlo á sus Yeguas , ó á las agenas , y haciendo ademas los otros usos , ó exercicios que quisiese
con

con él , como absoluto dueño , entregándoselo desde el instante para que se lo lleve á su casa , y sin que tenga en esto intervencion el Corregidor , sino como para autorizar el trato. Y si el Comprador al ver la factura y gastos de conduccion , no quisiese aquel por parecerle caro , no podrá pretender otro mientras haya esquelas de pretendientes , debiendo dar otra para entrar á escoger en la primera vacante de esquila , las quales tendrá numeradas de su mano el Conductor 1^a , 2^a , 3^a , &c. dándose los demas de la misma suerte.

205 Vendidos así por este modo suave, en que seguramente entrarán todos los Criadores , y así me lo han insinuado en Andalucía quando lo he propuesto , se encastará de una vez toda la Nacion de Caballos robustos, y de buena edad , que mezclados con la finura demasiada de nuestras Yeguas , y con la benignidad de nuestro clima , no puede menos de seguirse unos bellísimos efectos , sin haber venido á gastar nada V. M. en menos de los diez años , si quisiese ; porque quando el Criador tenga Potros que vender de ellos , ó de los Padres que haya tenido anteriores , se podrá arreglar , si alguna persona determinada fuese á comprarle alguno , ó algunos de ellos para las Caballerizas de V. M. ó para el Ejército por su justo precio en que lo ajustase, que si el Dueño quisiese , pague el resto , ó

M iij

par-

parte del que debiere del Caballo Padre que compró (porque se supone que habrá pagado hasta aquel año las décimas partes que le correspondieron), de esta suerte podrá salir antes de la obligacion que contraxo, de que tomará recibo, debiendo estar entendido el Criador, de que como dueño absoluto del Caballo Padre, así como quedó obligado á pagarlo por décimas partes, aunque se le muera, del mismo modo lo deberá pagar, si, ó porque despues de tenido en su poder no le gustase, ó por otra razon se lo vendiese.

206 Dexo á la superior consideracion de V. M. la sencillez de esta operacion, y la confusion que causaría con disensiones y quejas, demandas y respuestas, si hubiesen de intervenir en ella los Corregidores, Diputados, Escribanos, y antes de ellos muchos dependientes inferiores del Consejo de la Guerra, ú otra Junta qualquiera, que querrian desde Madrid hacerse dueños de la accion, y favorecer á sus amigos y compadres, sin dar nada de suyo, y vendiendo cara la fineza y memoria. Cada dia están sucediendo iguales alborotos y pleytos ruinosos de Labradores por menores causas, ademas de ser un motivo de que no se obedezcan las órdenes de V. M. ni los artículos de la Ordenanza; porque es trampa legal muy pructicada, que en representando se quedan las cosas en duda y sin exe-

execucion mientras no se determinan, lo que no puede hacer el Consejo en muchos años, ó por sus mayores atenciones, ó porque sus dependientes las hacen olvidadizas, segun conviene, á quien ellos quieren favorecer, ó se siguen los términos de un pleyto en que los que ganan son los Agentes, que tasan á su arbitrio las diligencias. He oido varios exemplares; y me acuerdo ahora de dos. El Conde de la Vega de Armijo, habiéndole nacido una Potranca singularmente pintada, mandó a sus criados, que le cortasen la oreja con alguna precaucion para que no la afease, con el designio de domarla para su servicio: como la Ordenanza manda que se les corte dos dedos, para lo que no hay medida justa, ni puede haberla, porque esta operacion se hace al año del animal, y segun casualidades suele crecer la oreja, y quando grande ser medio dedo lo que fué dos; hubo Diputado, ó persona enredadora que denunció la Yegua: desazonóse el Conde: del Corregidor pasó el asunto al Consejo: se formalizó pleyto, que ganó el Conde; pero le costó la oreja de la Yegua ochenta mil reales. En el Lugar de Fuenteovejuna Don Pedro Remellado (sin embargo que es Letrado) se ha visto precisado á ir á Madrid desde que yo estoy en Andalucía, sobre una denuncia que le hizo un Sargento de Milicias, hombre ingrato, pues

es-

estaba muy favorecido del dicho Don Pedro, de que un Potro de dos años no estaba bien marcado, y lleva ya gastados veinte mil reales en esta causa, y sus diligencias, que tal vez está todavía pendiente.

207 Nada de esto sucedería, ni tendrían que gastar los Criadores, ni dexarian de serlo por evitarse semejantes disgustos, si V. M. tuviese á bien relevar al Consejo de todo lo que no fuese asunto grave, civil, ó criminal sobre la cria de Caballos, segun sucede en otros de mayor importancia del gobierno interior, ó exterior de todos los Cuerpos del Ejército. En cada Regimienro el Coronel con sus Gefes subalternos castiga las faltas de Ordenanza, y provee en los demas de su economía gubernativa, dando quando mucho cuenta al Inspector, y este segun la importancia á V. M. por el Ministro, y solo tiene que ver el Consejo en lo criminal grave, para aprobar, ó desaprobar quando se trata de la vida de un hombre, ó quando algun militar tiene que contestar á otra persona, que en lo civil y cosa grave pide contra él. Lo mismo sucede en las Rentas Reales con los Directores y el Consejo de Hacienda, como tambien con otros Ramos: cada Administrador General, cada Intendente determina lo peculiar de su jurisdiccion, sin molestar á su Consejo, sino en los asuntos de mucha importancia.

¿Por

208 ¿Por que no habia de haber un Intendente general , un Director en gefe de las Yeguas del Reyno , que se entendiese con otro de cada Provincia , y éste con otro en cada Pueblo , siendo Vecinos y Criadores todos , ó no Criadores , que con bastante jurisdiccion , sin formas legales , ni intervencion de Corregidor , ni Escribanos , sino la verdad sabida , y buena fe guardada , determinase lo conveniente , cada uno en su Pueblo , dando cuenta al de su Capital , y éste al General de su Reyno , quien si fuese el asunto de particular momento la dará al Consejo , ó de Castilla ó de Estado , pues por lo importante , y relaciones que tiene el de la Caballería del Reyno , con la Agricultura en general , con el Comercio , y con los Correos y el Ejército , mas bien parece que debe pertenecer al uno ó al otro de estos dos Consejos , que al de Guerra?

209 Los Caballos deben considerarse para la guerra como un pertrecho : si porque una pequeña parte del Ejército los necesita , y debe maniobrar con ellos , ha de entender el Consejo de la Guerra en sus calidades , y modo de que se aumenten , ademas de que es distraerlo de su principal instituto de juzgar sobre las Leyes , por la misma razon debiera entender en la fundicion de los cañones , y demas Fábricas de Armamentos , construccion de navíos , y en las de paños para vestuarios,

y

y hornos para hacer el pan de municion, que todos son pertrechos, y tambien en el modo como se efectuasen los matrimonios, y se criasen robustos desde que nacen los hombres, que son el principal agente de la guerra.

210 El Caballo, cuyos servicios apenas tienen límite, es tan digno de ser atendido directa é inmediatamente por el Real desvelo, como los demas Ganados fecundos; porque figurémonos por un momento, que por una larga sequedad nos viésemos sin pastos, ó por una general epidemia se escaseasen, y faltasen las Caballerías, desde luego á conseqüencia caería la labor de los campos, y el general sustento de los hombres, aun el que pudieran buscarse con su industria por las manufacturas, y se vería la humana sociedad llena de miseria y turbacion. Nada prueba mas la importancia que han considerado todas las Naciones, y especialmente la nuestra en la conservacion y aumento de sus Caballos, que las muchas leyes y providencias dadas para este fin, sin haberlo conseguido; pero por desgracia nuestra no se ha considerado, que el mayor zelo de los Consejeros y de los Gefes de las Juntas será siempre inútil, mientras por sí mismos, y sin tener otra cosa á que atender (lo que es imposible), no estén en aptitud de trasladarse sobre los mismos Lugares, y descubran las faltas de las Ordenanzas, ó zelo de los
los

los Criadores aplicados, sin otra mediacion de Agente ó Escribano, para imponerse con inteligencia y dar cuenta á V. M.; siendo tan singular nuestro capricho en este particular, que imitando en otras cosas de la mayor y menor monta á los Extrangeros, no lo hagamos tambien en esta tan necesaria á la Nacion, como deseada de V. M.

211 Los imitamos en los exercicios militares, sin embargo de que les dimos leyes en otros tiempos: los imitamos en los armamentos y fundiciones, en la construccion de los buques, y arreglo de las cosas menores de nuestra defensa y ofensa, hasta en sus modas y cocina los imitamos. ¿Por que contraste, pues, no los imitarémos en esta que deseamos, y en que no acertamos? Ya tenia yo escrita la memoria impresa sobre el modo de mejorar nuestras castas de Caballos, de cuyo juicio no puedo variar, y viene á ser el mismo en que insisto en este Informe á fines del año de 1783, quando dos años despues en la Gazeta de Madrid de 6 de Diciembre de 1785 en el capítulo de Versailles de 20 de Noviembre, se dixo: “Que el Rey habia creado un empleo de Director general de Postas, Caballos de Tiros y Mensagerías de Francia, unido al que ya existía de Inspector de la cria de Caballos y Casas de Monta, que acababa de conferirle al Duque de Polignac, nombrando á
„ Mr.

„Mr. de Veymerange por su segundo ó Intendente del mismo ramo.“ Al Conde de Aranda, dignísimo actual Ministro de Estado de V. M. le he oido decir haberse encontrado en uno de sus viages por aquella Nacion con este Intendente, que tambien viajaba, visitando y cumpliendo sus funciones.

212 No me parece que puedo informar á V. M. cosa mas acertada, que convenga practicar despues de reflexionada por su superior discernimiento, que á exemplo de la Alemania, de la Inglaterra, y todas las Naciones sabias, que gobiernan este asunto, del mismo modo nombre V. M. una persona de la mas alta distincion y gerarquía de sus vasallos. Por la extrema necesidad en que estamos sobre este negociado, y para que se respetasen mas sus providencias, y autorizase el empleo, me atreveré á exponer á V. M. mi sentir, de que pudiera tal vez convenir que fuese un Infante de Castilla, como el Señor Infante Don Antonio, como Delegado inmediato de la Real Persona de V. M. sería muy propiamente su autoridad sin límite, del modo que la tenia el Prefecto del Pretorio de la Ciudad de Roma: esta delegacion la tuvo ya en Castilla el Adelantado mayor, cuya autoridad no tenia apelacion, porque fué la suma Real confianza, respecto de su pericia, entereza y gravedad, extendiéndose á conocer en qualquiera ins-

instancia , siempre que convenia , sin hacer remision de ella á Tribunal ninguno , breve y sumariamente , sin sujecion á las formalidades del derecho , solamente sabida la verdad , segun una Ley Real , lib. 22. tít.4. lib. 2. Recop. de lo que se infiere , que el Delegado de la Real Persona solo está obligado á la conciencia , y no á las formalidades , cortando los asuntos siempre que viere que conviene , porque únicamente tiene por norte á la verdad.

213 Si no lo tuviese así V.M. por conveniente , pudiera dignarse de nombrar á otra persona de las del mayor mérito y capacidad de la Grandeza de España , que con un Intendente ó Teniente de la Delegacion , ú otro Título , llevase la correspondencia con los demas Subalternos de los que hubiese , uno en cada Capital , Caballero distinguido , á quien voluntariamente acomodase servir este empleo , sin tiempo determinado , por honor propio y el de la Monarquía , y otros Subalternos , uno en cada Pueblo , ó Caballero si lo hubiese , ó Vecino honrado hacendado , á cuyas familias pudiese servir de mérito este encargo : con estas personas solamente podria estar bien arreglado y dirigido este ramo del Estado , que no puede estarlo por los términos actuales , segun se experimenta , porque á cada Delegado en su Pueblo se le habia de presentar todo Caballo padre , fuera de quien se fuese , y sin

su

su aprobacion no podria nadie echarlo á Yegua, debiéndose hacer esta revista todos los años á principios de Enero; y como le seria muy fácil á cada uno saber quantas Yeguas y crias tiene su convecino, ó preguntándose-lo ó viéndolas, no serian menester registros, ni orejas cortadas, ni guías para vender, sino que pidiera el Delegado principal una noticia de buena fé quando quisiese á sus Subalternos, si le pareciere cada año, para dar cuenta á V. M.

214 Ningun inferior podria darla siniestra, porque su empleo habia de ser de honor, y ademas lo arriesgaría si visitando el Intendente ó Teniente la Provincia lo encontrase en falencia, que no se debe creer de un hombre de bien; pareciéndome superfluo por ahora dilatar me mas sobre estos particulares, que podrá arreglarlos una Ordenanza sucinta, que considero precisa, en caso que mereciesen la aprobacion de V. M. estas ideas y pensamientos mios, los quales se dirigirán siempre á que el Labrador logre alivios, y contribuya gustoso á la felicidad del Estado, en la que ha de encontrar la suya propia. Para este fin convendria, separadamente de la Ordenanza, que se compusiese ó traduxese algun libro, que los hay muy buenos, instructivo del modo de establecer y gobernar bien una Yeguada escogida, porque sin instruccion todo son ignorancias, no habiendo sido jamas la
prác-

práctica sola la ciencia de los sabios.

215 En la misma Ordenanza se tratará de lo conveniente que será fomentar con privilegios la industria de criar Potros por Comerciantes de ellos, al modo que con graves perjuicios para la cria, y para el Ejército se hace ahora por los Cuerpos de Caballería, porque no podrian subsistir de otro modo, segun las actuales circunstancias; y por si pareciesen demasiado complicados, y no practicables mis pensamientos en la materia de este Informe, sin embargo de que reservo otros muchos, que mi corta capacidad cree útiles á la Nacion, propondré para finalizar el siguiente por mas breve.

216 No se encuentran bastantes Caballos en Andalucía: luego es señal de que este pais no puede en las circunstancias presentes producir tantos como necesita la Nacion. Extiéndase, pues, la prohibicion de usar el Garafón á algunas Provincias mas, sea una de ellas la Mancha y Murcia, en donde pueden salir buenos (especialmente para coche), como se han visto varios, como se vé en quanto á calidad en los de Aranjuez, y en los de Vellilla del Conde de Cifuentes, y en Castilla se ha visto con los del Señor Infante Don Luis, y lo eran los de Valdeburon, y se han visto aun en estos tiempos en Aragon y otras Provincias, en las quales se crian sin Ordenanza, ni registro, y cuyos recursos molestan á

-18111

N

los

los Consejos con tanto pleyto como suscitan. Se me dirá acaso que se perjudicaria á muchos Manchegos en los caudales de sus Mulas ; pero yo preguntaré : ¿Y por que se perjudica á los Andaluces, privándoles el uso y provecho de los Manchegos ?

217 De Extremadura, Provincia de tanto pasto, y que por esta razon podrian criarse muchísimos, los he visto y tenido singulares, como los mejores de Andalucía, y he leído un pasage en Garcilaso, Historia de las Indias, con que se prueba que los Caballos de Chile fueron de Extremadura, siendo los mejores de aquellos países, y de donde creo que fuera muy util traer padres, si los supiese escoger persona inteligente, ó á quien se diese una instruccion exácta de como debiera escogerlos, y gobernarse para navegacion tan larga, á fin de que llegasen lo ménos maltratados que pudiera ser. Yo que conozco aquel pais, en el que los tuve muy buenos, podré contribuir con algunas noticias, siempre que se me mandase, pues las repetidas experiencias que hice con ellos, hasta haber llevado quatro embarcados á Lima, podrán contribuir á una experiencia, que pudiera acaso ser de tanta utilidad, como el traerlos de Arabia : me persuado, que á ninguna persona juiciosa choquen las diversas especies que comunico, no solo por útiles á las ideas en que V. M. me man-

manda que exponga mi dictámen, sino de gusto y satisfaccion á los propios Hacendados, sus fieles vasallos de estas Provincias Andaluzas, en tanto grado, que me lisonjeo que han de acceder gustosos á ellas: si V. M. quisiese mandar llamar á la Corte á doce ó veinte de ellos, sin que yo sepa quienes han de ser, y se les pregunte, si entrarán voluntarios en quanto me han oido por conveniente al aumento, y mejora de nuestras castas, que es lo mismo que tengo expuesto á V. M.

218 A quienes temo solamente tener por contrarios es á los Criadores de Mulas, y á los Trashumantes; pero lo que no tiene réplica es, que con el uno y el otro objeto estamos dando demasiado tiempo hace las armas con que nos destruyen á nuestros enemigos: mas sin embargo de todo quanto he dicho en virtud de mi corta capacidad, y de lo que puede seducirme mi amor propio, así á estos, como á los que fueren de distinto dictámen al mio, en punto á mejorar y aumentar las castas de Caballos, y el total de nuestra Agricultura, les ruego y les suplico, que me iluminen, porque estoy pronto á ceder á toda razon bien fundada. La materia la considero superior á mis fuerzas, y digna de ser tratada por muchos hombres de talento y experiencia, no de mera práctica, sino de instruccion, á quienes se les manifiesten las ra-

zones, y obstáculos por principios, para que la arreglen sin desdeñarse de volver atrás sobre sus pasos, corrigiendo todo aquello en que pudieren errar, y entónces la experiencia los iluminará, en lugar de que al que no tiene franqueza, y generosidad para conocer y confesar de buena fé, que no estaba en los principios, lo confunde mas la misma experiencia mal establecida. Por lo que á mí hace, conozco y confieso con sinceridad, que he tenido mil errores y preocupaciones en la materia, y que acaso los tendré todavia, habiéndome criado con ellos; pero empleado por V. M. para la mejora de asunto tan importante, debo dar cuenta sencillamente de mis observaciones y de mis experiencias.

219 La resolucion y el gusto de V. M., á quien amamos, decidirá despues, y cada uno de sus vasallos se apresurará á contribuir á sus Reales intenciones, apartando de sí los falsos cálculos, que hasta ahora hubiere podido abrazár, y yo me tendré por muy dichoso, si pudiere contribuir á la felicidad de mi Nación, y á los designios de tan grande Rey como V. M. siendo el mas humilde y respetuoso de todos sus vasallos. Carpio 2 de Abril de 1792.

SEÑOR.

A L.R. P. DE V.M.

D. Pedro Pablo de Pomar.

DE-

DEMOSTRACION

De quanto se expresa en el Informe anterior, por lo que hace al estado en que se hallan las Yeguas, Dehesas, Caballos Padres, y demas que se practica, con la necesidad de lo que conviene practicar.

No tuve la felicidad, quando entré en Andalucía por el Reyno de Jaen, de que se me ofreciese el pensamiento de tomar una razon en todos los Pueblos que reconocía de las Crias de Ganado Caballar, que nacen en cada año, con respecto á las Yeguas de vientre que habia en cada uno. Si lo hubiera tenido desde el principio, pudiera dar ahora una noticia puntual y exácta de las pérdidas excesivas, y que se harán increíbles, que hacemos de lo que nos hace tanta falta, queremos evitar, porque lo echamos menos, y pudiéramos tener, sin mas expendio del que tenemos en el dia, con sola una muy poca mas aplicacion, conocimiento y reflexion del objeto que solicitamos. Hízomelo ofrecer quando ya habia andado todo Jaen, y mucha parte del de Granada: el mismo hecho de no encontrar un Caballo de quatro años arriba que comprar:

N iij

el

el no hallar en las mas de las Dehesas sino diez, ó veinte, ó treinta Potros de uno ó dos años, y estos nada aventajados; pues apenas se veía entre ellos uno ó dos, que parecian buenos al lado de los otros, que no lo eran; ¿que es esto? decia yo á mí mismo: ó las Yeguas que encuentro de cada Vecino en los Registros que tomo de los Ayuntamientos, ó Cabildos son poco fecundas, se han esterilizado, ó malparen, ó se mueren muchas Crias desde que nacen y en la mas tierna edad.

¡Pero que sorprendido quedé, quando habiendo empezado y seguido á tomar de otra manera las especulaciones en los demas Ayuntamientos del resto de Granada, Reyno de Córdoba y Sevilla, encontré que concurren todas las tres causas á la vez! Porque efectivamente paren poco, y se han esterilizado nuestras Yeguas, del mismo modo que han perdido su buena conformacion exterior y su brio antiguo estos animales, por lo mucho que han degenerado, trayendo su descendencia por linea recta de padres y madres, hijos y nietos de la misma casta, ó del mismo clima, diferenciándose en muy poca cosa los temperamentos de las Provincias de Andalucía; y así como no pueda dudarse, que creciendo insensiblemente lo defectuoso de un Pais en qualquiera produccion, hace desaparecer quasi del todo lo bueno que antes tenia,

nia, y mucho menos que siempre, que no se evitan los coitos incestuosos, serán menos fecundas las descendencias (a); porque cualquiera vicio de la estirpe lo propagan y acrecientan sin límite en las familias, del mismo modo malparesen por menores motivos las hembras, que ya descienden degeneradas, y por consiguiente se mueren los endeble hijos de las que llegan á parir con menores sufrimientos y necesidades, que tengan que sufrir por la variedad y contingencias de las estaciones, segun he procurado manifestar por extenso en el Informe, asegurándome cada vez mas, que en estas tres causas principales, mas que en otras, consiste el deterioro, la escasez y necesidad, que se experimenta de estos preciosos animales, que V. M. intenta renovar en beneficio de sus Vasallos, y gloria de sus Dominios.

Todo lo confirman y demuestran los quatro Registros siguientes de la Villa de Moron, Ciudad de Arcos, Villa de la Puebla de Cazalla, y Ciudad de Ronda con su Partido, los cuales presento solos, por lo voluminoso que sería, pues ocupan media resma de papel el

niiiij

pre-

(a) Bufon suplemento á la Historia Natural tom. 5. pag. 23. edit. in 12. en que pretende tambien que el mezclar y renovar comunmente las razas, hace nacer mayor número de machos que hembras.

presentar los de todos los Pueblos de las Andalucías, en los que al poco mas ó menos se encuentran los mismos defectos.

Obsérvese en ellos, que no exâgeré mi opinion, quando dixé en el número 25, que apenas paren la tercera, ó quarta parte de Yeguas, que se dán al Caballo, y que tal vez de esta misma parte perece otra tercera ó quarta, antes que lleguen á edad de poder servir, por necesidad de alimento, y abandono de los Dueños en el método de administrar esta grangería, y porque engendrados débiles, y nacidos y criados poco robustos estos animales, no tienen el vigor de que son capaces, y que tuvieron antiguamente; por cuyas razones no los hallamos á propósito, y los despreciamos para muchos servicios, en que empleamos ó preferimos las Mulas sus antagonistas destructoras, feas, é ingratas bestias, que aniquilan á la Nacion, que únicamente las aprecia en el mundo entero, y al origen de que provienen, que es el Caballar.

Por las copias exâctas que traygo de los Registros de cada Pueblo, en que he estado, como por estas de estos quatro Pueblos, dadas por los Corregidores y Escribanos de Cabildo, se evidencia, que á los dos años de haber parido las Yeguas, escasamente existe la quarta parte de Crias correspondiente al número de Yeguas de vientre, que pueden pro-

producirlas. Y si en el asunto pudiese dudarse de mi verdad, ó no darse valor á las copias de que estoy precavido, será cosa muy facil el pedir las todas auténticas, ó algunas de ellas, para confrontar la exâctitud con que puedo dar razon, no solo de las Yeguas y Potrancas, que tiene todo particular en cada Pueblo de los que he andado, sino de las Crias que ha tenido en los dos últimos años de 90 y 91; debiéndose inculcar la reflexion de cada lector, para comprehender á fondo la escasez, y la necesidad y miseria en que estamos de este Ganado preciso, que si á los dos años de nacido lo tenemos tan escaso, ¿quanto mayor será la necesidad de él á los cinco, ó seis años, que es la edad de robustez en que puede empezarnos á servir, habiendo corrido tres ó quatro años de riesgos de morirse en tan inmediatos peligros como escasearle los alimentos en calidad y cantidad, y de no adelantar nuestra desidia en los métodos de aliviarlo, y educarlo con mas provecho nuestro?

A qualquiera curioso, que quiera ver estos Registros, estoy pronto á hacerle ver la extrema infecundidad y deterioro á que ha llegado este producto de la Nacion, que tanto le ha valido y puede volverle á valer: llega al punto de parecer increíble la misma demostracion, que hago de que á los ocho meses

ses que han parido las Yeguas en la Villa de Moron en el año pasado de 1791, por todo producto de 1033 Yeguas, no existían sino dos Potros y 73 Potrancas: Que en la Ciudad de Ronda en el año anterior de 90, por todo producto de 654 Yeguas no existía ningun Potro á los dichos ocho meses, sino 58 Potrancas; y que en todo el Partido de esta Ciudad, que se compone de 30 Lugares, 2624 Yeguas al empezar el segundo año tienen solamente 171 Potros y 222 Potrancas.

Esto mismo demuestro que sucede sobre poco mas ó ménos en todos los Pueblos de Andalucía, pues en el Reyno de Sevilla 3691 Yeguas no tuvieron ni un Potro en el año pasado de 1791. En el Reyno de Córdoba 1278 Yeguas no tuvieron ninguno en el mismo año, habiendo producido solamente algunas pocas Potrancas todo este gran número de Yeguas. ¿Y que pruebas puedo yo dar mas auténticas de que todas las providencias, que se han tomado hasta de aquí, quanto se practica, y el saber que en sus conversaciones manifiestan las personas que se dan por inteligentes en la materia, sin exceptuar los mas de los mismos Criadores, á quienes la práctica solamente no puede hacer entendidos, no han servido sino de perjuicio al objeto que se deseaba sostener, por no haberlo especulado con fundamento, y por principios? Porque si lo hubieran entendido, ha-
bien-

biendo sido consultados, como no tiene duda que lo han sido por la Superioridad, no pudiera el haber llegado á tan última extremidad, ni yo atreverme á demostrarlo con pruebas tan sin réplica: y el Gobierno bien informado hubiera tomado otras Providencias mas convenientes, y conseguido sus anhelos.

P. P. P.

Evidénciase quanto queda expuesto en el antecedente Informe con los Registros siguientes.

VILLA DE MORON DE LA FRONTERA.

AÑO DE 1791.

Razon puntual del Ganado Yeguar y Caballar que
 existe en los Vecinos Criadores de ella y su término,
 con arreglo al Registro practicado en el mismo
 año de 1791.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Don Antonio Contreras.	13.	2.	0.	0.	0.	1.
Antonio Barreras. . . .	3.	0.	0.	0.	3.	0.
Antonio Sanchez. . . .	13.	2.	3.	0.	0.	1.
Don Alonso Millan. . .	12.	0.	0.	0.	0.	1.
Ana Romero.	4.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Andres de Leon. . .	91.	0.	7.	0.	5.	2.
Alonso Gomez.	5.	0.	1.	0.	1.	0.
Antonio Caballos. . . .	7.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio Garcia.	2.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Bartolomé Osuna. .	31.	1.	4.	0.	2.	1.
Don Baltasar Villalonga.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Casimiro Angulo. .	29.	1.	1.	0.	2.	1.
Christobal Lopez. . . .	6.	0.	0.	0.	0.	0.
Christobal Benitez. . . .	6.	2.	0.	0.	0.	0.
Christobal Cárdenas. . .	1.	2.	0.	0.	0.	0.
Diego Morillo.	3.	0.	1.	0.	1.	0.
D. Diego de la Reguera.	5.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Serrano.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
El Sr. Marques de Casa- Estrada.	32.	2.	4.	0.	1.	0.
El Sr. Marques de Pila- res.	7.	1.	0.	0.	0.	0.
El caudal de Don Chris- tobal de la Hera. . . .	56.	2.	2.	0.	3.	2.
El Sr. Marques de Na- vares.	8.	0.	0.	0.	0.	0.
El caudal de Don Juan Aufion Galeote. . . .	27.	1.	1.	0.	1.	1.
El de Pedro Roman. . .	5.	0.	1.	0.	0.	0.
	370.	17.	25.	0.	20.	10.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Suma de la vuelta.	370.	17.	25.	0.	20.	10.
El de Diego Severino Lopez.	7.	0.	0.	0.	0.	0.
El caudal de Andres de Torres.	4.	0.	0.	0.	1.	0.
El Sr. Don Juan Gonza- lez Caballos.	43.	2.	1.	0.	6.	1.
Francisco Ramirez.	21.	3.	1.	0.	2.	1.
Don Francisco Villalon.	54.	1.	6.	0.	0.	1.
Don Francisco Ortiz.	14.	0.	0.	0.	1.	1.
Don Francisco Osuna.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Paula de la Cruz.	5.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Francisco de Reyna.	14.	0.	0.	0.	2.	0.
Francisco de Doblas.	5.	0.	0.	0.	0.	0.
D. Francisco Joseph de Carmona.	49.	3.	6.	0.	6.	1.
Don Francisco Meneses.	10.	2.	2.	0.	1.	0.
Francisco Martin San- chez.	18.	2.	2.	0.	1.	0.
Francisco Martin.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Ximenez de Vargas.	11.	1.	0.	0.	0.	1.
D. Francisco de Morillas.	22.	3.	1.	0.	2.	0.
Francisco Pinto.	4.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Gerónimo María Angulo.	34.	1.	6.	0.	1.	1.
Isabel Alvarez.	9.	0.	0.	0.	2.	0.
Ignacio Garcia.	8.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Joseph María An- gulo y Angulo.	2.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Juan María Aufion.	25.	3.	0.	0.	1.	1.
Juan Antonio de Reyna.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph Bellido.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph María de Fuentes.	3.	0.	1.	0.	2.	0.
D. Juan Rodriguez Mi- llan.	11.	1.	1.	0.	1.	0.
Don Juan Guisado Gar- ravito.	18.	2.	0.	0.	0.	1.
Joseph Alvarez.	4.	0.	1.	0.	0.	0.
Joachin Barrera.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Garcia.	6.	2.	0.	0.	3.	0.
Joseph Benitez.	5.	0.	0.	0.	0.	0.
	788.	43.	53.	0.	54.	19.

Nombres de los Dueños.	Ye- guas.	Tuso- nes.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.	Caballos Padres.
Suma de la vuelta.	788.	43.	53.	0.	54.	19.
Juan Antonio Martinez.	1.	0.	0.	0.	1.	0.
Juan Lopez Coletto.	8.	0.	0.	0.	1.	0.
Joseph Ximenez.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Severino Lopez.	6.	0.	1.	0.	0.	0.
Juan Palomo Ramos.	6.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Miguel Valentin.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Ximenez Palomo.	30.	4.	2.	0.	1.	1.
Don Joseph Angulo Va- lenzuela.	5.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Martin de Oliva.	20.	0.	0.	2.	2.	0.
Manuel Fernandez Me- lilla.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
D. Mateo Alvarez Ortiz.	8.	0.	0.	0.	0.	3.
Don Martin de Armijo.	33.	1.	2.	0.	4.	1.
Don Manuel Romero.	17.	0.	2.	0.	0.	0.
Don Miguel de Soria.	15.	2.	0.	0.	0.	0.
María Benitez.	6.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Pablo Angulo.	32.	2.	2.	0.	2.	1.
Pedro de Toro.	11.	0.	1.	0.	1.	0.
Pedro Benitez.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Pedro Arenas.	8.	1.	0.	0.	0.	0.
Pedro Rodriguez.	1.	0.	1.	0.	0.	0.
Pedro Gil.	6.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro de Morillas.	6.	0.	1.	0.	2.	0.
Don Pedro Oliva.	6.	0.	1.	0.	0.	0.
Pedro Gamero.	6.	0.	0.	0.	0.	0.
El caudal de Andres Gar- cia.	6.	1.	0.	0.	0.	0.
	1033.	55.	66.	2.	70.	25.

En este Registro se vé, que 1033 Yeguas no han dado sino dos Potros en el año de 1791; los cuales, siendo actualmente de pocos meses, tienen que correr quatro años de riesgos de morir, antes de llegar á la edad de cinco años, en que pueden empezar á servir.

CIU-

CIUDAD DE ARCOS DE LA FRONTERA.

AÑO DE 1791.

Razon puntual del Ganado Yeguar y Caballar, que
 existe en los Vecinos Criadores de ella y su término,
 con arreglo al Registro practicado en el mismo
 año de 1791.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Exmo. Sr. Duque de Alba.	22.	0.	4.	7.	4.	1.
Don Antonio Martinez.	16.	0.	2.	3.	1.	0.
D. Francisco Rodriguez Romero.	7.	2.	0.	0.	0.	0.
Diego de Rueda.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio de Leon.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Arias.	14.	4.	2.	2.	2.	0.
Don Alonso de Prado.	81.	9.	8.	16.	0.	3.
Diego Medina.	3.	0.	1.	1.	0.	0.
Don Francisco de Paula Ruiz.	1.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan de Dios Ruiz.	1.	1.	1.	0.	0.	0.
Juan de Medina.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph de Galvez.	5.	1.	0.	0.	0.	1.
Alexandro Garcia.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Mariano de Moron.	21.	0.	2.	3.	1.	1.
Christobal Collantes.	13.	0.	1.	2.	1.	0.
Don Joseph Caballero.	26.	3.	3.	6.	5.	1.
D. Francisco Paula Do- minguez.	8.	0.	2.	0.	0.	0.
Don Pedro Zurita.	17.	3.	0.	3.	1.	1.
Don Joseph Calero.	3.	0.	0.	1.	0.	0.
Luis Obregon.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Gallardo.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Bautista de Sierra.	1.	0.	0.	1.	0.	0.
Dofia Maria Giron.	31.	3.	2.	10.	1.	1.
Dofia Maria Thomasa Angulo.	42.	5.	11.	14.	3.	2.
Don Fernando Manzano.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
D. Manuel de la Puente.	12.	1.	0.	0.	0.	1.
	332.	33.	39.	69.	19.	12.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Suma de la vuelta. . . .	332.	33.	39.	69.	19.	12.
Alonso Retamales. . . .	18.	2.	2.	0.	2.	1.
Francisco Sanchez. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Isabel Almendra. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Domingo Segura. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph Estudillo. . . .	21.	4.	1.	1.	3.	1.
Herederos de Don Fran- cisco Quixano. . . .	11.	0.	0.	3.	3.	1.
Don Andres Cabrera. . .	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio Rodriguez. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Vicente Valdespino. .	1.	0.	0.	1.	1.	0.
Herederos de Don Nico- las Caballero. . . .	21.	1.	4.	3.	5.	1.
Don Felipe Caballero. . .	18.	2.	0.	10.	2.	1.
Don Juan Zapata Caro. . .	46.	0.	3.	8.	0.	2.
Dofia Maria Marta. . . .	4.	0.	1.	4.	2.	0.
Pedro de Muela. . . .	15.	1.	2.	2.	4.	0.
Don Juan Andino. . . .	18.	0.	2.	0.	4.	1.
Don Alonso Valdespino. .	19.	1.	1.	4.	3.	1.
Dofia Vicenta Manso. . .	13.	1.	1.	4.	3.	1.
Don Ignacio Ahumada. . .	12.	0.	0.	0.	1.	1.
Dofia Antonia Herrera. .	9.	0.	0.	2.	1.	1.
Marcos Bernal. . . .	8.	0.	0.	1.	0.	0.
Fernando Garcia Vicos. .	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Sebastian Garcia. . . .	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio Bernal. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Felipe Gu- tierrez.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Antonio AVECILLA. .	5.	0.	0.	1.	2.	0.
Antonio Cabalo. . . .	5.	2.	0.	0.	1.	0.
Don Prudencio Alaja . .	11.	0.	0.	0.	2.	0.
Dofia Maria Rita Mora- les.	25.	0.	1.	5.	2.	1.
Dofia Ines Retamales. . .	14.	2.	2.	1.	4.	1.
Don Fernando de Veas. .	33.	3.	1.	4.	2.	1.
Domingo de Veas. . . .	17.	0.	0.	0.	0.	1.
Don Romualdo Carrera. .	14.	1.	2.	4.	0.	1.
Juan Carrera.	7.	2.	2.	0.	2.	0.
Mateo Fernandez. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph Cano.	7.	0.	0.	0.	0.	0.
Domingo Simon. . . .	5.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio Dormido. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Antonio de Torres. .	17.	1.	2.	4.	1.	1.
Fernando Faxardo. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
	744.	56.	66.	131.	69.	30.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caball Padres.</i>
Suma de la vuelta. . .	744.	56.	66.	131.	69.	30.
Joseph Menduñías. . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Zapata. . .	12.	1.	0.	3.	3.	0.
Thomas Corona.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Antonio Heredia. .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Alonso Armario.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Jacinto Ximenez.	1.	0.	0.	3.	3.	0.
Juan de Mora.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Gerónimo Cordero.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Pedro Guerrero.	2.	0.	1.	1.	0.	0.
Domingo Garcia.	5.	2.	1.	1.	0.	0.
Manuel Garcia de Alba.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Herederos de Don Anto- nio Baena.	6.	1.	0.	2.	0.	0.
Francisco Buzon.	21.	1.	5.	3.	4.	1.
Ana Francisco Lozano. .	3.	1.	0.	0.	0.	0.
Fernando Armario. . . .	6.	0.	0.	0.	0.	0.
Fernando Laurencio. . .	6.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph Cremona.	17.	0.	0.	2.	3.	1.
Juan de Luna.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Montero. . . .	6.	0.	0.	2.	0.	0.
Domingo Ramos.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Pedro Gonzalez Ramos. .	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Antonio Apresa.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Manuel Delgado.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Herederos de Juan Lo- renzo Caballero.	6.	0.	0.	2.	3.	0.
Pedro Molina.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Christobal Duran.	5.	0.	0.	0.	0.	0.
Christobal Sanchez. . . .	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Manuel Moreno.	19.	4.	2.	3.	0.	1.
Joseph Fernandez. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Diego Morales Santana.	11.	1.	0.	1.	0.	0.
Juan Diaz.	11.	0.	0.	2.	1.	1.
Andres Regoldan.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Macías.	1.	0.	0.	2.	0.	0.
Don Joseph Antonio Du- ran.	7.	3.	2.	1.	0.	0.
Don Antonio Zarzuela. .	4.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Cabrera. . . .	4.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Pardo.	2.	0.	2.	3.	1.	0.
Juan de Cárdenas.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Miguel Ramos.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Diego Benitez.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
	923.	70.	79.	162.	87.	34.

Nombres de los Dueños.	Ye- guar.	Tuso- ner.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.	Caballos Padres.
Suma de la vuelta. . . .	923.	70.	79.	162.	87.	34.
Don Marcos Caballero. . .	36.	1.	4.	4.	2.	1.
Don Dionisio Caballero. .	33.	2.	3.	7.	3.	1.
Domingo Francia.	1.	0.	0.		0.	0.
Francisco Medina y An- tonio Gonzalez.	3.	0.	0.	1.	2.	0.
Juan Romero.	1.	0.	0.	1.	1.	0.
Francisco Vaes.	1.	0.	0.	1.	0.	0.
Exmo. Sr. Duque de esta Ciudad.	45.	9.	6.	14.	8.	3.
Juan Vazquez.	1.	0.	0.	1.	0.	0.
Benito Diaz.	1.	0.	0.	1.	0.	0.
Don Alonso Medina. . . .	1.	0.	0.	1.	0.	0.
Ramon Retamales.	15.	0.	0.	4.	0.	3.
La Junta de Propios de esta Ciudad dos Caballos Padres para las Yeguas del Co- mun.	00.	0.	0.	0.	0.	2.
	1061.	82.	92.	198.	103.	44.

En este Registro, que antecede, se vé, suponiendo que un año con otro nazcan las mismas crías, que al entrar en el segundo año se han muerto muy cerca de las dos terceras partes de la cria del antecedente; y que si siguiese así la progresion de morirse cada año dos terceras partes, al tercer año quedarán 67 crías, al quarto 18, y al quinto, que es quando han de empezar á servir, 6 crías solamente entre machos y hembras de 1061 Yeguas.

Esta es la degeneracion, el poco conocimiento y cuidado con que se gobiernan, y la gran falta de Caballos que se experimenta.

VILLA DE LA PUEBLA DE CAZALLA.

AÑO DE 1791.

Razon puntual del Ganado Yeguar y Caballar, que existe en los Vecinos Criadores de ella y su término, con arreglo al Registro practicado en el mismo año de 1791.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Don Diego Manuel Ben- jumea.	15.	2.	3.	1.	0.	1.
Don Pedro Benjumea. . .	16.	4.	2.	3.	9.	1.
Don Francisco Benjumea y hermanos.	13.	2.	0.	0.	3.	1.
Diego Joseph Benjumea.	2.	0.	0.	0.	2.	0.
Doña Maria Candelaria Hidalgo.	9.	0.	1.	0.	1.	1.
Juan de Asensio Corona.	1.	0.	0.	0.	1.	0.
Alonso Espínola.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Calderon Cárdenas.	3.	0.	0.	1.	0.	0.
Juan Calderon mayor. .	1.	0.	1.	0.	0.	0.
Herederos de Isidro del Marmol.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Alonso de Vargas.	0.	0.	0.	0.	1.	0.
Arcadio del Marmol. . .	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Diego Benjumea, Capitan.	16.	1.	2.	0.	5.	1.
Baltasar Sanz.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Miguel Martin.	2.	0.	0.	1.	1.	0.
D. Juan Sandalio Vecino.	13.	0.	1.	0.	2.	1.
Don Pedro Vecino. . . .	9.	0.	2.	0.	1.	0.
Don Antonio Herdara Tamayo.	13.	1.	0.	2.	3.	1.
Manuel del Marmol. . . .	2.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Gomez.	1.	0.	1.	0.	1.	0.
Juan Benitez.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Pedro Moreno.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Diego de Vargas.	5.	0.	0.	0.	1.	0.
Alonso Nuñez.	2.	0.	1.	0.	0.	0.
	134.	11.	14.	8.	31. 0 ij	7.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>	<i>Caballos Padres.</i>
Suma de la vuelta. . . .	134.	11.	14.	8.	31.	7.
Don Salvador Fernandez Bermudez.	8.	2.	0.	0.	4.	1.
Don Luis Bermudez. . .	7.	0.	1.	0.	5.	1.
Alonso Aleman.	2.	0.	0.	0.	1.	0.
Herederos de Don Pedro Diaz.	8.	0.	0.	0.	2.	0.
Dofia Ursula Morgaz. .	5.	0.	0.	0.	5.	0.
Joseph Gomez Criado. .	3.	1.	0.	0.	1.	0.
Don Arnaldo Bordenabe.	3.	0.	0.	0.	0.	0.
Herederos de Don Joseph Asensio.	4.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Nufiez.	4.	0.	0.	0.	1.	0.
Dofia Isabel Diaz. . . .	3.	0.	0.	0.	3.	0.
Don Francisco Orenes. .	7.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Pedro Gutierrez y Hermanos.	7.	0.	1.	0.	3.	0.
Francisco Gomez Criado.	6.	0.	0.	0.	1.	0.
Marcelino Asensio. . . .	3.	1.	0.	0.	2.	0.
Antonio Marin.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Francisco Natera.	3.	1.	0.	0.	2.	0.
Christobal Morillo. . . .	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Diego Ximenez.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Joseph Gonzalez Nevado.	2.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Macho.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
Dofia Mariana Terrona.	1.	0.	0.	0.	0.	0.
	215.	16.	16.	8.	61.	9.

En este Registro se vé, que 215 Yeguas en el año de 91 no han dado sino 8 Potros, los cuales, siendo actualmente de pocos meses, tienen que correr quatro años de riesgos de morir antes de llegar á la edad de cinco, en que pueden empezar á servir: ademas de ser muy natural, que no todos los ocho sean bien conformados para ser elegidos para una remonta.

CIUDAD DE RONDA.

AÑO DE 1790.

Razon del número de Yeguas, Tusones, Tusonas, Potros, y Potrancas, que resultan de los Registros practicados en esta Ciudad, y Lugares de su Jurisdiccion y Partido en el año próximo pasado de 1790, la qual con expresion de los nombres de los Criadores es así.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Don Ramon Ordoñez.	6.	0.	0.	0.	1.
Andres Vivas.	6.	0.	0.	0.	0.
Don Salvador de la Reguera. . .	4.	0.	0.	0.	1.
Don Gonzalo Villarejo.	9.	0.	0.	0.	0.
Don Juan de España.	9.	1.	0.	0.	1.
Don Gaspar de España.	5.	0.	0.	0.	1.
Diego Medina.	7.	0.	0.	0.	0.
Juan Marin Ramos.	8.	0.	0.	0.	0.
Don Felix Salvatierra.	6.	0.	0.	0.	4.
Salvador Corona.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Alonso Alcalde.	5.	0.	2.	0.	2.
Don Alonso Orrillo.	5.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Joseph Rodriguez Se- dano.	45.	2.	12.	0.	2.
Domingo Barroso.	4.	0.	0.	0.	0.
Luis Moreno.	6.	0.	0.	0.	0.
Alonso Barragan menor.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Christobal Rodriguez. . . .	2.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph de Roxas.	7.	1.	0.	0.	0.
Don Christobal Morales Lezcano. .	11.	2.	2.	0.	0.
Don Christobal Cabrera.	4.	0.	0.	0.	0.
Juan Barragan.	5.	0.	0.	0.	0.
Joseph Delgado.	5.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Manuel de Yustis. . .	21.	1.	1.	0.	1.
Don Manuel de Yustis y Saltas. .	26.	1.	2.	0.	11.
Isabel Romero.	5.	0.	1.	0.	0.
Don Alonso Lopez Andrade. . .	35.	2.	1.	0.	2.
	254.	10.	22.	0.	16.
			o iij		

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Pe- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	254.	10.	22.	0.	16.
Don Francisco Madrid.	10.	0.	2.	0.	0.
Dña María Teresa Gonzalez.	12.	0.	0.	0.	1.
Francisco Rosado.	11.	1.	1.	0.	1.
Don Joseph de la Reguera.	7.	2.	2.	0.	2.
Don Gregorio Ximenez.	6.	0.	1.	0.	0.
Dña Ana Delgado.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Diego Perujo.	22.	4.	2.	0.	4.
Don Francisco Baron.	6.	0.	0.	0.	1.
Don Manuel Tabares.	10.	3.	1.	0.	1.
Don Joseph María de Castro.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Manuel Ruiz.	22.	3.	2.	0.	2.
Don Andres Ruiz.	5.	0.	0.	0.	0.
Don Joachin Lobo.	28.	2.	3.	0.	4.
Dña Ana Mariscal.	11.	2.	1.	0.	0.
Dña Josepha Pinzon.	13.	1.	3.	0.	2.
Don Joseph Pinzon.	6.	3.	0.	0.	1.
Don Salvador Reguera Peralta.	4.	0.	1.	0.	0.
Don Rodrigo Peralta.	5.	0.	0.	0.	0.
Dña Bárbara Bellido.	9.	1.	1.	0.	0.
Don Diego Reguera.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Lobato.	10.	1.	0.	0.	0.
Don Salvador Gonzalez.	15.	1.	3.	0.	0.
Don Thomas de Cabrera.	12.	0.	2.	0.	0.
Don Rafael Ponce.	6.	1.	0.	0.	0.
Don Joseph Ordoñez.	12.	1.	2.	0.	0.
Don Pedro Clavero.	17.	2.	2.	0.	1.
Don Jacinto Salvatierra.	10.	1.	1.	0.	3.
Dña Juana Moreno.	22.	0.	1.	0.	0.
Don Manuel Orrillo.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Christobal Ponce.	7.	0.	0.	0.	0.
Antonio Cañestro.	4.	1.	0.	0.	0.
Don Juan Sanchez Rubio.	12.	0.	0.	0.	3.
Don Miguel de Cabrera.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Francisco Atienza.	3.	0.	0.	0.	0.
Francisco Toscano.	6.	0.	0.	0.	0.
Salvador Sanchez Yelgo.	8.	1.	2.	0.	0.
Don Juan de Avilés.	11.	0.	0.	0.	0.
Salvador Sanchez Conde.	22.	0.	1.	0.	1.
Juan Gonzalez Conde.	4.	0.	0.	0.	2.
Juan Gonzalez Megías.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Escolante.	8.	1.	0.	0.	5.
Manuel Valiente.	6.	1.	1.	0.	0.
	654.	43.	56.	0.	58.

En

LUGARES DEL PARTIDO DE RONDA.

Razon del número de Yeguas, Tusones, Tusonas, Potros, y Potrancas, que tienen los Criadores de los Pueblos de este Partido y Jurisdiccion, segun los Registros remitidos á esta Capital, correspondientes al año próximo pasado de 1790.

ARRIATE.

Nombres de los Dueños.	Ye- guas.	Tuso- nes.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Don Miguel Dominguez.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan Alvarez Garcia.	3.	0.	0.	1.	0.
Christobal Alvarez.	2.	0.	0.	0.	0.
Joseph Alvarez.	2.	1.	0.	0.	0.
Joachin Cabrera.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan Ramirez.	1.	0.	0.	0.	0.
Antonio Cayetano Medinilla.	1.	0.	0.	0.	0.
Melchor Conde.	3.	1.	0.	0.	0.
Pedro Ramirez.	1.	0.	0.	0.	0.
	15.	2.	0.	1.	0.

ALCALA DEL VALLE.

Antonio Alvarez.	1.	0.	0.	1.	4.
Antonio Romero.	2.	1.	1.	0.	0.
Antonio Dorado.	2.	0.	0.	0.	1.
Joseph Dorado.	3.	0.	1.	1.	0.
Don Juan Barroso.	5.	0.	0.	0.	3.
Manuel Lopez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Villalon.	0.	0.	0.	0.	0.
Don Alonso Marin.	0.	0.	1.	1.	1.
Don Juan Martel.	5.	0.	0.	0.	1.
Don Juan Antonio Gavilan.	3.	0.	0.	1.	0.
Don Francisco Villalon.	4.	0.	0.	0.	1.
Don Antonio Villalon.	4.	0.	0.	1.	0.
Juan Ximenez.	3.	0.	0.	1.	0.
	33.	0.	4.	5.	11.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Turo- nes.</i>	<i>Turo- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	33.	0.	4.	5.	11.
Don Bartolomé Gonzalez.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Carlos Martin.	2.	0.	0.	1.	0.
Manuel del Valle.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Barroso.	2.	0.	0.	0.	1.
Juan Colehero.	2.	0.	0.	0.	1.
Blas Barroso.	2.	0.	0.	0.	0.
Benito Ximenez Isla.	0.	0.	0.	0.	1.
	45.	0.	4.	6.	17.

SETENIL.

Don Juan Lopez Quero.	2.	0.	0.	0.	1.
Don Pedro Molinillo.	4.	0.	1.	0.	2.
Don Juan Molinillo.	8.	0.	1.	1.	2.
Don Benito Bermudez.	6.	0.	2.	0.	0.
Don Pedro Bernardo Vega.	5.	1.	0.	1.	1.
Don Bartolomé de Vega.	3.	0.	0.	0.	1.
Don Pedro de Vega Ramos.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Rodrigo Valencia.	0.	0.	0.	0.	1.
Don Francisco Paula Molinillo.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Rodrigo de Cueto Gonzalez.	2.	1.	1.	0.	0.
Don Juan Zamucio.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Barriga.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan de Dios Mota.	2.	0.	0.	0.	2.
Juan y Joseph Camacho.	1.	0.	0.	1.	1.
Don Juan Gerónimo Ramos.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Esquivel.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Jacinto Villalon.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph de la Rosa.	1.	0.	0.	0.	1.
Don Melchor Macías Mesa.	2.	0.	1.	0.	0.
Don Melchor Macías Cueto.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Ximenez Palma.	0.	0.	0.	1.	0.
	45.	2.	6.	5.	12.

BURGO.

Francisco Gomez Dominguez.	3.	0.	0.	0.	0.
Salvador Dominguez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Joachin de Analla.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Riscos.	5.	1.	0.	0.	0.
Agustin Llorente.	1.	0.	0.	0.	0.
	13.	1.	0.	0.	0.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	13.	1.	0.	0.	0.
Joachin del Rio.	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph Recio.	1.	0.	0.	0.	0.
Antonio Carabantes.	1.	0.	0.	0.	0.
La Hacienda de Turon.	7.	0.	2.	0.	0.
Francisco Rodriguez.	1.	0.	0.	0.	0.
	24.	1.	2.	0.	0.

T O L O Z.

Don Francisco Gonzalez.	6.	0.	0.	0.	1.
Felipe Ximenez.	7.	1.	0.	0.	1.
Don Manuel Lopez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Agustin Joseph Aulon.	5.	0.	0.	0.	0.
Sebastian Romero.	3.	0.	0.	0.	1.
Fernando Sanchez.	3.	0.	0.	0.	1.
Don Pedro Sanchez.	2.	0.	0.	0.	0.
Martin Sanchez Clena.	2.	0.	0.	0.	1.
Sebastian Merchan de Lagos.	1.	0.	0.	0.	0.
Luis de Elena Barro.	1.	0.	0.	1.	0.
Francisco Merchan Lagos.	0.	0.	0.	0.	1.
Dofia Manuela Merchan.	2.	0.	0.	0.	0.
Miguel de Vera.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan de Vera Canea.	3.	0.	0.	0.	2.
Sebastian Moreno.	1.	0.	0.	0.	0.
Pedro Espinosa.	4.	0.	0.	0.	1.
Don Francisco Garcia Trigos.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Joseph Fernandez.	0.	0.	0.	1.	0.
	42.	1.	0.	3.	9.

CAZARES, Y SU PUEBLA DE MANILBA.

Salvador Gonzalez.	11.	1.	0.	0.	2.
Joseph de Mena.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Diego de Pozo.	0.	0.	0.	1.	0.
Francisco Lopez Higuera.	5.	1.	0.	0.	0.
Pedro Morales.	6.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Romo mayor.	6.	0.	1.	0.	0.
Francisco Ledesma.	7.	1.	0.	0.	1.
Juan Guerrero Ledesma.	1.	0.	0.	0.	0.
	38.	3.	1.	1.	3.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Poiran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	38.	3.	1.	1.	3.
Don Gregorio Gonzalez.	4.	0.	0.	0.	0.
Francisco Medina de la Calle.	3.	1.	1.	0.	0.
Don Melchor Gonzalez Conde.	15.	3.	1.	0.	0.
Pedro de Mena.	12.	1.	0.	0.	0.
Don Antonio Fernandez.	5.	0.	0.	0.	3.
Francisco Lopez Vallejo.	6.	1.	1.	0.	0.
Joseph Ledesma menor.	2.	1.	1.	2.	0.
Diego Ledesma.	3.	0.	0.	2.	0.
Diego Martin Pulido.	3.	0.	0.	0.	1.
Ana Gonzalez.	6.	2.	1.	0.	0.
Dofia Maria Barrera.	6.	0.	0.	0.	1.
Pedro Bernabé Calderon.	1.	1.	0.	0.	0.
Dofia Elvira Marin.	7.	0.	0.	0.	0.
Dofia Maria Laurena.	6.	0.	0.	0.	1.
Dofia Francisca Teresa Marin.	9.	1.	1.	3.	0.
Antonio Medina de la Calle.	6.	0.	0.	0.	0.
Miguel Perez Vargas.	5.	0.	0.	0.	1.
Don Andres Barranco.	6.	0.	0.	1.	0.
Joseph Antonio Uceda.	2.	0.	0.	3.	0.
Salvador Garcia.	4.	0.	0.	0.	1.
Juan Garcia.	6.	0.	3.	0.	0.
Juan Caravacas.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Romo menor.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Lopez Rosuno.	0.	0.	0.	3.	0.
Christobal de Ocafia.	0.	0.	0.	1.	0.
Salvador Matheos.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Ignacio de Salas.	0.	0.	0.	1.	0.
	156.	14.	10.	18.	10.

GAUSIN.

Diego Vazquez.	1.	0.	0.	0.	0.
Sebastian Gonzalez.	1.	0.	0.	0.	0.
Blas Bermejo.	1.	0.	0.	1.	0.
Juan Moya.	7.	0.	0.	0.	0.
Alonso Gomez.	3.	0.	0.	0.	0.
Bernarda Florin.	3.	1.	0.	1.	0.
Joseph Roxas.	2.	0.	0.	0.	0.
Dofia Ana Orozco.	2.	0.	0.	0.	0.
Miguel Antonio de Casas.	2.	1.	0.	0.	0.
Joseph Moya Barroso.	1.	0.	0.	0.	0.
	23.	2.	0.	2.	0.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Te- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	23.	2.	0.	2.	0.
Francisco Afon.	5.	2.	0.	0.	0.
Juan Moya Moreno.	1.	0.	0.	0.	0.
Catalina Rendon.	1.	0.	0.	1.	0.
Joseph Hidalgo.	3.	0.	0.	0.	0.
Andres Martin Florin.	1.	0.	0.	0.	0.
Salvador Medina.	4.	0.	0.	0.	0.
Miguel Medina.	2.	0.	0.	0.	0.
Rosa Lobato.	3.	0.	0.	0.	0.
Bernardo Moya Leon.	2.	0.	0.	0.	0.
Sebastian Calvente.	6.	0.	0.	1.	0.
Joseph Vazquez.	3.	0.	0.	0.	0.
Pedro Gomez Rios.	6.	0.	0.	0.	0.
Isabel Vazquez Orozco.	3.	0.	1.	1.	0.
Joseph Holgado Machado.	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph Sanchez Rengel.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan Godinos Gonzalez.	2.	0.	0.	0.	0.
Isabel de Leon.	4.	0.	0.	0.	0.
Blas Gomez.	1.	0.	0.	0.	0.
Andres Florin.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan Rodriguez Reyes.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Herrera.	2.	0.	0.	0.	0.
Antonio Lopez.	2.	0.	0.	0.	0.
Antonio Perez Barragan.	1.	0.	0.	0.	0.
	79.	4.	1.	5.	0.

AGATOCIN.

Don Gaspar Moreno.	1.	0.	0.	1.	1.
Francisco Carrion.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé Corrales.	2.	1.	1.	0.	0.
Joseph de Casas.	1.	0.	0.	1.	0.
	5.	1.	1.	2.	1.

VENARRABA.

Andres Delgado.	6.	0.	1.	0.	1.
Maria Roman.	2.	0.	1.	0.	1.
Juan Barranco Toro.	1.	0.	0.	0.	0.
Miguel de Oliva.	15.	1.	2.	1.	1.
	24.	1.	4.	1.	3.

<i>Nombres De los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	24.	1.	4.	1.	3.
Alonso Fernandez Balleco.	23.	3.	1.	3.	3.
Juan Dominguez Balleco.	13.	0.	0.	3.	4.
Antonio Luis Ordoñez.	12.	1.	0.	1.	1.
Antonio Dominguez.	1.	0.	0.	0.	0.
Miguel Ruiz.	3.	0.	0.	0.	2.
Thomas Mansera.	4.	0.	0.	0.	1.
Juan Santos.	2.	0.	0.	0.	0.
Sebastian Dominguez.	2.	1.	0.	0.	0.
Gerónimo Ordoñez.	6.	1.	0.	1.	1.
Pedro Avilés.	3.	0.	1.	0.	0.
Viuda de Bartolomé Heredia.	1.	0.	1.	0.	0.
Antonio Delgado.	5.	1.	1.	1.	1.
Bernardo Collado.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Salvador Garcia.	1.	0.	0.	0.	0.
Vicente Collado.	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph Avilés.	1.	0.	0.	0.	0.
Pedro Perea.	1.	0.	0.	0.	0.
Miguel Gonzalez.	1.	0.	0.	0.	0.
Alonso de Ortega.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Garcia.	1.	0.	0.	0.	0.
	109.	8.	8.	10.	16.

CORTES.

Antonio Lozano.	17.	0.	0.	0.	1.
Andres Dominguez Guerrero.	12.	2.	0.	0.	0.
Diego Barea.	7.	1.	0.	3.	3.
Don Esteban Santiago.	2.	0.	0.	0.	0.
Juan Barrea Ruiz.	6.	0.	0.	0.	2.
Juan de Villanueva.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Francisco Fernandez Garcés.	4.	0.	0.	0.	1.
Joseph Fernandez Garcés.	3.	0.	1.	0.	1.
Simon Peralta.	7.	0.	0.	0.	0.
D. Joseph Rodriguez de la Torre.	5.	2.	1.	1.	0.
Dofia Catalina Almagro.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Garcia Torrejon.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé Ricarte.	7.	0.	0.	0.	0.
Anton de Ortega.	5.	1.	1.	3.	1.
Don Alonso Torrejon.	1.	0.	0.	0.	0.
Diego Lozano.	8.	0.	0.	1.	1.
Francisco Gutierrez Moro.	2.	1.	0.	0.	1.
	88.	7.	3.	9.	11.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Pe- tros.</i>	<i>Patran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	138.	7.	3.	9.	11.
Miguel Lozano.	4.	0.	1.	0.	1.
María Guerrero.	5.	0.	0.	0.	0.
Dofia Francisca Dominguez.	6.	0.	0.	0.	1.
Don Bartolomé Sanz Nieto.	10.	0.	3.	0.	2.
Juan Felix.	4.	0.	1.	1.	1.
Lorenzo Rodriguez.	1.	0.	1.	1.	1.
Don Juan Gutierrez.	1.	0.	0.	1.	0.
Mathias Utrera.	0.	0.	0.	0.	1.
Francisco Sanchez Córdoba.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Vidal Menacho.	3.	0.	0.	0.	0.
Juan Blanco Rodriguez.	2.	0.	0.	0.	2.
Miguel Martin.	4.	0.	0.	1.	0.
María Sanchez Blanco.	1.	0.	0.	0.	0.
Dofia Antonia Aguilera.	7.	0.	0.	0.	2.
Andres Muñoz.	3.	0.	1.	0.	0.
Joseph Vicente Díaz.	2.	0.	0.	0.	1.
Joseph Barrero.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Salvador Repilado.	0.	0.	0.	0.	0.
Christobal Garcés.	7.	0.	0.	1.	0.
	151.	7.	10.	14.	23.

UBRIQUE.

Don Pedro Lozano Yepes.	6.	1.	1.	0.	0.
Don Alonso Barrera.	10.	0.	0.	2.	0.
Don Francisco Barrera Borrego.	12.	1.	6.	3.	1.
Fernando de Toro.	2.	0.	0.	0.	1.
Don Martin Barrera.	0.	0.	0.	1.	0.
Don Christobal de Reyna.	4.	0.	0.	3.	0.
Fernando Rosado.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Fernando Borrego.	4.	1.	0.	0.	0.
Don Lucas Díez.	9.	1.	1.	1.	1.
Juan Joseph Carretero.	7.	3.	0.	4.	1.
Don Pedro Romero.	60.	4.	11.	12.	6.
Fernando Carretero.	1.	0.	0.	0.	0.
Dofia Catalina Renedo.	5.	0.	0.	0.	0.
Don Esteban Dominguez.	8.	1.	3.	1.	1.
Don Alonso Macías.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Romero Solano.	8.	1.	2.	0.	0.
Don Manuel Romero.	2.	1.	0.	0.	0.
Don Bartolomé Narciso Morales.	13.	2.	1.	3.	3.
	154.	16.	25.	30.	14.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ya- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	154.	16.	25.	30.	14.
Don Luis del Canto.	4.	2.	1.	0.	1.
Don Juan Barrera.	9.	2.	2.	1.	2.
Don Pedro Fernandez Mena. . . .	7.	1.	2.	4.	1.
Francisco Solano.	4.	1.	0.	0.	0.
Don Pedro Fernandez Campos. . .	7.	0.	1.	1.	2.
Don Juan Rodriguez.	8.	1.	0.	0.	0.
Dofia Mariana Yuste.	10.	2.	1.	0.	1.
Don Francisco Galvez mayor. . .	9.	0.	1.	3.	2.
Don Francisco Galvez Calvo. . .	0.	0.	0.	1.	0.
Don Nicolas Galvez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Fernando Clavijo.	5.	0.	0.	3.	0.
María Carrasco.	9.	0.	0.	2.	1.
Francisco Reguera.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Lozano.	4.	1.	0.	0.	0.
Juan de Toro.	3.	0.	0.	1.	1.
Fernando de Toro mayor. . . .	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph de Toro.	1.	0.	0.	0.	0.
María de Toro.	1.	1.	0.	0.	0.
Lázaro de Toro.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Miguel de Morales.	5.	0.	1.	0.	0.
Pedro de Toro.	0.	0.	0.	0.	1.
Fernando de Cobós.	1.	0.	0.	0.	1.
Dofia Beatriz Gomez.	39.	5.	2.	0.	.9
	284.	32.	36.	46.	36.

VILLALUENGA.

Don Francisco Garcia Valle. . . .	5.	0.	1.	2.	0.
Antonio Joseph Perez.	5.	0.	1.	1.	1.
Don Salvador Gutierrez.	5.	0.	0.	1.	0.
Diego Marcelino.	11.	0.	0.	0.	1.
Don Francisco Andós.	4.	0.	0.	4.	0.
Antonio Joaquín Ximenez. . . .	3.	0.	0.	0.	1.
Don Blas Gutierrez.	5.	0.	0.	3.	1.
Andres Gonzalez.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Gabriel Sanchez.	5.	0.	0.	1.	0.
Joseph Pablo Chacon.	2.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Sanchez.	0.	0.	0.	1.	1.
Juan Lorenzo Gutierrez.	0.	0.	0.	0.	2.
Sebastian Ruiz.	0.	2.	1.	0.	1.
Juan Duarte.	0.	0.	0.	0.	1.
	49.	2.	3.	12.	9.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guas.</i>	<i>Tuso- nes.</i>	<i>Tuso- nas.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Suma de la vuelta.	49.	2.	3.	12.	9.
Gedro Gil Moreno.	0.	0.	0.	0.	1.
Francisco Ximenez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Martin Guerrero. . . .	0.	0.	0.	1.	0.
Juan Bautista Fernandez. . . .	1.	0.	1.	0.	2.
Diego Ximenez.	0.	0.	0.	0.	1.
Lorenzo Gomez Chacon.	0.	0.	1.	0.	1.
Juan Joseph Gomez.	1.	0.	0.	0.	0.
Juan Gil del Corral.	2.	0.	0.	0.	0.
Herederos de Bernardo del Olmo.	1.	0.	0.	0.	0.
	55.	2.	5.	14.	14.

GRAZALEMA.

Don Sebastian Matheos Gago. . .	4.	0.	2.	1.	0.
Don Alonso Matheos Vega. . .	5.	0.	0.	1.	0.
Don Andres de Pifia.	2.	1.	1.	0.	0.
Don Joseph Gago de la Calle. .	6.	1.	0.	0.	3.
Don Joseph Lobato.	6.	0.	1.	0.	2.
Don Thomas Perez, Presbítero. .	7.	0.	0.	0.	0.
Diego Barea mayor.	5.	0.	0.	2.	0.
Diego Barea menor.	2.	0.	0.	0.	1.
Rodrigo Gomez Chacon.	13.	0.	2.	0.	1.
Joseph de Soto.	2.	0.	0.	1.	1.
Don Salvador Espinosa.	4.	0.	2.	1.	0.
Joseph Espinosa.	1.	0.	0.	1.	0.
Francisco Martin Sanchez. . . .	3.	0.	0.	0.	1.
Don Martin Sanchez Candil. . .	9.	0.	0.	1.	4.
Don Juan Benitez Barea.	6.	0.	0.	0.	0.
D. Antonio Juan Gago, Presbítero.	10.	0.	0.	0.	2.
Viuda de Don Nicolas Geróni- mo Gago.	5.	0.	1.	1.	1.
Don Gabriel Benitez.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Francisco Oliva y Gago. .	6.	1.	1.	0.	0.
Bartolomé Naranjo.	2.	0.	0.	0.	0.
Diego Garcia Valle.	2.	1.	1.	2.	0.
Francisco Atienza.	4.	0.	1.	1.	1.
Francisco Gomez Gago.	3.	0.	1.	2.	0.
Don Joseph Garcia Valle. . . .	30.	2.	2.	4.	2.
Alonso Lopez.	1.	0.	1.	0.	1.
Viuda de Don Diego Duran. . .	2.	0.	0.	0.	0.
Don Diego de Atienza.	3.	2.	0.	0.	1.
	146.	8.	16.	18.	21.

BENAOCÁZ.

Nombres de los Dueños.	Te- guar.	Turo- nes.	Turo- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Don Joseph Matheos.	18.	1.	3.	1.	2.
Don Antonio Robles.	6.	0.	1.	0.	1.
Don Joseph Joachin Almagro.	15.	2.	0.	1.	3.
Don Agustin Almagro.	7.	1.	0.	0.	0.
Juan Chacon.	1.	0.	0.	0.	0.
Andres Almagro.	3.	0.	0.	0.	0.
Joseph Antonio Almagro.	1.	0.	0.	1.	0.
Juan Lopez Oliva.	1.	0.	0.	0.	1.
Pedro Lopez.	3.	0.	0.	0.	0.
Juan Rodriguez Puerto.	1.	0.	0.	0.	0.
Gabriel Felipe Garcia.	5.	2.	1.	0.	0.
Domingo Puerto.	7.	0.	1.	0.	1.
Pedro Lopez Cabrera.	0.	0.	0.	1.	0.
Juan Capilla.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Martin Gonzalez.	3.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Oliva.	4.	0.	0.	1.	1.
Domingo Moreno.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Francisco Romero.	7.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Hernando Almagro.	3.	1.	0.	1.	0.
Don Salvador de Aro.	1.	0.	0.	0.	0.
Francisco Venegas.	1.	0.	0.	0.	0.
Mateo de Salas.	1.	0.	0.	0.	0.
Miguel Perez.	1.	0.	0.	0.	0.
Blas Joachin Orefia.	1.	0.	0.	0.	0.
Gabriel Caballero.	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph Gonzalez.	0.	0.	0.	0.	0.
Juan Carriaco.	0.	0.	0.	1.	0.
Joseph Rodriguez.	1.	0.	0.	0.	0.
Miguel Moreno.	1.	0.	0.	1.	0.
Juan Rincon.	1.	0.	0.	0.	0.
Esteban Fernandez Orefia.	1.	0.	0.	0.	0.
Pedro Fernandez.	3.	0.	0.	0.	0.
Joseph Nieto.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé Rincon.	1.	0.	0.	0.	0.
	102.	7.	6.	8.	9.

PUEBLA DE SANTA MARIA DE GUADALUPE.

Nombres de los Dueños.	Ye- guas.	Tuso- nes.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Don Andres Gonzalez.	13.	2.	2.	2.	7.
Don Joachin Rendin.	2.	0.	0.	0.	2.
Don Joseph Francisco Oliva. . .	3.	0.	3.	0.	2.
Antonio Ximenez.	1.	0.	0.	0.	0.
Felipe Ximenez.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé Chacon.	3.	0.	1.	0.	1.
Joseph Gonzalez.	2.	0.	1.	0.	0.
Francisco Martel mayor.	11.	2.	0.	2.	2.
Joseph Fernandez.	1.	0.	0.	0.	0.
Antonio Francisco.	1.	0.	0.	0.	0.
Gregorio Merchante.	0.	0.	0.	1.	0.
Felix Corrales.	2.	0.	1.	1.	0.
Francisco Corrales.	2.	0.	2.	1.	1.
Joseph Ximenez.	1.	0.	0.	0.	0.
Andres Ximenez.	2.	1.	0.	0.	0.
Juan Ximenez Aldana.	14.	0.	1.	3.	2.
Francisco Ximenez.	2.	0.	0.	1.	1.
Dña Leonor Gonzalez.	3.	0.	1.	1.	0.
Don Esteban Gonzalez.	10.	2.	0.	2.	5.
	74.	7.	12.	14.	23.

MONTEJAQUE.

Alonso Oliva.	7.	0.	1.	1.	1.
Joseph Orellana.	4.	0.	0.	0.	0.
Dña Maria Guzman.	13.	2.	1.	0.	2.
Francisco del Real.	9.	1.	0.	1.	0.
Juan Rodriguez.	4.	0.	1.	0.	1.
Diego Orellana.	3.	0.	0.	0.	3.
Diego Tornay.	2.	0.	0.	0.	0.
Joseph Vazquez.	2.	0.	0.	0.	0.
Julian de la Oliva.	3.	0.	0.	0.	1.
Juan Mathias.	6.	0.	1.	0.	1.
Miguel Garcia Santiago.	1.	0.	0.	0.	1.
Diego Naranjo.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Esteban Sanchez.	3.	0.	0.	0.	0.
Lorenzo Sanchez.	1.	1.	0.	0.	0.
Ana Vazquez.	2.	0.	0.	0.	0.
Diego Sanchez.	3.	0.	0.	0.	0.
Antonio Garcia.	1.	0.	0.	0.	0.
	68.	4.	4.	2.	10.

EE

BENAOJAN.

Nombres de los Dueños.	Te- guas.	Tuso- nes.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Christobal de los Santos.	3.	0.	0.	1.	0.
Don Gerónimo Gomez.	2.	0.	0.	0.	0.
Ana Rodriguez.	3.	0.	1.	0.	0.
Joseph Sanchez Calvo.	4.	1.	0.	0.	0.
Francisco Sanchez menor.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé del Valle.	2.	0.	0.	1.	0.
Herederos de Francisco Gonzalez.	5.	0.	0.	1.	0.
Diego Castaño.	4.	0.	0.	0.	0.
Manuel Sanchez Calvo.	6.	0.	0.	0.	1.
Christobal de Aguilar Lebron.	9.	1.	1.	0.	0.
Salvador de Aguilar.	2.	0.	0.	0.	0.
Manuel del Valle.	2.	0.	0.	0.	1.
Pedro Lopez.	1.	0.	0.	0.	0.
Bernabé Aguilar.	2.	0.	0.	0.	0.
Christobal Sanchez.	1.	0.	0.	0.	0.
Manuel Castaño.	1.	0.	0.	0.	0.
Manuel Nuñez.	9.	0.	0.	0.	0.
Dofia Josepha Nuñez.	7.	0.	0.	1.	0.
	64.	2.	2.	4.	2.

GIMERA.

Miguel Caballero.	6.	0.	0.	0.	1.
Alonso Barea.	1.	0.	0.	0.	0.
	7.	0.	0.	0.	1.

ATAJATE.

Francisco Carrasco.	3.	1.	1.	0.	1.
Alonso Tellez.	5.	0.	1.	1.	0.
	8.	1.	2.	1.	1.

ALPANDEIRE.

Juan Lorenzo Sanchez.	4.	0.	0.	1.	1.
Joseph Molina.	1.	0.	0.	0.	0.
Marcos Arillo.	1.	0.	0.	0.	0.
Alonso Sanchez.	1.	0.	0.	0.	0.
Vicente Garcia.	4.	0.	0.	1.	1.
Luis Sanchez.	4.	0.	0.	0.	0.
Juan Martin.	1.	0.	0.	0.	0.
Thomas Feliciano.	0.	0.	0.	0.	0.
	16.	0.	0.	2.	2.
			rij		3UZ-

F U Z C A R.

<i>Nombres de los Dueños.</i>	<i>Ye- guar.</i>	<i>Tuso- ner.</i>	<i>Tuso- nar.</i>	<i>Po- tros.</i>	<i>Potran- cas.</i>
Pedro Moro.	6.	0.	0.	1.	0.
Francisco Corbacho.	2.	0.	0.	0.	0.
	8.	0.	0.	1.	0.

I G U A L E J A.

Bárbara Utar.	1.	0.	0.	0.	0.
Antonio Ruiz.	1.	0.	0.	0.	0.
Bartolomé Ruiz.	4.	1.	0.	0.	1.
Salvador Medrano.	1.	0.	0.	0.	0.
Francisco Ruiz menor.	12.	1.	0.	0.	4.
Francisco Diaz.	2.	1.	0.	0.	0.
Antonio Gonzalez Roxas.	4.	1.	0.	0.	1.
Salvador de Flores Ortega.	1.	0.	0.	0.	1.
Francisco Utor de Roxas.	5.	0.	1.	0.	1.
Christobal Bermudez.	4.	2.	0.	0.	0.
Salvador Flores Bermudez.	4.	1.	0.	0.	1.
	39.	7.	1.	0.	9.

F U B R I Q U E.

Josepha Riberos.	7.	0.	1.	1.	1.
Isabel de Roxas.	7.	0.	0.	0.	0.
Christobal Rubio.	1.	0.	0.	0.	1.
Alonso Rubio.	1.	0.	0.	1.	0.
Alonso Caba.	6.	0.	1.	0.	1.
Andres Gutierrez.	4.	2.	0.	0.	0.
Joseph Andrade.	4.	0.	0.	0.	2.
Fernando Gutierrez.	4.	0.	0.	0.	0.
Manuel Gil Gamarro.	2.	0.	0.	0.	0.
	36.	2.	2.	2.	5.

G E N A L G U A C I L.

Ana Ruiz.	4.	0.	1.	0.	2.
Juan Ruiz.	2.	1.	0.	0.	0.
Vicente Rubio.	7.	0.	1.	1.	3.
Francisco Romero.	5.	1.	2.	0.	1.
Diego Jurado Leon.	1.	0.	0.	0.	0.
Joseph del Rio.	0.	0.	0.	1.	0.
Diego Romero.	0.	0.	0.	0.	0.
	19.	2.	4.	2.	6.

BE-

BENALABRIA.

Nombres de los Dueños.	Ye- guas.	Tuso- nes.	Tuso- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Manuel Garcia.	1.	0.	0.	0.	1.

MONDA.

Don Feliciano de Lina.	14.	0.	0.	10.	1.
Antonio Espada.	2.	0.	0.	1.	0.
Don Christobal Venias.	3.	0.	0.	3.	0.
Sebastian Rubio.	4.	0.	0.	1.	0.
Marcos Bernal.	3.	0.	0.	0.	1.
	27.	0.	0.	15.	3.

PARAUTA.

Juan Gutierrez Gil.	9.	0.	0.	4.	2.
Juan Joseph Espinosa.	3.	0.	0.	0.	0.
Pedro Gil Gonzalez.	10.	0.	1.	2.	0.
Juan Gil Espinosa.	2.	0.	0.	2.	0.
Juan Garcia Bejar.	6.	0.	0.	1.	1.
Fernando Guerrero.	4.	1.	1.	0.	0.
Luis Gamarro.	2.	1.	0.	0.	0.
Baltasar Calvente Gutierrez.	0.	0.	0.	0.	1.
Bernardo Sanchez.	4.	0.	0.	0.	0.
Antonio Parra.	5.	0.	0.	2.	0.
Isabel Guerrero.	3.	0.	0.	0.	0.
Juana Calvente.	4.	0.	0.	1.	0.
Bartolomé Gutierrez.	4.	0.	0.	4.	0.
Juan Gutierrez Rodriguez.	1.	0.	0.	0.	0.
Don Juan Calvente.	7.	0.	0.	2.	0.
Salvador Martin.	4.	0.	0.	0.	0.
Diego Parra Guerrero.	0.	0.	0.	1.	0.
Blas Garcia.	1.	0.	0.	1.	0.
Salvador Casimiro Gutierrez.	1.	0.	0.	0.	1.
Francisco Garcia Bellosillo.	2.	0.	0.	1.	0.
Salvador Fernandez Bellosillo.	1.	0.	0.	0.	1.
	73.	2.	2.	21.	6.

SERRATO, nada.

PUGERRA, nada.

TARAJAN, nada.

CAR-

CARTAGIMA.

Nombres de los Dueños.	Ye- guas.	Turo- nes.	Turo- nas.	Po- tros.	Potran- cas.
Catalina Benitez.	8.	1.	2.	1.	3.
Luis Guerrero.	7.	0.	2.	1.	1.
Laurencio Guerrero.	6.	0.	0.	3.	1.
Bartolomé Gomez.	8.	0.	0.	5.	7.
Gabriela Garcia.	6.	0.	0.	0.	0.
Francisco Diaz Reynoso.	3.	0.	4.	0.	0.
Francisco Diaz Londoño.	5.	0.	0.	1.	0.
Baltasar Guerrero.	6.	0.	0.	1.	0.
	49.	1.	8.	12.	12.

CAMPILLOS.

Don Alonso Duran.	6.	0.	1.	1.	0.
Don Francisco Ramon Padilla.	5.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Avilés Escribano.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Joseph Casasola Castilla.	6.	0.	0.	0.	0.
Don Diego Herrera menor.	6.	2.	2.	0.	1.
Don Alonso de Casasola.	16.	0.	1.	0.	1.
Don Joseph Casasola Ruiz.	10.	1.	2.	0.	3.
Don Juan de Casasola Ruiz.	6.	0.	1.	0.	0.
Don Juan de Casasola mayor.	13.	4.	1.	0.	1.
Don Luis de Cuellar.	10.	0.	1.	2.	1.
Don Luis de Anoria.	5.	0.	1.	0.	0.
Don Juan Francisco Torralba.	7.	0.	0.	0.	2.
Don Pedro Barquero mayor.	7.	0.	0.	0.	1.
Don Juan Corona.	5.	0.	1.	0.	1.
D. Joachin y D. Antonio Gomez.	9.	0.	3.	0.	0.
Don Pedro Sanz Casasola.	11.	2.	1.	0.	1.
Don Diego Barquero.	7.	0.	0.	1.	2.
Don Agustin Avilés.	4.	0.	0.	0.	0.
Don Pedro Roxas.	4.	0.	1.	0.	1.
Don Diego Herrera mayor.	14.	1.	1.	4.	1.
Don Juan Gallego Moreno.	14.	0.	0.	0.	0.
Antonio de Asiego.	13.	0.	2.	1.	0.

NOTA.

Ademas hay otros Criadores con el número de una, ó dos Yeguas, y de tres, y todos tienen por mayor.

43.	2.	5.	2.	3.
225.	12.	24.	11.	19.

Se-

Segun que las antecedentes Listas así resultan de los Registros remitidos á esta Capital por los Pueblos de su Jurisdiccion y Partido, que igualmente se envió razon de todo al Supremo Consejo de la Guerra.

FIN.



Segun que las autoridades I. de la y del Ayuntamiento de Madrid
y de la Comision de la Guerra
y de la Comision de la Guerra

FIN

ERRATAS.

Informe primero, pág. 22. lin. 28. *no le baxó*, léase
no le baxo.

En la misma lin. *uno doblones*, léase *un doblones*.

Pág. 62. lin. 17. *pocos reflexivos*, léase *poco reflexivos*.

Pág. 74. lin. 26. *chechano*, léase *chehano*.

Pág. 94. lin. 12. *les son apetezibles*, léase *le son apetezibles*.

Pág. 117. lin. 10. *haberlos*, léase *haberlas*.

Pág. 178. lin. 5. *Cyderstedt*, léase *Eyderstedt*.

Pág. 184. lin. 29. *pructicada*, léase *practicada*.

ERRATA.

Informe general, pag. 22. lin. 28. no le falta, tiene
no le falta.
En la misma lin. and debiera, tiene un debiera.
Pag. 62. lin. 17. para refutar, tiene para refutar.
Pag. 64. lin. 20. debiera, tiene debiera.
Pag. 64. lin. 12. no me apartaba, tiene le son ap-
ta.
Pag. 127. lin. 10. debiera, tiene debiera.
Pag. 128. lin. 2. Querido, tiene Querido.
Pag. 184. lin. 29. practica, tiene practica.







Ayuntamiento de Madrid